



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL**

Mapa temático de la Literatura Juvenil de

Jorge Dávila Vázquez

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTOR: Reinoso Aguilar, Jhandy Damián

DIRECTORA: Verdugo Cárdenas, Gladys Jackelin, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Doctora.

Gladis Jackelin Verdugo Cárdenas

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: **Mapa temático de la literatura Juvenil de Jorge Dávila Vázquez**, realizado por: Reinoso Aguilar, Jhandy Damián ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba su presentación.

Cuenca, enero de 2015

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Reinoso Aguilar Jhandy Damián, declaro ser autor del presente trabajo de fin de maestría: Mapa temático de la literatura Juvenil de Jorge Dávila Vázquez, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo la Dra. Gladis Jackelin Verdugo Cárdenas directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del artículo 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad.

f.....

Autor: Reinoso Aguilar Jhandy Damián

Cédula: 0102245784

DEDICATORIA

Para quienes ven a través de la literatura
las maravillosas dimensiones del ser humano.

Dedico este trabajo a todos quienes me inspiraron
en algún momento a realizarme como ser humano
a través de la literatura.

AGRADECIMIENTO

Mis más sinceros agradecimientos a la Universidad Técnica Particular de Loja por la formación integral que me proporcionó en estos largos y dulces años de estudio, por la calidad académica que exige de sus alumnos, por los atributos humanos y académicos de todos sus profesores y empleados; por todo el aporte a la sociedad, mi eterno reconocimiento.

Al Coordinador de la maestría en Literatura Infantil y Juvenil: Ph.D. Galo Guerrero, mi profundo agradecimiento al inculcar en los maestrantes esa chispa necesaria de la docencia y la investigación.

Mi eterna gratitud y amistad a la Dra. Jackelin Verdugo Cárdenas, Directora del presente trabajo; gracias por todo su apoyo, comprensión y su dedicación en orientar la realización de esta tesis en todo momento.

A través de este trabajo pude llegar a conocer más a uno de los mejores artistas y críticos: mi maestro de toda la vida: el Dr. Jorge Dávila Vázquez es un gran amigo quien guía e inspira mi trabajo diario. No existen palabras en este mundo que puedan demostrar el don de gentes, la sapiencia y la experiencia que posee; mi profundo respeto, admiración y gratitud a este gran artista cuencano quien me ha brindado su amistad personal, de la cual me siento muy orgulloso.

Recuerdo en este momento a mi padre quien llegó con su semilla literaria en los primeros años a sembrar en mí el amor por las letras; la ternura de mi madre quien fue una inconmensurable maestra de la vida; a toda mi familia mi gratitud por su apoyo. A todos ustedes un inmenso y profundo "GRACIAS".

Contenido

CARÁTULA	II
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
CONTENIDO	VI
RESUMEN	1
ABSTRACT	2
DE LA NARRATOLOGÍA A LA INTERTEXTUALIDAD EN LA NARRATIVA JUVENIL DE JORGE DÁVILA VÁZQUEZ.	3
Introducción	3
CAPÍTULO I	6
1. La Narratología	7
1.1. Características de la narratología.	7
1.1.1 Texto, historia y fábula	8
1.1.2. El narrador	10
1.1.3. Los acontecimientos	12
1.1.4. El orden y la duración temporal de los acontecimientos	13
1.1.5. El espacio	16
1.1.6 Los personajes	17
1.2. El tema en la narratología	21
1.3. Metodología	23
1.4. Intertextualidad	24
1.4.1. Conceptos, características y origen	24
1.4.2. Metodología	26
1.5. Jorge Dávila Vázquez	28
1.5.1. Vida	28

1.5.2. Obra -----	32
1.5.3. Literatura infantil y juvenil -----	34
1.5.4. Principales obras de literatura infantil y juvenil -----	34
1.5.5. Algunos juicios críticos -----	35
1.5.6. Entrevista a Jorge Dávila Vázquez -----	36
1.5.7. Conclusiones de la entrevista a Jorge Dávila Vázquez-----	41
CAPÍTULO II -----	44
MAPA TEMÁTICO DE LA OBRA JUVENIL DE JORGE DÁVILA VÁZQUEZ -----	45
2. El Mapa temático y otras consideraciones -----	45
2.1. Mapa temático en la obra de Jorge Dávila Vázquez -----	46
2.2. Relación temática entre las obras narrativas-----	48
2.2.1. Lo religioso -----	49
2.2.2. La niñez y el tiempo pasado -----	53
2.2.3. El realismo mágico y lo fantástico -----	57
2.2.4. El humor-----	62
2.2.5. La cultura -----	68
2.3. Lo Narratológico vinculado al tema -----	74
2.3.1 Lo espacial-----	75
2.3.2. Los personajes-----	79
CAPÍTULO III -----	84
EL LENGUAJE Y LA INTERTEXTUALIDAD -----	85
3.1. Del lenguaje a la intertextualidad-----	85
3.2. La intertextualidad en la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez -----	89
3.3. La cita y otras relaciones transtextuales -----	92
3.4. La alusión-----	102
APORTES DE JORGE DÁVILA VÁZQUEZ A LA LITERATURA JUVENIL EN EL ECUADOR. -----	105
CONCLUSIONES -----	111
RECOMENDACIONES -----	114

RESUMEN

En el presente trabajo investigativo se realiza un mapa temático de la literatura juvenil del autor cuencano Jorge Dávila Vázquez. La investigación se centra en tres de sus obras destinadas para un público juvenil: “Danza de Fantasma”, “Entrañables” y “El Sueño y la Lluvia”. A través del análisis de las diferentes temáticas se encontrarán características que vinculan a las obras narrativas entre sí.

Un aspecto importante de la investigación son las relaciones intertextuales que se encuentran presentes en los textos literarios analizados. Estas relaciones entre textos tienen variadas características y son analizadas para llegar a una visión clara de la obra del escritor cuencano.

Se realizan los estudios teóricos respectivos para llegar a una comprensión de los aspectos necesarios en los análisis: temático, intertextual, lingüístico. En suma, en el presente trabajo investigativo se analiza a partir de la temática y la intertextualidad, la valiosa contribución de Jorge Dávila Vázquez a la literatura juvenil ecuatoriana.

PALABRAS CLAVES: tema, intertextualidad, tradición, infancia, realismo mágico, religiosidad, humor, cultura.

ABSTRACT

This research work contains a topic map of the juvenile literature written by Jorge Dávila Vázquez, an author from Cuenca, Ecuador. The research is based on three of his works aimed to youth: “Danza de Fantasmas”, “Entrañables” and “El Sueño y la Lluvia”. The different connections among the topics will find characteristics that link the narrative works among them.

An important aspect of the research is the intertextual relationships that are found in the analyzed literary texts. These relationships have varied characteristics and are studied in order to achieve full comprehension of the writer.

The respective theoretical studies are made in order to comprehend the necessary aspects in the thematic, intertextual and linguistics analyses. To sum in this research work the valuable contribution of Jorge Dávila Vázquez to the juvenile Ecuadorian literature is analyzed from the topics and intertextuality.

KEY WORDS: topic, intertextual, tradition, childhood, mágical realism, religiosity, humor, culture.

De la narratología a la intertextualidad en la narrativa juvenil de Jorge Dávila Vázquez.

Introducción

La literatura infantil y juvenil ha tenido a lo largo de los últimos años un significativo avance en distintos ámbitos, como por ejemplo: el interés del público lector por adentrarse en el mágico mundo de este tipo de literatura, el desarrollo de nuevas propuestas literarias, un atractivo campo para ilustradores y diseñadores de este tipo de lectura y muchos otros aspectos; todo esto ha motivado a que múltiples críticos enfoquen sus esfuerzos en el análisis en esta clase de literatura.

En el Ecuador existe una gran cantidad de escritores de gran talento quienes realizan su labor literaria, en muchos casos de modo silencioso; sin embargo, es necesario resaltar la calidad artística de la obra literaria de muchos escritores. Uno de los artistas literarios más importantes del país y de la zona austral es Jorge Dávila Vázquez, quien a lo largo de los años ha realizado y madurado su obra narrativa, poética, dramática, etc. El presente estudio se centra fundamentalmente en la narrativa juvenil del escritor.

En los últimos años, Jorge Dávila Vázquez ha dado mucha importancia a la literatura infantil y juvenil; por lo tanto se hace necesario realizar un estudio crítico sobre su narrativa. Con este fin, se proponen diferentes consideraciones críticas literarias sobre bases teóricas que conducirán a un estudio completo de tres de sus obras narrativas juveniles: "Entrañables", "Danza de fantasmas" y "El sueño y la lluvia".

Estas obras literarias se convertirán en el material base del análisis y darán la oportunidad de apreciar en la obra de este autor los elementos a investigar. En cada una de ellas se analizarán los aspectos teóricos y narratológicos; esto significa encontrar las diferentes

temáticas en la narrativa juvenil de Dávila y las relaciones intertextuales existentes en ellas.

Luego de realizado el trabajo investigativo se pretende alcanzar un objetivo general que consiste en “Realizar un mapa temático de la Narrativa juvenil del autor ecuatoriano Jorge Dávila Vázquez”; así, el presente estudio contribuirá para un mejor conocimiento y comprensión de una parte importante de la obra juvenil del escritor cuencano.

Para llegar a cumplir con este propósito se consideran varios objetivos específicos. Se proponen los siguientes:

- Analizar los diferentes temas de la obra narrativa juvenil de Jorge Dávila Vázquez de modo que permita caracterizar y encontrar sus particularidades estilísticas.
- Revisar e interrelacionar los temas constantes de su obra con otras conexiones creativas y estilísticas propias o provenientes de otros autores.
- Identificar en los textos seleccionados del autor las diferentes influencias recibidas.
- Identificar las diferentes relaciones transtextuales que se pueden registrar en la obra juvenil del autor cuencano.

El análisis de la obra del autor cuencano está sustentado sobre las necesarias reflexiones preliminares que guían el trabajo y respaldan el tipo de estudio que se pretende realizar. Al inicio del estudio se presenta: el planteamiento del problema, los diferentes objetivos generales y específicos, la delimitación sobre la que se cimentará el análisis respectivo y otros aspectos fundamentales que orientan la elaboración de esta tesis.

En el primer capítulo se analiza nociones teóricas que fundamentan los aspectos narrativos; se considera diferentes obras de importantes críticos literarios que sustentan técnicamente el desarrollo del presente estudio; se contempla distintos aspectos: teóricos, narratológicos y

transtextuales que rigen las obras literarias; esto es necesario para tener las bases teóricas suficientes para el análisis de la obra narrativa juvenil de Jorge Dávila Vázquez.

El siguiente capítulo está enfocado en construir el mapa temático y analizar los diferentes tópicos presentes en la obra narrativa juvenil del autor cuencano; por lo tanto, se ha considerado el tratamiento individual de cada tema identificado en las diferentes obras narrativas debido a que dentro de un mismo tema se pueden vincular distintas obras de la producción literaria de Jorge Dávila Vázquez.

El tercer capítulo se centra en las relaciones que se dan entre diferentes textos; es decir, se analiza las formas cómo están conectadas diferentes obras entre sí a través del lenguaje. Las relaciones transtextuales se estudian desde distintas ópticas: la opinión de distintos críticos, las conexiones diacrónicas que se establecen entre las distintas obras literarias y artísticas y las coincidencias sincrónicas que se dan a lo largo de la obra juvenil de Jorge Dávila Vázquez.

En la parte final del último capítulo se establecen los aportes fundamentales que Jorge Dávila Vázquez ha entregado a la narrativa juvenil ecuatoriana; de igual manera, se realizan las respectivas conclusiones de acuerdo al estudio realizado a lo largo de la tesis, las recomendaciones derivadas de los diferentes capítulos que se han ido reconociendo y los estudios necesarios que se requieren para ampliar la investigación en diferentes aspectos de su literatura infantil y juvenil.

CAPÍTULO I

1. La Narratología

Bal define a la Narratología como: "...la teoría de los textos narrativos." (Bal, 2001, p 11). Esta aseveración manifiesta dos aspectos diferentes: la significación de la palabra teoría y las características que poseen los textos narrativos.

Para la primera parte de la frase, Bal desarrolla una explicación sobre el alcance que tiene el concepto en cuestión: "Una teoría se define como conjunto sistemático de opiniones generalizadas sobre un segmento de la realidad" (Bal, 2001, p 11) ; por lo tanto una teoría se convierte en un conjunto de opiniones en torno a un tema específico, en este caso sobre la materia literaria.

La segunda parte de la aseveración consiste en establecer cuáles las características de la narración: sus formas de presentación, las estrategias del escritor para que se pueda llegar de una manera adecuada al lector, etc. Consecuentemente, se deduce que el objeto de estudio es el conjunto de los elementos relacionados con la actividad de la narración, entendida esta, como una actividad literaria que tiene por objeto "contar" algo.

Debido a los numerosos trabajos que se han realizado alrededor de la Narratología, es necesario realizar una descripción de los principales elementos que estudia esta disciplina y que se relacionan con las tres obras juveniles seleccionadas de Jorge Dávila Vázquez.

1.1. Características de la narratología.

El material básico para el presente análisis es el texto escrito literario. En este caso es necesario delimitar este estudio fundamentalmente a la narrativa. Víctor Miguel Niño Rojas fundamenta las características que componen este género literario:

Narrar es relatar hechos verídicos o ficticios, situados en un lugar y un tiempo, en el que participan personajes, históricos o imaginarios. Un texto narrativo puede incluir elementos descriptivos como cuando se caracterizan los personajes o se describen las acciones y el lugar. (Niño Rojas, 2008, p 208)

En el presente trabajo se realiza un análisis de los elementos propios de la narratología relativos a tres obras narrativas juveniles de Jorge Dávila Vázquez: las acciones, personajes y lugares. Además a través de este estudio se establece un mapa temático de su narrativa juvenil, por lo tanto, el análisis minucioso de aquellas premisas determinará los diferentes tópicos que el autor imprime en su obra juvenil.

1.1.1 Texto, historia y fábula

Para un aficionado a la lectura no es de gran importancia advertir a estos tres elementos disgregados; sin embargo, para un investigador es necesario realizar cierta separación por razones de: análisis, facilidad en la comprensión, la apreciación exacta y el estudio detallado de cada una de sus características. En palabras de Bal:

Un texto narrativo será aquél en que un agente relate una narración. Una historia es una fábula presentada de cierta manera. Una fábula es una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan. Un acontecimiento es la transición de un estado a otro. Los actores son agentes que llevan a cabo acciones. No son necesariamente humanos. Actuar se define aquí como causar o experimentar un acontecimiento. La afirmación de que un texto narrativo es aquel en que se relata una historia, implica que el texto no es la historia. (Bal, 2001, p 13).

Explica que la “fábula” hace referencia a la serie de sucesos que giran en torno a un determinado relato, por lo tanto este elemento puede presentarse en distintas formas pero siempre mantendrá la esencia de los hechos narrados. La historia se manifiesta en la forma en que el autor presenta aquella fábula; consecuentemente, una misma fábula puede expresarse en diferentes historias y continuar siendo esencialmente la misma. Por último,

el texto es aquél material lingüístico ordenado que el autor usa para presentar dicha fábula e historia (Bal, 2001).

El texto y la historia se relacionan en cómo se presenta todo aquel corpus que maneja el autor para llegar a un potencial lector con determinada fábula. Aquellos elementos tienen que ver con la estructura que el autor pretende dar o imprimir en su obra; las opciones son múltiples y a través de los años han evolucionado y se han impuesto nuevas formas de presentar las “fábulas”; sin embargo, la estructura esencial de una obra narrativa se conoce como: situación inicial, nudo y desenlace.

Tradicionalmente se ha considerado que en la situación inicial se presentan los hechos, personajes, ambientes y de un modo general todas las particularidades que introducen a la obra narrativa. El nudo del problema es el siguiente aspecto de la estructura y constituye las situaciones conducentes a crear en determinado contexto un ambiente en donde se plantea una dificultad a ser superada; finalmente, el desenlace presenta una solución a todas las complicaciones anteriormente planteadas. Sin embargo, los escritores enfrentados a una serie de innovaciones literarias pueden alterar este “orden lógico” jugando con la prescripción tradicional y alterando notoriamente dicha estructura.

Todo texto con características narrativas posee los elementos mencionados: el texto, la historia y la fábula, un narrador y finalmente una serie de acontecimientos que se conectan entre sí. Como afirma Bal, estos elementos no están disociados unos de otros pero para cumplir a cabalidad el objetivo propuesto vale estudiarlos por separado.

1.1.2. El narrador

Los textos literarios escritos se manifiestan a través de una voz que se manifiesta de diferentes maneras, por lo tanto es necesario partir de las aproximaciones que hace Bal al respecto: "...un texto es un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos. Un texto narrativo será aquel en que un agente relate una narración" (Bal, 2001, p 13).

Un aspecto a resaltar en este punto está en relación al aspecto narrativo en el que un "agente" nos cuenta una acción. Es necesario precisar que narrar consiste en: contar o referir acciones reales o ficticios transmitidos por un agente. Aquí se presenta al narrador o "agente" como uno de los elementos más importantes dentro del proceso narrativo.

Una puntualización importante y necesaria al momento de estudiar este elemento narrativo es la necesidad de separar al autor como persona real y la creación de un agente que desarrolle su obra. Cabe mencionar que la presencia del autor con su impronta personal e incluso anecdótica puede hacerse presente por medio del narrador y trascender más allá de su existencia real para plasmarse en el mundo de la narración.

Desde un punto de vista tradicional, el narrador se manifiesta a través de tres formas básicas. Al respecto, uno de los estudios más sintéticos pero a la vez más útiles es el de Ana Padovani quien realiza un análisis del narrador e indica que: "el narrador implica un punto de vista o focalización..." (Padovani, 1999, p 91). Ese punto de vista hace que el narrador sea un elemento que se aleja o acerca a los sucesos que está contando; dependiendo de esta conceptualización los agentes se pueden clasificar de la siguiente forma:

- a) El narrador omnisciente
- b) El narrador protagonista
- c) El narrador testigo (Padovani, 1999, p 91)

Existe una amplia taxonomía sobre los narradores; sin embargo, las formas más importantes y al mismo tiempo más usuales son las presentadas por Padovani en esta clasificación. Es necesario recordar que los diferentes narradores tienen sus particularidades propias; en este caso: el narrador omnisciente se caracteriza por ser el agente que conoce todos los pensamientos y acciones de los protagonistas, su conocimiento va más allá de lo que todos los protagonistas vislumbran. La segunda tipología expresa que el narrador protagonista se manifiesta como un agente que muestra lo que su propia comprensión alcanza a ver y no anticipa ni conoce más allá de sí mismo. Por último, el narrador testigo sabe lo que los personajes experimentan pero no logra vislumbrar más allá de sus actos externos y no alcanza a comprender ni a percibir sus motivaciones interiores, pensamientos ni sus intenciones.

Niño Rojas considera que existen dos clases fundamentales de narración: una narración verídica, la cual hace referencia más a textos informativos de tipo periodístico, histórico y noticioso; y por otro lado la narración ficticia. La última clase de narración es la que nos interesa enfocar para cumplir los objetivos, debido a que engloba a todos los géneros desde la epopeya, hasta los géneros narrativos de la novela y el cuento. Una de las características esenciales de esta clase de narración es que todos los ambientes, personajes, temáticas y otros, son esencialmente una creación ficcional del escritor y el contexto al cual pertenece. El autor comenta al respecto:

...la narración ficticia, común en la epopeya, leyenda, mito, fábula, novela y cuento, donde los hechos, los personajes y el ambiente son creación del autor, aunque se desprende de observar y vivenciar la vida humana a cuya problemática se hace referencia... (Niño Rojas, 2008, p 211).

El presente estudio se centra en la narraciones ficticias de tres obras narrativas juveniles seleccionadas de Jorge Dávila Vázquez; sin embargo, cabe mencionar que existen ciertos vínculos con la realidad que el autor puede incluir en sus narraciones, las cuales serán debidamente analizadas en los respectivos capítulos.

1.1.3. Los acontecimientos

Para definir este tema es pertinente presentar el concepto que aporta Bal en su Teoría de la Narrativa: “Los acontecimientos han sido definidos... como la transición de un estado a otro que causan o experimentan actores”. (Bal, 2001, p 21). No es un objetivo de este estudio realizar un análisis pormenorizado de las relaciones que se dan entre los diferentes acontecimientos; sin embargo, se pueden definir a estos como los sucesos que involucran a los diferentes “actores” que se presentan en un cuento y las relaciones que se dan entre ellos. La transición de la que nos habla Bal sería la sucesión de eventos relacionados que conducen a un estado determinado dentro del cuento.

La forma en que se muestran los acontecimientos depende de la técnica que utilice el escritor; consecuentemente, la obra literaria se puede manifestar de múltiples modos y circunstancias. Mieke Bal relaciona estos conceptos con las nociones de: texto, historia y fábula; por lo tanto, los acontecimientos están sometidos a la disposición textual que el autor imprima a la historia.

Ana Padovani (1999) explica que los acontecimientos se pueden mostrar a través de diálogos entre los distintos actores del cuento, o también de un modo global dentro de la narración misma de los acontecimientos; en esta última alternativa el narrador toma un papel activo dentro del cuento, y por él se pueden conocer múltiples informaciones sobre datos, personajes y otras características pero sobre todo los sucesos relacionados que componen y conforman el cuento.

1.1.4. El orden y la duración temporal de los acontecimientos

La disposición que el autor imprime a los acontecimientos se hace evidente también en la sucesión de los hechos narrados. Esta cadena de hechos representan lo que se llama el “tiempo narrativo”, por lo tanto el uso que el autor dé a este recurso estará de acuerdo a las necesidades presentadas en la historia desarrollada.

El tiempo recreado en la obra narrativa se sucede de variadas formas y tantas como el autor las quiera usar y manipular; a través de siglos de historia literaria el uso de este recurso ha sido infinitamente variado y los autores han jugado de múltiples maneras con él. El tiempo narrativo en algunas ocasiones representan varios años en el desarrollo de la historia; por otro lado hay novelas y cuentos que representan un brevísimo instante de contacto con la realidad y otras que relacionan el tiempo real con el de la narración. La variedad en la consideración del tiempo narrativo se manifiesta de acuerdo a las necesidades estéticas del autor y a su huella personal en la obra. Los críticos literarios sintetizan este manejo y lo llaman: anticipaciones o Prolepsis y en contraposición a este incluyen la retrospección o Analepsis. (Corrales Pascual, 1999, p 75).

En la anticipación o “Prolépsis” los sucesos no se dan de un modo lógico en la cronología; el autor presenta primero un suceso posterior a lo que sucedería en un orden lógico “normal”. Muchos ejemplos se pueden citar pero basta con el inicio de “Crónica de una muerte anunciada” de Gabriel García Márquez, en donde se dice: “El día que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5:30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo”.(García Márquez, p 6). La frase inicial de la obra de Márquez introduce un adelantamiento de sucesos que irán a ocurrir en un tiempo posterior a este; en el mundo real nadie sabe lo que depara el futuro; sin embargo el escritor, en su creación ficticia, maneja esta anticipación o prolepsis de modo que nos prepara para el futuro desenlace.

La retrospectiva o Analépsis incluye en el discurso narrativo elementos que conducen al lector a un pasado cronológico anterior al que está siendo narrado; este es un recurso magistralmente manejado por el mismo Gabriel García Márquez en su obra cumbre “Cien años de Soledad” cuando al inicio podemos leer: “...el Coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una...” (García Márquez, 1967, p 7). Se observa que desde el proceso discursivo presente nos traslada mucho tiempo atrás para retomar su narración en un tiempo pasado posterior.

En su “Teoría de la Narrativa”, Mieke Bal analiza las posibilidades de desarrollo en la cronología del desarrollo de la historia y la fábula; se consideran las relaciones temporales entre estos dos elementos, los cuales se ven alterados de diferentes modos. El tiempo correspondiente a cada uno se muestra en variaciones narrativas que se revelan en el discurso. Bal teoriza sobre estas correlaciones y considera que existen cinco manifestaciones relacionadas con el tiempo de correspondencia entre historia y fábula; estas son: Elipsis, Resumen, Escena, Deceleración y Pausa.(2001). A continuación se revisará cada una de ellas.

La elipsis de un modo general se relaciona con la supresión de uno o más elementos; en este contexto se considera que dentro del ámbito “temporal” de la narración se pueden omitir ciertos acontecimientos que el autor no considera necesarios presentarlos en el desarrollo narrativo; la elipsis ocurre cuando no se incluyen esos hechos “olvidados” a propósito. Bal indica que estos hechos no se presentan como innecesarios, sino que pueden presentarse como fundamentales en la intención del narrador:

El acontecimiento sobre el que nada se ha dicho puede ser tan doloroso que esa sea precisamente la razón de que se elida. O el acontecimiento es tan difícil de expresar verbalmente, que es preferible mantener un total silencio sobre él...o el actor quiere negar el hecho. Acallándolo intenta que deje de existir. Así la elipsis se usa con propósitos mágicos, como exorcismo. (Bal, 2001, p, 79)

El resumen narrativo se manifiesta al incluir en una sola frase toda una serie de acontecimientos acaecidos a lo largo de un tiempo relativamente considerable, estos sucesos se manifiestan de alguna forma anodinos para el desarrollo del discurso narrativo y se prescinde de ellos en muchas ocasiones debido a que no aportan a la historia significativamente más que una sola referencia, en muchos casos temporal. Bal contrapone al resumen narrativo lo que llama “clímax dramático” al señalar:

Los denominados clímax dramáticos –acontecimientos con una fuerte influencia en el curso de una fábula-, los puntos sin retorno, momentos en los que cambia la situación, que rompen una línea, se presentan por extenso en escenas, mientras que los acontecimientos insignificantes – insignificantes en el sentido de que no tienen una gran influencia en el curso de una fábula- se resumen rápidamente. (Bal, 2001, p 81)

La escena representa la equivalencia que se da entre el tiempo de la fábula y el de la historia; esta correspondencia temporal representa la duración del discurso en relación a los acontecimientos narrados en una equivalencia modo igual o aproximada. Dentro del discurso narrativo se dan circunstancias que pueden ser expresadas en un tiempo relativamente similar al que está siendo narrado, esto ocurre principalmente durante los diálogos; sin embargo, Bal defiende la idea de “aproximada” debido a que no todas las escenas corresponden fielmente al desarrollo estrictamente exacto de la historia, por esta razón se pueden mostrar ciertas asincronías o breves alteraciones temporales producto del discurso narrativo:

La mayoría de las escenas están llenas de retrospectivas, anticipaciones, fragmentos no narrativos como observaciones generales, o secciones atemporales como descripciones. Esto es comprensible si nos damos cuenta de que una escena realmente sincrónica en la que la duración de la fábula coincidiera completamente con la de la presentación de la historia, sería ilegible. Los momentos en blanco de la conversación, las observaciones sin sentido o incompletas se suelen omitir...(Bal, 2001, p, 82)

La deceleración es otra situación temporal narrativa analizada por Bal, la cual se manifiesta como una acción opuesta a la del resumen. En esta clase de tiempo se produce un extenso segmento narrativo dentro de la historia referido a un hecho particular y temporalmente breve pero que se inserta dentro del ritmo narrativo normal; se entiende que la deceleración pretende ralentizar la fluidez narrativa para enfrascarse en una exposición minuciosa de lugares, hechos o descripciones determinadas que se presentan entre los acontecimientos de la historia. Uno de los ejemplos más claros de la deceleración narrativa se presenta en la obra maestra “En busca del tiempo perdido” de Marcel Proust donde el protagonista lleva a cabo una serie de cavilaciones que ralentizan al máximo las acciones de la historia.

El último de los elementos temporales de la narración analizados por Mieke Bal es conocido como “Pausa”. Esta clase de tiempo se manifiesta en una espera en el discurrir narrativo; la pausa detiene la sucesión de acontecimientos normales de la fábula para incluir ciertos elementos que complementan la historia, pudiendo extender la pausa por un espacio determinado; sin embargo, una vez que hayan sido tratados por el autor se puede volver a retomar la fábula desde el punto abandonado antes de la pausa. En su “Teoría de la Narrativa”, Bal indica al respecto:

Este término incluye todas las secciones narrativas en las que no se implica ningún movimiento del tiempo de la fábula. Se presta una gran cantidad de atención a un elemento, y entretanto la fábula permanece estacionaria. Cuando se continúa de nuevo posteriormente, no ha pasado el tiempo. En este caso tratamos con una pausa. No es preciso decir que una pausa tiene un efecto de fuerte retraso...(Bal, 2001, p 84).

1.1.5. El espacio

Cualquier suceso narrado dentro de la historia se relaciona con uno de los principales elementos de la narratología. El espacio se conceptualiza como el lugar donde ocurren los acontecimientos. Un autor puede presentar directamente el espacio en el cual se desarrollará la historia y con el cual el personaje o los personajes estarán inmersos o por

otro lado podría sugerir la ubicación espacial en donde se desarrollan las incidencias narradas. Bal indica que: “El espacio en el que se sitúa el personaje, o en el que no está situado exactamente se suele considerar como marco” (Bal, 2001, p 102). Por lo tanto, se denomina como “marco” al lugar específico donde ocurren los sucesos que involucran los hechos propiciados por los actores.

Determinado autor puede presentar la historia describiendo diferentes marcos de acuerdo a las necesidades narrativas: se puede hablar de un marco interno o interior y otro de características externas al personaje. El primero hace referencia a un mundo personal y de particularidades simbólicas en el que el actor siente y refleja un mundo subjetivo y particular. El segundo representa el mundo exterior o exteriorizado del personaje, este último se convierte en el espacio “real” donde se realizan las acciones; será un espacio que puede convertirse en un elemento importante dentro de los sucesos.

El autor puede dedicar amplios pasajes de su obra solamente para describir las particularidades de un determinado espacio y la influencia que tiene sobre los personajes para mostrar con extremo detalle el marco en el que se desenvuelven el o los protagonistas. Por el contrario, un marco puede ser solamente un escenario donde ocurren los eventos narrados y al que el autor solamente hace una breve referencia para ubicar espacialmente al personaje y los eventos caracterizados en el mundo narrativo.

1.1.6 Los personajes

Dentro de toda obra literaria se encuentran ciertos elementos que posibilitan el desarrollo de las acciones propuestas por el autor. Los personajes se convierten en el motor de la narración puesto que a partir de ellos se puede construir la historia; por esta razón hay que destacar ciertas distinciones que se dan dentro de los conceptos básicos de la narratología; de modo especial entre lo que se conoce como actores y los personajes.

Bal enfatiza en una diferencia conceptual clara que se da entre los actores y los personajes: el primer elemento presenta cierta influencia relativa dentro de la historia, considerando que puede ser un ente que posee existencia propia o no. Se puede ejemplificar la noción de actor con cualquier objeto que tenga importancia en el desenvolvimiento de la historia: una casa embrujada o un animal pueden poseer características de actores; por el contrario, el segundo concepto muestra al personaje con características más cercanas y propias a las de un ser humano; en este sentido conviene resaltar lo que Bal dice en torno al tema:

El personaje no es un ser humano, sino que lo parece. No tiene una psique, personalidad, ideología, competencia para actuar, pero sí posee rasgos que posibilitan una descripción psicológica e ideológica. (Bal, 2001, p 88).

Tradicionalmente se ha hecho una clasificación de los personajes en “Redondos y Llanos”. Las características principales de los personajes redondos es que poseen personalidades complejas y son protagonistas de actos inesperados. En contraposición a estos están los personajes llanos, quienes se muestran mucho más predecibles, constantes e inmutables en su comportamiento. Sin embargo, Bal considera que esta taxonomía no es completa puesto que solo define a los personajes desde un punto de vista psicológico y de un modo más específico puede presentarse en narraciones con características psicológicas. (2001).

Las características que poseen los personajes en muchos casos son condicionadas por el contexto del lector.¹ En este sentido se puede afirmar que la interpretación de un personaje se ve influido por el análisis mismo de la obra pero también de la ideología del lector y sus circunstancias sociales; por tanto sería de gran ayuda en la caracterización de personajes la consideración de las circunstancias ideológicas que el lector o investigador posee y que en muchas ocasiones él mismo no es consciente de aquello. Bal indica al respecto:

¹ De igual manera el contexto creativo del autor influirá decisivamente en la construcción de las características de sus personajes.

La denominada situación extratextual crea otro problema más: la influencia de la realidad en la historia, en cuanto la realidad juegue un papel en ella. Incluso si no deseamos estudiar, como objeto de investigación independiente, las relaciones entre texto y contexto, no podemos ignorar el hecho de que el conocimiento directo e indirecto de ciertos personajes contribuye expresivamente a su significado. (Bal, 2001, p 89).

Para caracterizar a los personajes es necesario recurrir a las situaciones referenciales que rodean a un personaje cualquiera; por lo tanto las particularidades que posea se pueden convertir en rasgos más o menos predecibles. Tanto es así que la sola presencia del personaje manifiesta ya ciertas connotaciones propias de aquella descripción; de este modo, si solo se menciona a un personaje de sexo masculino, este ostentará características propias de un individuo de este género. Un ejemplo es el caso de un personaje femenino quien no podría convertirse en sacerdotisa católica.

Cuando se habla de los personajes de la literatura infantil y juvenil se presupone una caracterización de un modo tradicional; es decir, si solamente se considera el nombre de los protagonistas en relación a su comportamiento se verán coincidencias en lo que tiene que ver con los referentes establecidos para nuestra sociedad.

Dicha coincidencia se da tanto en obras tradicionales como en contemporáneas, el nombre de algunos personajes infantiles ejemplifica lo anotado: en los casos de BlancaNieves, La Cenicienta, en el personaje de Bella de “La bella y la bestia” se pueden encontrar propiedades de virtuosismo, reivindicación y belleza ideal; por el lado contrario, en la obra de J.K. Rowling: “Harry Potter” existe un personaje el cual posee un nombre que connota ciertas características negativas: “ Lord Voldemort”, su nombre se asocia con la representación de la muerte, por lo tanto los actos de este personaje estarán en consonancia con su nombre.

Los héroes y personajes universales representan criterios estereotipados de belleza, honestidad y otras virtudes las cuales son representadas por modelos de comportamiento ceñidos con la justicia. En muchas ocasiones se refuerzan estos modelos comportamentales con la descripción física de los personajes; es decir, el retrato del personaje se convierte en un apoyo narratológico indispensable para desarrollar la historia basada en esas características. Si un personaje está representado para realizar acciones que las haría una persona anciana ciertamente debe ser retratado de un modo senil. Bal refuerza esta noción al decir que un personaje con características físicas atractivas no tiene las mismas connotaciones que un personaje de aspecto desagradable; de igual manera sucedería con la profesión del personaje: un soldado debería ir a la guerra, mientras que un ama de casa debería permanecer dentro del hogar.

Bal expresa que la construcción de personajes se puede dar de una manera progresiva siendo el resultado de una serie de elaboraciones constantes de contenidos; es decir, a lo largo del texto se construye una imagen del personaje acorde a las circunstancias tanto de la fábula como de la historia. Una de las maneras de configurar la imagen del personaje es mantener una constante repetición de particularidades que hace que su perfil se amolde de acuerdo a ellas:

En el curso de la narración las características pertinentes se repiten con tanta frecuencia, pero de formas distintas, que surgen de forma más o menos clara. La repetición es por lo tanto un principio importante de construcción, al crear una imagen del personaje. (Bal, 2001, p 93).

Bal considera que la repetición de características confluye en una acumulación de sucesos, descripciones o detalles que moldean la figura del personaje para establecer sus rasgos; además, hay que añadir que las relaciones que el personaje establece con otros actores (e inclusive consigo mismo) también pueden influir en la configuración de características determinantes.

Una forma adicional de construcción del perfil de los personajes son las transformaciones que sufren a lo largo de la historia, estas también configurarán la imagen del personaje. Al respecto acota: “La repetición, la acumulación, las reacciones con otros y las transformaciones son cuatro principios distintos que operan conjuntamente para construir la imagen de un personaje”. (Bal, 2001, p 94).

La construcción de las características de los personajes conlleva un trabajo desde diferentes ámbitos: la presentación del género del personaje, su nombre, sus costumbres, incluso hasta las relaciones que mantiene frente a otros actores. La posterior deconstrucción del personaje por parte del lector también implica utilizar una carga ideológica acorde al receptor al momento del análisis. Cabe indicar que el estudio profundo de la creación de los personajes puede ocupar muchas páginas; sin embargo, el objetivo de conceptualizar la génesis de los personajes y reflexionar sobre este elemento imprescindible de la narratología está cumplido.

1.2. El tema en la narratología

Las reflexiones necesarias para reconocer las características más importantes de los elementos relacionados al mapa temático parten por comprender la acepción más adecuada de la palabra “tema”. La Real Academia de la Lengua define a esta palabra como un “asunto general que en su argumento desarrolla una obra literaria” (Diccionario de la Lengua española, 2001, p 2149); de este modo el tema se convierte en un elemento imprescindible dentro de la narratología.

Dentro del campo narratológico, el tema se refiere al significado fundamental que se puede obtener de la historia narrada; por lo tanto se considera que una obra literaria desarrolla determinado(s) temas(s) a lo largo del tratamiento del argumento. Cabe recordar

que existe una larga evolución de los diferentes temas que se utilizan en las obras literarias infantiles y juveniles.

A través de los tiempos los temas literarios han multiplicado las posibilidades de transmitir un mensaje escrito en la historia narrada; de este modo, dentro de esta clase de literatura existe la posibilidad de hablar de casi cualquier tópico: desde los aspectos mundanos y cotidianos hasta temáticas sublimes o vitales. Niño Rojas indica al respecto:

De todo es posible hablar y escribir. Son temas de comunicación escrita desde las cosas que parecen insignificantes como una planta del jardín, una nube, las abejas, la sonrisa, un sueño, las recetas de cocina, hasta los problemas y asuntos más trascendentales que preocupan a los seres humanos, como sus orígenes, destino, organización, social, trabajo, salud, etc. así como los enigmas que busca descifrar la ciencia: qué es el hombre, la vida, la tierra, los planetas, la educación, el pensamiento. (Niño Rojas, 2008, p 174).

Tradicionalmente se presupone que los autores de literatura infantil y juvenil se han esmerado por crear temáticas fantásticas, mágicas o moralizantes; en realidad, dentro de esta clase de literatura, también se encuentran temas tabú: como la muerte, el suicidio, el canibalismo y otros múltiples tópicos tan insólitos como autores de literatura infantil y juvenil existen. En este sentido, Fanuel Hanán Díaz (2012), indica que el lector debe enfrentar no sólo temas ficticios o maravillosos sino que el encuentro con la realidad hace que el proceso de lectura sea más fructífero para el receptor: "...es fundamental que los libros para niños aborden no sólo temas de la fantasía sino también temas de la realidad. La marca que un libro puede dejar en un lector puede resultar sanadora y edificante."

La preferencia y utilización de determinado tema es establecida por el autor en el momento de la creación; sin embargo puede ocurrir que a pesar de la presencia efectiva de un tema predominante en la obra pueda coexistir la presencia de otros temas adicionales; consecuentemente, las obras narrativas pueden incluir implícita o tácitamente uno o varios temas que determinen la historia de acuerdo al momento creativo del escritor. El escritor

está relativamente consciente de las estructuras temáticas que imprime en su obra; por lo tanto el papel del receptor es fundamental debido a que es quien debe decodificar las distintas temáticas que subyacen en la obra literaria.

Es necesario establecer vínculos temáticos entre las obras escogidas para el análisis con el objetivo de realizar un mapa temático; esto quiere decir que la investigación fluctuará entre los principales ejes temáticos encontrados en cada una de las obras narrativas seleccionadas de Jorge Dávila Vázquez, sin soslayar otros temas implícitos que se hallen en dichas obras.

1.3. Metodología

La realización del presente proyecto implica sucesivos estudios exploratorios y metodológicos. Inicialmente mediante un método de análisis deductivo – analítico se realizarán observaciones e indagaciones de los aspectos narratológicos, temáticos e intertextuales. El método propuesto se convierte en un procedimiento propicio para el estudio de las obras de narrativa juvenil del autor cuencano debido a que los respectivos resultados serán el producto de generalizaciones y análisis consecutivos.

Los estudios exploratorios del tema introducirán al tema objeto del presente estudio; para su respectivo análisis se requiere recordar los fundamentos teóricos que rigen el proyecto, posteriormente será necesario tener en cuenta el conjunto propuesto de obras literarias de características juveniles de Dávila Vázquez. Finalmente se realizará un estudio comparativo de las obras de este autor con los temas encontrados en sus diferentes obras; es por esto que el presente proyecto se orientará a una investigación de tipo teórico.

Un complemento metodológico para el estudio y el análisis investigativo del presente trabajo es el denominado Hipotético-deductivo puesto que permite indagar de una manera exhaustiva los temas que son sujetos de estudio dentro de la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez.

Acorde a los propósitos del presente trabajo es necesario utilizar estos métodos de investigación debido a que se incluyen diferentes puntos de vista en torno a los objetivos en cuestión para llegar a conclusiones de diferentes teorías literarias: narratológicas, temáticas e intertextuales.

1.4. Intertextualidad ²

1.4.1. Conceptos, características y origen

En el presente apartado se pretende realizar un acercamiento a una parte esencial dentro de la obra de Dávila Vázquez y su literatura juvenil. Una parte importante es la que se refiere a muy variados elementos textuales que constituyen y están presentes en su narrativa. Una definición de esta noción sería aquella en la que se detallan las diferentes influencias que determinados textos davilidianos poseen en cuanto tienen que ver con la presencia efectiva, consciente o no, proveniente de otros textos, referentes culturales o de otra índole. Esta afirmación se convierte en un concepto muy general sobre la intertextualidad por lo que es necesario analizar las diferentes perspectivas desde la que se puede desentrañar este concepto.

La intención de establecer relaciones e influencias variadas entre textos se han conceptualizado a través de varios teóricos en diferentes tiempos; por ejemplo, los razonamientos expuestos por el crítico soviético y filósofo del lenguaje, Mijail Batjín son

² La presente sección está basada en los estudios generales sobre la intertextualidad de Kristeva, Genette, Batjín.

trascendentales al considerar que la significación de un texto no solo corresponde al aporte y la visión única del escritor. La contribución de un potencial receptor es esencial debido a que su participación configura las características de un discurso; por lo tanto, el texto se convierte en un elemento que adquiere varias connotaciones de acuerdo a la experiencia del lector; de este modo, el texto se convierte en un elemento abierto, capaz de re-construir la realidad acorde a las expectativas tanto del emisor como del receptor.

Batjín introduce los conceptos de la “Polifonía del discurso” (Jiménez, 2014, pp 3-5). Este concepto considera que el discurso no solamente se presenta como un reflejo de un “yo individualista” de la circunstancia particular del escritor, sino que por el contrario en él se van conformando distintas voces que ajustan su propia visión del mundo. Durante el proceso de deconstrucción de los referentes, se muestran múltiples manifestaciones que determinan su significación, de manera especial la ideología del escritor y su particular forma de interpretar el mundo; de este modo, aparecen distintas voces polifónicas que se muestran dentro del discurso y lo caracterizan; estos principios de relaciones entre distintos textos serían ampliamente desarrolladas por numerosos críticos en lo posterior.

Julia Kristeva introduce el fundamento de que un texto se caracteriza por ser el resultado de diferentes elementos textuales; tal como afirmaba Batjín sobre las múltiples voces que conforman los significados resultantes de un texto. Kristeva realiza un estudio sobre estas nociones y reflexiona que todo texto se construye como un mosaico de citas resultante de un proceso de absorción y transformación. Ella asevera que en lugar de un concepto de intersubjetividad, se sitúa la noción de intertextualidad debido a que un determinado discurso se podría leer por lo menos como doble; es decir, la presencia de uno a más textos dentro del discurso narrativo daría la posibilidad de establecer múltiples lecturas. (Villalobos,137-145).

Gerard Genette sintetiza cinco diferentes categorías los aspectos intertextuales en su obra "Palimpsestos". El aporte de Genette es fundamental debido a que establece ciertos postulados basados en los diferentes modos que un texto puede tener influencia sobre otro dentro del mismo proceso discursivo. El crítico parte de los preceptos sobre la *Intertextualidad* analizados por Kristeva estableciendo para esta categoría ciertas distinciones como son: la cita, el plagio y la alusión; una segunda clase de relaciones textuales es lo que denomina la *Paratextualidad*; la tercera naturaleza de conexión de textos es lo que conoce como *Metatextualidad*; la cuarta clase que introduce como una forma de relación transtextual que llama *Hipertextualidad* y finalmente establece una quinta categoría de relaciones entre textos a las que denomina *Architextualidad*. (Genette, 1989, pp 10-14)

Gerard Genette establece que la intertextualidad se manifiesta como una "relación de copresencia entre dos o más textos ...y la presencia efectiva de un texto en otro" (1989) . A lo largo del presente estudio se utilizarán este y otros conceptos debido a que una parte importante de esta investigación son las relaciones intertextuales de la obra literaria para público juvenil de Dávila Vázquez con otras obra literarias pertenecientes a autores o referentes culturales diferentes; sin embargo de esto, cabe indicar que nuestro autor ha plasmado en su obra un tinte con su experiencia íntima y su propia creatividad personal.

1.4.2. Metodología

Fanuel Fanàn Díaz en su libro "Análisis de obras contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil" cita a Jhon Stephens en relación a la intertextualidad: "La producción de sentido de las relaciones entre audiencia, texto, otros textos y las determinaciones socioculturales de significación implican un proceso que convenientemente debe ser asumido bajo el término de intertextualidad" (citado en Análisis de obras contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil, 2012, p 42).

Es una tarea compleja por parte del investigador llegar a determinar las relaciones entre diferentes textos. El proceso consiste en procurar procesos investigativos, deductivos e inductivos que incluyan elementos intertextuales y también otros de carácter socio-cultural que habrían influido en determinado texto.

La amplia obra literaria juvenil de Dávila Vázquez hace que el presente estudio tenga variados matices. Se hace necesario investigar exhaustivamente el material literario para así poder llegar a conclusiones sobre las diferentes clases de relaciones intertextuales que se presentan. En los respectivos capítulos se analizarán los diferentes aportes del autor, las influencias que pueden ser apreciadas a simple vista, otras un poco más veladas, y de un modo general las relaciones intertextuales más importantes que conforman todo el material imprescindible en la construcción de la obra literaria del escritor cuencano.

En primera instancia se emprenderá un trabajo comparativo mediante sucesivas lecturas analítica y sintética con lo que se llegará a una plena comprensión del texto objeto de análisis, a continuación se registrarán las particularidades más importantes del discurso; posteriormente se procede a realizar un trabajo comparativo con una o diferentes obras literarias-artísticas que puedan estar conectadas tanto de modo formal como en contenido semántico con los textos estudiados; finalmente se obtendrán conclusiones sobre las relaciones intertextuales entre los textos analizados.

Además de relacionar intertextualmente la obra del autor cuencano con otras de carácter nacional o universal, es imprescindible realizar acercamientos a realidades concretas próximas al autor dentro de su contexto personal: los personajes, los escenarios, los temas, el dialecto de su tierra natal y muchos otros; en todos ellos se reconocen los elementos estilísticos propios de Jorge Dávila Vázquez. Por estas razones, es una tarea imprescindible tener presente los aspectos biográficos más relevantes del autor cuencano.

1.5. Jorge Dávila Vázquez ³

1.5.1. Vida

... él es un escritor cuencano por partida doble. Porque Cuenca es su tierra natal y porque Cuenca es la auténtica protagonista de sus relatos. Una Cuenca que nunca se la nombra pero que es reconocible. La Cuenca del pasado, apacible, dormida, tradicional, ultraconservadora... (Aguilar, en El Dominio Escondido, 1991, p 12)

Cuenca, la Atenas del Ecuador, siempre ha sido conocida por numerosas características que la hacen particularmente especial, la Cuenca poseedora de un hermoso entorno natural, rodeada de montañas y llanos, la Cuenca de las tradiciones, costumbres, virtudes y sus carencias, la Cuenca conventual, religiosa, mística... Esa Cuenca procreó a uno de sus hijos más predilectos. Jorge Dávila Vázquez nació en esta hermosa ciudad en el año de 1947. Como hijo de esta ciudad y sus tradiciones Jorge fue directamente heredero de un largo legado católico que acompañó al hogar del escritor gracias al influjo materno al igual que una gran mayoría de familias cuencanas tradicionales que han conservado y conservan aún un profundo sentido religioso.

Además del sentimiento de fervoroso cristiano y el legado de las tradiciones cuencanas, la familia Dávila Vázquez inspiró en Jorge su amor por las letras, por las leyendas, los mitos, la literatura ecuatoriana y universal. Jorge Dávila es sobrino de uno de los poetas más importantes del país: César Dávila Andrade. Sus tías y familia en general se convirtieron en una fuente constante de inspiración y de conocimiento que alimentarían el agudo sentido crítico y el extenso conocimiento estético y artístico que posee el escritor. Desde su infancia estuvo vinculado a las letras debido, entre otras muchas razones, a que su tío abuelo, Lucas Vázquez Alvarado, poseía una biblioteca de interesantes características la cual nutrió de muchas formas el espíritu artístico de Jorge Dávila. Emerson, el poeta y

³ Los datos biográficos presentados han sido tomados de varias fuentes; además, el propio Jorge Dávila realizó una revisión de esta biografía.

pensador estadounidense, afirma: “En muchas ocasiones la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida” (Proverbios, p 1) en el caso de Dávila el contacto con la lectura desde los lejanos días de la infancia determinó que el escritor cuencano se convirtiera en un portador de variados y ricos conocimientos, lo cual sumado a su gran talento se ha convertido en su gran fortuna.

Sus estudios primarios los realizó en uno de los establecimientos fiscales más emblemáticos de la época: la escuela “Luis Cordero Crespo”; posteriormente la secundaria la terminaría en otra representativa institución cuencana: el colegio “Antonio Ávila”. Allí se unió a compañeros con quienes creó un grupo teatral, que sería el origen de la Asociación de Teatro Experimental de Cuenca (ATEC) la cual tuvo una vida intensa e importante en la cultura local de finales de los sesenta y parte de los setenta. Su título de bachiller obtenido en el año de 1967 estuvo relacionado con el comercio y la administración; se podría pensar que esta fue la razón por la cual se vinculó a una entidad bancaria de la localidad derrochando todo su esfuerzo en vanos papeleos de cuentas por cobrar, balances y demás deberes contables; sin embargo, él siempre ha asegurado que fue por entera necesidad. Este aspecto de su vida se ratifica con un fragmento de una entrevista en relación al tema: “- ¿Cuál ha sido su peor trabajo? - Anotador de cheques y depósitos en un banco.” (Muñoz, 2013, párr.12).

Jorge Dávila tuvo la oportunidad de trabajar en la secretaría de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, aquí encuentra un vínculo esencial con la literatura debido a que tuvo como maestros y amigos a muchos docentes que orientaron su vocación pero de un modo especial a dos grandes de las letras y la crítica, respectivamente: Efraín Jara Idrovo y Alfonso Carrasco Vintimilla. Con ellos pudo departir muchas horas de experiencia vital y compartir su enorme amor por las letras. Este camino le llevó a estar constantemente vinculado con la Universidad y posteriormente convertirse en ayudante de la biblioteca de la Facultad, así cultivó más aún su vocación literaria.

En el año de 1970, su vida tomó un giro definitivo que moldearía el carácter y la capacidad del gran autor: Dávila obtuvo una beca para estudiar en Francia una de sus mayores pasiones: Arte Dramático. Posteriormente regresaría a su país marcado por el sentido de la exigencia propia y además de un enriquecido gusto por la música y el arte en general los cuales se han visto reflejados en su extensa obra literaria.

Para 1977 su espíritu creativo ya había producido muchas obras literarias de notable calidad. Una vez terminados sus estudios universitarios ejerce como docente en los colegios cuencanos Manuel J. Calle (1977-1987) y Rosa de Jesús Cordero (1979-1982) aportando a la juventud con su experiencia, sapiencia literaria y adquiriendo en las aulas de establecimientos secundarios cuencanos experiencia y madurez en largos años de entrega y satisfacciones.

Para el año de 1988 ejerce como Director del Departamento de Difusión Cultural del Banco Central del Ecuador, sede en Cuenca. Este trabajo se convirtió en una labor muy ardua debido a que por medio de esta Institución Jorge Dávila pudo organizar innumerables actividades para fomentar el arte y la cultura en los jóvenes, niños y personas en general. Esta actividad promotora fue desarrollada a través de talleres de literatura, teatro, grabado, pintura, títeres, y otros; cabe indicar que fue una época fructífera (dieciséis años) en la que Dávila desarrolló una amplia agenda cultural en su ciudad natal.

La Universidad de Cuenca le concedió el grado de Doctor en Filología. El Alma Mater pudo contar con su contribución por largos años en la formación humanística de jóvenes en: la Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca (1983- 2009); Universidad del Azuay (1978-1990); Universidad Andina (profesor invitado a partir de 1994); Universidad del Pacífico (seminarios) y varias otras universidades, conferencias, seminarios, charlas. En esta etapa universitaria dio lo mejor de su vida

profesional como catedrático para construir profesionales de altísimo nivel en la docencia relacionada con su pasión: la literatura.

En la actualidad Jorge Dávila se encuentra retirado; sin embargo, su actividad creativa no ha cesado, por el contrario, alejado de las aulas como docente tiene el mismo vigor de antaño, la madurez que solamente da la experiencia y una mayor disponibilidad de tiempo para continuar escribiendo y aumentando su aporte literario a la sociedad con obras de profunda originalidad y sensibilidad. Al mismo tiempo continúa fomentando en los niños y jóvenes la pasión por la lectura por medio de charlas, seminarios y entrevistas.

En su trabajo literario ha incluido un gusto sempiterno por la música, se confiesa ser un apasionado por ella; por esta razón ha plasmado en múltiples de sus obras esta característica. Gusta mucho de la ópera, comenta que entre sus preferencias personales están: Verdi, Rossini, Beethoven y otros grandes de la música clásica. En varias entrevistas Dávila revela que nunca ha conseguido dominar este medio de expresión artística; sin embargo, a través de la literatura ha podido mover las fibras más íntimas de los lectores, como lo haría la más dulce melodía de Debussy para un oyente atento.

Sus gustos literarios están asociados a los grandes del arte de las letras. Jorge Dávila siente gran admiración por Flaubert, Proust, Antoine de Saint Exupéry; Henri Alain-Fournier. En su obra literaria se siente el hálito de las voces más grandes de Latinoamérica y el mundo, en ella se aprecian reminiscencias de Faulkner, Proust, Flaubert, Vargas Llosa, Carpentier, César Dávila, Pablo Palacio, Asturias, Rulfo, García Márquez y otros; sin embargo, su obra no deja de tener un encanto original que solamente se puede apreciar en los grandes maestros.

Durante su vida de escritor Dávila ha logrado obtener lo mejor de cada uno de aquellos autores consagrados para sistematizar, crear y recrear nuevos mundos que son al mismo tiempo habituales y originales; el autor cuencano recrea universos que manifiestan nuevas realidades cercanas a los lectores, muy cuencanas y pertenecientes a la tradición oral pero por otro lado también incluye elementos fantásticos, trascendentales, vitales, místicos, alegres, musicales y universales.

1.5.2. Obra ⁴

A lo largo de su vida como escritor Dávila Vázquez ha cultivado todos los géneros literarios: la poesía, el teatro, la novela, el cuento, el ensayo, la crítica, etc. En todos ellos ha mostrado todo su potencial creador y crítico. Su obra más reciente se centra sobre todo en la cuentística, pero ha mantenido una estrecha relación con otros géneros literarios; a continuación una breve reseña de su extensa producción:

En 1968, escribe en sus primeros años la pieza teatral “El caudillo anochece” con el cual obtiene el Primer Premio Nacional de teatro.

“Con gusto a muerte” fue escrito en 1971.

En 1975 escribe “La nueva canción de Eurídice y Orfeo” (poesía)

En 1976 publica la obra narrativa que le valió obtener una de las distinciones más importantes del país: el premio Aurelio Espinoza Pólit con “María Joaquina en la vida y en la muerte”.

“El círculo vicioso” en 1977 (cuentos).

⁴ Para la elaboración de esta sección se utilizaron varias fuentes. Por ejemplo: La introducción de “ El sueño y La Lluvia” de Jorge Dávila; Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador de Leonor Bravo Velásquez y otros.

“Los tiempos del olvido” en 1977 con el cual obtuvo el Premio nacional de la Casa de la Cultura al mejor libro en prosa literaria.

Con “Relatos imperfectos” en 1980 gana por segunda ocasión el premio Aurelio Espinoza Pólit.

“Cuentos de cualquier día” fue publicada en el año de 1983.

“La oveja distinta”; “El temblor de la Palabra” y “Este mundo es el camino” fueron publicadas en el año de 1985

“Las Criaturas de la noche” en 1985.

“Espejo roto” fue escrita en 1990 (teatro) con el cual obtuvo el premio nacional de la Casa de la Cultura.

“De números y sombras” tres novelas cortas escritas en 1991.

“El Domino escondido” publicada en 1992.

“Cuentos Breves y fantásticos” escrita en 1995.

“La vida secreta” publicada en el año de 1999.

“Arte de la Brevedad” escrita en el año 2001

Otras novelas breves son “Dafne o las formas de la Soledad”; “Gabriel o las puertas de la Noche”.

Existe una larga lista de juicios críticos, ensayos, artículos de cultura e innumerables de opinión en varios medios de comunicación. Entre una de las obras que merece resaltarse es el ensayo que escribió en 1998 sobre uno de los poetas cuencanos más importantes: “César Dávila, Combate poético y suicidio”.

Jorge Dávila Vázquez es un escritor infatigable y su aporte a la cultura ecuatoriana es enorme por la diversidad de géneros que maneja y la maestría de su trabajo.

1.5.3. Literatura infantil y juvenil

“Sencillez, frescura, un nivel de escritura que las distingue por su sentido humano, poético y evocativo” (Bravo Velázquez, 2012, p 110). Estas son las definiciones que realiza Jorge Dávila Vázquez al referirse a las cualidades más importantes de su propia literatura infantil y juvenil. Su literatura en esta clase de género es verdaderamente ágil, espontánea, cotidiana en el sentido más profundo y sobre todo accesible al no utilizar grandes artilugios que lleven a enredar al joven lector pero tampoco cae en la banalidad o lo trivial del discurso que no transmite ningún mensaje o ningún valor que sea de utilidad para la formación integral del lector. En palabras del propio Dávila:

Detesto los juegos de palabras que se constituyen en la esencia de la obra; estos solo pueden ser un elemento secundario, uno más de los recursos con el cual el autor construirá una realidad literaria diferente de la realidad real. (Bravo Velázquez, 2012, p 110).

La literatura infantil y juvenil de Dávila Vázquez mantiene una frescura propia de quien siente para sí mismo la candidez y sensibilidad propia de un infante. En sus narraciones el cuencano imprime el sello personal que le caracteriza, en ellas añade ese pellizco de poesía que imprime a lo largo de toda su obra narrativa. La literatura infantil y juvenil de Dávila ha sido desarrollada para llegar a ese grupo de lectores noveles que buscan la afabilidad en la palabra, la franqueza del discurso y la temática cotidiana pero al mismo tiempo trascendental.

1.5.4. Principales obras de literatura infantil y juvenil

Entre las principales obras de Jorge Dávila destinadas para un público juvenil e infantil están:

“Leyendas populares del Ecuador” fue escrita en 1983.

“Acerca de los Ángeles” escrita en 1995.

“Minimalia” fue escrita en 2005.

“El diccionario inocente” publicada en el año 2009.

“Entrañables” escrita en el año de 2001

“Historias para volar” fue publicada en el año de 2001.

También en el año 2001 escribe “El libro de los Sueños” y “El Arte de la Brevedad”.

“El parque mágico de Pumapungo” en el año de 2004.

“Rio de la Memoria” fue escrita en el año de 2004.

“El sueño y la Lluvia” escrita en el 2011.

“Danza de Fantasmas” publicada en el año 2012.

1.5.5. Algunos juicios críticos

Entre los autores contemporáneos del Ecuador; Jorge Dávila Vázquez ocupa un lugar destacado. Su rigor, unido a un solamente conocimiento teórico del quehacer literario lo vuelve además un creador crítico lúcido, que reflexiona sobre su propio trabajo a la par que atisba, ilumina, advierte tendencias, claves y direcciones del quehacer literario y artístico del país.

Eliecer Cárdenas Espinoza ⁵

...más allá de ser uno de mis escritores preferidos y un maestro en el campo de la lengua y la literatura, para mi Jorge Dávila será siempre ese amigo cuyo corazón es un bello paisaje, con pájaros y flores que alegran los sentidos, con oscuras cavernas donde esconder el llanto, y con un alma preciosa de pluma y de cristal. Y siempre, pero por siempre, daré gracias al Poder Superior que lo puso en mi camino como alguien entrañable y como uno de los más lúcidos y bellos escritores de mi país.

Lucrecia Maldonado (2013, p 161).

⁵ Dávila Vázquez, 1985, en la solapa del *“Este mundo es el camino*

Jorge Dávila Vázquez ha construido un mundo de ficción edificado con beatas, solteronas que odian su soledad, prostitutas de pueblo, gente hipócrita y fabricante de rumores, el mundo circular de provincia, mundo de repeticiones, de personajes condenados a la muerte o la locura, todo ello a través de un lenguaje narrativo bastante elaborado: cambios de perspectivas, monólogos interior, paralelismos, saltos en tiempo y espacios”

Raúl Vallejo (1990, p 13)

Dávila Vázquez es amante y amador de Eulalia, compañera en un tránsito que suma cuarenta años. Pero Jorge también tiene otro connubio que ya dura siete lustros: La literatura, en sus más variadas formas, bien el ensayo, la novela, los relatos, el periodismo literario y, especialmente, la Poesía. Con esta comparte lecho apasionadamente; a esta profesa la mejor de sus querencias: pero también intenta razonar el por qué de este ardor, cómo de necesaria le resulta su escritura, qué le hace decir lo suyo y lo de los demás... Jorge Dávila Vázquez no sólo es un poeta de fe indoblegable, sino que esa fe se mantiene intacta en cuanto a la Poesía, en cuanto al Verbo genésico que implanta su reino en el corazón humano: Dávila trasplanta al papel la médula de su palabra, siempre dispuesta al voltaje que propicia las resurrecciones. Aprecio el valor de lo que escribe, porque de cierto que sus palabras no se vuelven escombros tras pasar la página. (Amador Martín, citado Alfredo Pérez Alencart(2013, párr. 1).

1.5.6. Entrevista a Jorge Dávila Vázquez ⁶

¿En nuestro medio hay el suficiente impulso para la creación de literatura infantil y juvenil?

Sí, desde hace algún tiempo ha habido un enorme crecimiento de la literatura infantil y juvenil; la verdad es que no todo lo que se publica en ese campo es bueno pero como de alguna manera ha habido una especie de Boom entre nosotros de este tipo de literatura, entonces las editoriales también tienen interés por este tipo de literatura, la venden, la comercian. Me parece que está en un buen momento.

⁶ Entrevista realizada en Junio de 2014.

Mientras estuvo a cargo de la Dirección de Cultura del Banco Central, Ud. dio un empuje importante en la difusión del arte y la cultura en la ciudad de Cuenca. Ahora ¿qué clase de impulso se ha dado al desarrollo de este trabajo? ¿Ha sido suficiente?

Este momento el Ministerio de Cultura tiene las mejores intenciones. Ha hecho una labor cultural completamente diferente de lo que han hecho siempre todas las instituciones culturales; es decir, más abierta, amplia, que engloba a mucha más gente. Yo pienso en las “Ferias del Libro”, por ejemplo que antes no se hacían, antes de que se ocupara de eso el Ministerio de Cultura las ferias del libro eran simplemente espacios comerciales; en cambio ahora las “Ferias del Libro” son verdaderamente espacios culturales porque se trae autores de distintos lugares, se establece diálogos con ellos, se dan charlas, se organizan mesas redondas; son impresionantes las “Ferias del Libro” de Quito; sin embargo, en Guayaquil la cosa como que no ha cuajado.

¿Y aquí en Cuenca?

No, Definitivamente no tenemos. Requiere de una gran organización, por un lado grandes espacios y entonces por ahora yo pienso que esto está muy centrado en Quito. Hubo el intento de hacer una gran feria en Guayaquil pero no hubo respuesta, parece que fallaron un poco las editoriales y los actores culturales. Me parece que se dio una suerte de oposición al gobierno en respuesta a la feria, y eso no es correcto, se mezcló mucho la cuestión política.

¿Cuáles deben ser los papeles de las autoridades centrales para el impulso a la creación de literatura infantil y juvenil?

De hecho, pues yo creo que todavía falta un poco o bastante; es decir, yo creo que habría que promocionar la literatura infantil y juvenil que ya se ha producido y además, sería necesario convocar concursos, estimular entre los niños también de alguna manera con pequeños premios y pequeñas actividades. Hay una muy interesante, que es la “maratón del cuento” en la cual de alguna manera tienen que ver las autoridades porque la auspician pero eso mismo habría que multiplicar por mil, realmente.

¿Cuál debe ser el papel de la familia para incentivar en los jóvenes y niños la lectura de literatura infantil y juvenil?

Lo ideal sería que el futuro lector salga de la familia, ya formado digamos, con un gusto por la lectura y que luego pues eso se consolide en la escuela, en el colegio; pero ocurre muchas veces que la familia no tiene la formación suficiente, y entonces por mucho empeño que tengan no pueden compartir algo que no conocen, eso es realmente penoso, por tanto, pues al haber el vacío de la familia, que no es general tampoco, es la escuela, el colegio, son las dos entidades fundamentales en aquello del cultivo del gusto de los niños y de los jóvenes por la literatura, no solamente infantil y juvenil, sino por la literatura en general.

¿En nuestro medio, existe la suficiente oferta de literatura infantil y juvenil?

Sí, hay mucha oferta; actualmente Edinun está haciendo una gran labor de difusión, Norma tiene lo suyo también, Alfaguara y Libresa, por citar cuatro casos de empresas editoriales que están lanzadas mucho a la literatura infantil y juvenil y que realmente yo pienso que tienen eco en el público.

¿En la actualidad que tipos de temas se imponen en la literatura infantil y juvenil?

Yo me he dado cuenta que los chicos prefieren dos tipos de temas: por un lado los temas cotidianos de María Fernanda Heredia, este es el caso típico del tema cotidiano tratado con mucho sentido de lo literario, con gracia, con humor, etcétera y también Soledad Córdova; ellas analizan situaciones que son inmediatas, cotidianas y las transforman en obras literarias con mucho oficio; y por otro lado está lo fantástico, a los chicos les gusta mucho el nivel de lo fantástico y eso por ejemplo, lo he encontrado en Leonor Bravo. Pues mal que lo diga yo, pero tú sabes que es así, es decir, en mis obras siempre hay una mezcla entre lo realista y lo fantástico o casi siempre, y es eso lo que les resulta atractivo a los chicos, yo he conversado con ellos, he tenido diálogos en numerosísimos centros educativos y se siente que lo que les gusta es precisamente eso, es decir, una mezcla de lo realista y lo fantástico.

¿ Los fenómenos comerciales como : Harry Potter, Juegos del Hambre, El señor de los Anillos, y otros han motivado que el público juvenil lea más? ¿Son lecturas adecuadas para lectores noveles?

Tenemos que separar un poco las cosas; cierto que la obra de Tolkien, gracias al cine y a las cuatro películas que hay hasta ahora: la trilogía y después el Hobbit, se ha convertido en un fenómeno de masas y en un fenómeno de mercado (pero está muy bien hecho, por otro lado) pero no es precisamente un tipo de literatura juvenil porque es muy compleja, Tolkien fue una especie de nombre clave dentro de la literatura de lo fantástico en el siglo XX pero no era precisamente una literatura para jóvenes, el cine la ha hecho más accesible digamos, pero es una gran literatura la de Tolkien. En cuanto a lo de Harry Potter, es el mayor fenómeno de la historia de la literatura infantil y juvenil (más que infantil, juvenil, aunque a los niños les gusta mucho, la idea de un niño mago les seduce, son niñitos de alrededor de diez o doce años, se entiende); a mí me parece que la Sra. Rowling acertó de tal manera que ahora va a volver a escribir literatura fantástica, después de haber hecho una tentativa con literatura negra, pues ella acertó en el sentido de que ha logrado la mayor cantidad de lectores que ha conseguido ninguna obra en la historia, yo sé que a lo mejor literariamente no sea la obra maestra pero en cambio es muy seductora, y si es que eso estimula el ánimo de leer pues realmente yo creo que vale la pena. “Los juegos del hambre” es más compleja, ya entran cuestiones sociales, cuestiones que no son para niños precisamente, sino puede ser de jóvenes para adelante pero pues de hecho se va a convertir en un fenómeno también.

¿Qué importancia tienen las ilustraciones dentro de la literatura infantil y juvenil?

Lewis Carrol, el autor de Alicia en el país de las maravillas, dice en alguna parte que ningún libro sin ilustraciones es bueno; yo creo que para mí él estaba pensando en la literatura para niños y para jóvenes, resulta mucho más atractivo el libro ilustrado y eso ha creado entre nosotros y en todas partes, ha generado una gran cantidad de talentos ilustradores. En el Ecuador hay gente impresionante como: Lali Cornejo, Camila Fernández de Córdova, Guido Chávez, Marco Chamorro, hay una cantidad de gente que tiene un talento impresionante para la ilustración, entonces es interesante porque corren parejas:

por un lado la creación literaria y por otro lado la creación plástica; y yo solo he citado solo cuatro casos pero en realidad son muchos.

En su obra literaria de literatura infantil y juvenil : Entrañables, El sueño y la Lluvia y Danza de fantasmas, busca resaltar la idea de un pasado, de la niñez como un momento verdaderamente afectivo de la vida ¿Es una constante en su obra de la literatura infantil y juvenil?

No, porque por ejemplo, en “Historias para volar” casi no tiene nada que ver con la infancia de los personajes porque son personajes mágicos, personajes que están más allá de la infancia; la infancia está muy presente en “El sueño y la Lluvia” y es fundamental, y en “Danza de Fantasmas” son los jóvenes los protagonistas.

El humor en su obra literaria es un tema presente. ¿Cuál es el propósito de su inclusión dentro de su literatura infantil y juvenil?

Bueno, yo no soy un cómico pero de todas maneras Felipe Aguilar ha señalado que el humor es una de las presencias fuertes en mi literatura, Bruno Sáenz también lo ha dicho en alguna ocasión. Hay algunos autores que remarcan eso de que la presencia del humor es constante, yo creo que es un poco medio inconsciente, lo que pasa es que yo soy una persona que ríe mucho y entonces a veces como que tiene el deseo de compartir esa risa con los lectores, esa es la causa de la presencia del humor.

En la actualidad Ud. posee disponibilidad de tiempo. ¿Es el tiempo adecuado para su creación literaria el que Usted está trabajando ahora?

Sí, yo nunca he tenido tanto tiempo como ahora y siempre he escrito; yo duermo bastante tarde, esa es mi costumbre desde siempre. Yo antes tenía una computadora primitiva y una impresora tremendamente ruidosa, y entonces de pronto oía hacia la medianoche un grito que salía de alguno de los dormitorios que decía: ¡Dejen dormir! Es que yo siempre he trabajado mucho por la noche y continúo en ese ritmo pero ahora tengo la facilidad de que trabajo por la noche y puedo dormir un poco más de día, entonces no me canso mucho.

¿Qué necesita un escritor de literatura infantil y juvenil para cautivar a sus lectores?

Yo creo que dos cosas fundamentalmente: el manejo de un lenguaje que sea accesible y una gran imaginación.

En la actualidad ¿Qué necesita un escritor de literatura infantil y juvenil para poder publicar sus obras?

Pues yo creo que lo que necesita es ser más o menos conocido porque en general son las editoriales las que le piden a uno las obras, eso me ha pasado a mí con Norma, con Edinun, reiteradamente, y eso es hondamente satisfactorio.

Podría dar un mensaje a los profesores de Lengua y Literatura como mediadores de literatura infantil y juvenil

Claro, Ustedes son mis segundos padres, ustedes tienen que procurar encauzar al niño, al adolescente y al joven para que disfruten de la lectura, para que la descubra o la re-descubra.

Dé un mensaje a los jóvenes lectores de Literatura Infantil y Juvenil

Un libro nunca falla, un libro es el amigo permanente, siempre está con uno, ningún libro ha engañado nunca a nadie.

1.5.7. Conclusiones de la entrevista a Jorge Dávila Vázquez

El enfoque que tiene Dávila sobre la literatura infantil y juvenil es propio de un escritor apasionado por su labor creativa. Su criterio es el de un escritor maduro que sabe lo que su público necesita para llegar a un deleite de la obra literaria, para esto utiliza varias temáticas que son del agrado del receptor final de su obra literaria juvenil.

En su narrativa, Dávila usa diferentes tópicos abordados desde diversas perspectivas: las realidades presentadas a partir de hechos cotidianos hasta manifestaciones sublimes y etéreas; es decir, el producto resultante de su gran creatividad da como resultado obras de variadas temáticas, las cuales son recreadas con un gran sentido humano.

Dávila siente gran predilección por presentar sucesos habituales que se manifiestan como el reflejo de la cotidianidad, esto significa una condensación de su obra literaria con la realidad. El “realismo” se manifiesta claramente en su narrativa juvenil sin dejar de lado los aspectos fantásticos. El escritor considera que para llegar a los receptores de su literatura juvenil se pueden conjugar elementos realistas con aspectos mágicos; de este modo, una gran parte de su obra literaria se inserta en lo que se considera como realista mágico.

Uno de los elementos reiterativos en la literatura de Dávila es la presencia constante del buen sentido del humor. El escritor cuencano utiliza en su obra narrativa este recurso lingüístico como un reflejo realista de los hechos presentados en su obra en general. Aunque el escritor asegura que no usa este recurso de una manera intencionada, el humor se hace presente como uno de los tópicos lingüísticos más emblemáticos en su obra narrativa.

La utilización de un lenguaje accesible es una de las herramientas que el cuencano maneja hábilmente. Por ejemplo la presencia del detalle, la minuciosidad y el uso de la palabra adecuada hacen que Dávila sea un escritor cuya obra literaria es producto del trabajo denodado; sin embargo de esto, el discurso se presenta de un modo fácilmente comprensible para el gran público juvenil debido a la prolijidad que el escritor destina a su obra literaria.

La accesibilidad del discurso narrativo de Dávila hace que su obra literaria esté cada vez más cerca de mayor número de público juvenil; además, para este fin el escritor incluye elementos plásticos trascendentales para que el libro tenga una mejor acogida. Las ilustraciones forman parte importante de sus obras literarias para un público infantil y juvenil; Dávila considera que las ilustraciones son elementos imprescindibles para la conformación de una obra literaria de estas características.

Dávila reconoce el impulso dado desde las casas editoriales y el arrastre que significa la magia del cine para que haya crecido el interés por la lectura de obras de literatura juvenil. Según Dávila, este tipo de literatura desarrolla todo su potencial gracias a que el séptimo arte genera gran fascinación entre los espectadores; sin embargo, falta aún mucho trabajo por parte de las familias para incentivar la lectura del niño y el joven, convirtiéndose así en una de las problemáticas más importantes sobre el fomento del hábito de la lectura.

Dávila considera que los docentes son los llamados a motivar adecuadamente para que el receptor de este tipo de lecturas pueda valorar la literatura en su real dimensión. El presente trabajo de investigación toma una nueva perspectiva cuando el escritor valora significativamente la labor de los mediadores de lectura como generadores que pueden incentivar el hábito de lectura en niños y jóvenes.

Capítulo II

Mapa temático de la obra juvenil de Jorge Dávila Vázquez

2. El Mapa temático y otras consideraciones

Uno de los fines del presente estudio es identificar los asuntos o temáticas generales que rigen o simplemente se vislumbran en las tres obras narrativas juveniles seleccionadas de Jorge Dávila Vázquez a través de una perspectiva de crítica temática. Por lo tanto, esta clase de análisis es un instrumento que se utiliza para la apreciación de diferentes temáticas en una o más obras. A través de ella, el investigador encuentra como denominador común un tópico que rige determinada obra de un escritor; la organización de estos temas configurará lo que se denomina Mapa temático. (Carmona Fernández, 1989, pp 189-195).

Por tanto, el mapa temático es una esquema que representa de un modo ordenado las diferentes temáticas utilizadas por el escritor con el objetivo de visualizar los elementos integradores que se interrelacionan dentro de su obra. Esta herramienta vincula a los diferentes temas presentes en distintas obras, los cuales se manifiestan con una característica común.

El Mapa Temático se construye a través de coincidencias temáticas en distintas obras, las cuales pueden ser visualizadas dentro de un esquema que agrupa a los diferentes tópicos dando al investigador una herramienta que permite comprender de una manera ágil y rápida las conexiones subyacentes dentro de determinadas obras narrativas.

El mapa temático vincula las constantes temáticas presentes en las obras y las incorpora con otros tópicos similares de obras diferentes. Las asociaciones se hacen necesarias debido a que conformarán un esquema pragmático sobre temáticas heterogéneas encontradas en las obras narrativas. Al determinar una temática se hace necesario realizar ciertas asociaciones entre obras para que se establezcan como una constante dentro del

mapa temático. Al respecto, María Jesús Lamarca indica: “Los temas, asociaciones y apariciones conforman un mapa temático, lo que comúnmente se conoce como TAO (Topics, Associations y Ocurrences). (Lamarca, 2013, párr. 5).

Es frecuente la recurrencia temática que puede encontrarse en diferentes obras, por lo tanto las apariciones de las que habla Lamarca se hacen evidentes cuando se agrupan las constantes temáticas de un determinado autor por medio de conexiones de tipo semántico y de asociaciones de temas: “El propósito de un Topic Map es interconectar semánticamente información heterogénea” (Lamarca, 2013, párr. 9). Estas premisas permiten agrupar a los temas de las obras seleccionadas de Dávila por medio de características semánticas comunes.

2.1. Mapa temático en la obra de Jorge Dávila Vázquez

Las obras seleccionadas para este estudio se caracterizan por poseer las condiciones adecuadas para el análisis temático y las relaciones intertextuales. Es decir, el corpus que se utiliza son las siguientes obras narrativas de características juveniles de Jorge Dávila Vázquez: El Sueño y la Lluvia; Danza de Fantasmas y Entrañables. Muchas constantes temáticas se multiplican en las diferentes obras; es por esto que se hace necesario especificar los cuentos que se relacionan con los temas tratados.

“El sueño y la Lluvia” se trata de una única novela corta. La fábula presentada está relacionada con un eje único que domina toda la historia: esto es la búsqueda de la sanación tanto de la madre tierra como la salud del protagonista; por tanto se considera a esta obra narrativa como un solo cuerpo de trabajo.

De la colección de cuentos “Entrañables” se han seleccionado los siguientes cuentos que aportan significativamente para los análisis respectivos:

- Visión del Paraíso
- El milagro de la voz
- La noche maravillosa
- El Hombre de la Aventura
- Fin del milagro
- En el portal de Belén
- La llave dorada
- El vuelo de la mosca
- Desván

La obra narrativa “Danza de Fantasmas” posee una novela corta con el mismo nombre y además una serie adicional de cuentos cortos. Las obras narrativas que sirven para los propósitos del estudio son los siguientes:

- Danza de Fantasmas (novela corta)
- La voz
- La ayudante
- El árbol oportuno
- La casa con patas
- Distraída
- Amigos

De la serie “Peregrino del Tiempo”:

- Tiziano
- La Biblioteca

2.2. Relación temática entre las obras narrativas

Obra Narrativa	Religioso	Niñez y tiempo pasado	Realismo Mágico	Humor	Cultura
Danza de Fantasmas					
Danza de Fantasmas		X	X	X	X
La Ayudante	X				
La Biblioteca	X				X
Tiziano	X				
Amigos		X			
La Voz			X		
El Árbol Oportuno			X		
La Casa con Patas		X	X		
Distraída			X	X	
Entrañables					
Visión del Paraíso	X				
Fin del Milagro	X				
En el Portal de Belén	X				
La Noche Maravillosa		X	X		
El Hombre de la Aventura		X			
Desván		X			
La Llave Dorada			X		
El vuelo de la Mosca				X	
EL Milagro de la Voz					X
El Sueño y la Lluvia	X	X	X	X	X

Se aprecia en el cuadro que existe un predominio de las temáticas relacionadas con el realismo mágico, lo religioso y la inclusión del tema de la niñez como un tiempo pasado; la presencia de las temáticas del humor y la cultura es importante en las obras seleccionadas de Dávila pero aparecen con menos frecuencia que las anteriores.

Es necesario observar que las obras “El Sueño y La lluvia” y “Danza de Fantasmas” comparten ciertos ejes temáticos casi en su totalidad, por lo tanto podemos considerar que existen coincidencias temáticas entre ellas. A partir de aquí podemos estudiar cada uno de los temas por separado para reconocer los textos y temáticas presentes en los cuentos juveniles seleccionados.

2.2.1. Lo religioso

Uno de los temas más recurrentes dentro de la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez está vinculado a la religiosidad. Se conoce que el escritor cuencano tuvo una fuerte influencia religiosa dentro de su familia y en muchos modos esta temática ha sido reflejada en su obra.

La presencia de lo religioso se manifiesta como un telón de fondo que sustenta las acciones de personajes, ambientes y a las historias de un modo decisivo. A lo largo de su obra narrativa juvenil seleccionada se registra la presencia de iglesias, conventos, monjas, curas, ritos y ceremonias religiosas y toda clase de alusiones a la religión católica, las cuales condicionan el comportamiento de personajes y costumbres sociales retratados en su obra.

En “Visión del Paraíso” del libro de cuentos “Entrañables” la narración tiene visos de autobiográfica, al momento de relacionar eventos de la niñez y las enseñanzas religiosas por parte de la familia del autor. En momentos se atisban las travesuras de la niñez mezcladas con las cotidianas lecturas de pasajes bíblicos, rezos de rosario y otras prácticas religiosas cotidianas:

Mi abuela nos leía interminablemente la Historia Sagrada, esa que mi primo Braulio iluminó con su talento de seis años, volviendo azules los leones de Daniel; verdes los ejércitos de seres celestiales en cósmica batalla, y roja con puntitos la serpiente del Edén, que se enroscaba en un árbol amarillo con

ramas sucias, pues al artista, seguramente, no le satisficieron los colores utilizados y decidió borrarlos con saliva. (Dávila, 2001, p 9).

A lo largo de la obra “El sueño y La lluvia” se registran una serie de invocaciones religiosas de las más variadas; por ejemplo al momento de rezar por la salud del personaje Rodrigo por parte de sus familiares, la tía del niño utiliza las tradicionales muestras de religiosidad propias de la zona austral:

A ver, hoy tocan los misterios gloriosos...- se persignó y comenzó el Ángelus, que precedía al rosario- El ángel del Señor anunció a María... Se sentía un poco aliviada, mascullando un tanto mecánicamente las frases piadosas; pero tampoco consiguió que la atmósfera luminosa de la Anunciación del ángel Gabriel a María, la envolviese completamente, porque seguía con sus reproches...Se había quedado en la tercera parte del Angelus: “ El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. Dios te salve María...(Dávila, 2011, pp 93-94)

Las acciones de personajes y las consecuencias de sus vicios están estrechamente relacionados bajo las consignas moralizantes del catolicismo; de este modo el tema de la religiosidad se articula como uno de los más importantes en la obra juvenil de Dávila debido a que se pueden apreciar registros de la temática religiosa en varios cuentos. Un ejemplo claro de esta aseveración se puede observar en la obra “Fin del Milagro” de la colección de cuentos de “Entrañables” :

¿No te das cuenta que pasan todo el tiempo con la baraja?, nos descubrió. Quedamos de una pieza, desenmascarados, sin poder decir una palabra. Y añadió en tono ejemplarizador, que a cierto santo le pudo el vicio del juego cuando era joven , hasta que empezó a ver en la capilla, en el lugar de los santos y de la virgen, los palos de la baraja... (Dávila, 2011, p 39).

Lo tradicional en la obra de Dávila se relaciona con el tema religioso de un modo evidente. Las prácticas cotidianas de ritos y costumbres religiosas tienen un lugar primordial dentro de su narrativa; por ejemplo en el cuento “En el portal de Belén”, perteneciente a

“Entrañables”, Dávila exterioriza nuevamente su intención descriptiva de retratar aquella fervorosa costumbre católica de la zona como es el de construir «los nacimientos».

Estos adornos navideños representan a pueblos en miniatura que encarnan el nacimiento de Jesús en un pesebre del pueblo de Belén, suceso que es recordado durante el mes de Diciembre de todos los años. En el cuento mencionado, la construcción del pesebre está a cargo de un personaje cuyo nombre es «Filita Ledesma» quien se esmera en arreglar de la mejor manera esta pequeña obra de arte. Ella representa una larga serie de nombres, de familiares, abuelas, tías y otros familiares que representan las atávicas y dulces enseñanzas religiosas de nuestros antepasados.

Cabe destacar en este cuento la existencia de numerosas características vinculadas a las tradiciones navideñas, como por ejemplo: el detalle preciosa de sus descripciones, la sutileza del tratamiento del tema, la evocación de un pasado entrañable y muchos otros elementos que hacen de este breve cuento un cálido canto a la unión familiar a partir de las ancestrales costumbres vinculadas con lo religioso.

Esta clase de descripciones pueden ser encontradas en una obra conceptualmente diferente como es “Danza de Fantasmas”. En el cuento “La ayudante” las alusiones religiosas están vinculadas al accionar de personajes y la historia. Se puede constatar que la presencia de esta temática es constante, veamos:

Guardó las películas en sus cajas, ordenó alfabéticamente los negativos, y luego, con un plumero, quitó el polvo de los elementos que el maestro usaba para ambientar sus artísticas fotografías: una hostia con un Niño Jesús, para los recuerdos de primera comunión, un altar con un Cristo para los de ordenaciones sacerdotales... (Dávila, 2012, pp 23-24).

Lo tradicional-religioso tiene una importancia fundamental en la obra de Dávila. Las costumbres religiosas, las devociones, la fe y los actos piadosos están presentes a lo largo de la obra literaria juvenil del escritor cuencano. En cada anécdota de las diferentes historias, cuando se necesita la intervención divina, se invoca a la divinidad como una fuerza sobrenatural a la cual recurrir y que actúa sobre los suplicantes. Todas estas son costumbres arraigadas de las familias y comarcas del austro. En la obra “El sueño y la lluvia”, se requiere hacer las debidas peticiones al Supremo para que conceda el milagro esperado por toda la comarca:

Sé que en las iglesias hacen rogativas, que ya van a traer al Señor de Girón, Él hará el milagro – y se santiguaba-, ya lloverá, hay que tener fe, y todo volverá a su antiguo verdor: Dios aprieta, pero no ahoga. No tenemos por qué desesperarnos. (Dávila, 2011, p 44).

La temática religiosa no solamente se vincula de modo tradicional con las acciones de los personajes sino que este sentimiento místico se asocia a una de las pasiones de Dávila: el arte en general. En la misma obra “Danza de fantasmas” se encuentra la novela (o conjunto de cuentos) “Peregrino del Tiempo” que reúne dos cuentos peculiares: Tiziano y La Biblioteca.

En el primer cuento, nuestro escritor recrea el proceso creativo plástico del pintor renacentista, en esta obra asistimos al momento mismo de las producciones artísticas religiosas del italiano; el segundo cuento está basado posiblemente, en recuerdos vinculados a la infancia de Dávila Vázquez por aquellos tiempos cuando tenía su primeros contactos con el arte religioso de un modo especial el de Tiziano:

...no solo era por la extraordinaria hermosura de la Pala, por su impresionante efecto compositivo, que parece introducir al espectador en el mundo irreal-real del milagro: la sacra conversión entre la Virgen y San Pedro, que presenta a la Madona a Jacobo Pesaro... (Dávila, 2012, pp 74-75).

Los dos cuentos referidos están estructurados con elementos poéticos-oníricos que se conjugan armoniosamente, si se suma a esto la magistral narrativa de Dávila se obtienen dos piezas literarias que representan maravillosos ejemplos del arte cuentístico. Hay que recordar que Dávila tuvo una profunda educación católica y esos sentimientos conducen a que el arte religioso sea una de las temáticas preferidas de nuestro autor a lo largo de su obra narrativa juvenil.

Por lo que se ha visto, el afán de presentar una temática religiosa no responde a una intención moralizante o doctrinal por parte de Dávila Vázquez, sino simplemente a través de la presencia de los elementos religiosos se exterioriza el deseo de representar de manera fidedigna el fervoroso sentimiento católico de los actores cotidianos. Dávila propone una caracterización íntegra y verosímil de personajes, ambientes y espacios en su obra literaria juvenil a través de esta temática.

2.2.2. La niñez y el tiempo pasado

Lo fugaz, los recuerdos de una vida pasada armoniosa, las añoranzas de un tiempo lejano, la niñez como una etapa de la vida pródiga en vivencias, juegos, travesuras, enseñanzas y aprendizajes son temas frecuentes en la obra juvenil de Dávila Vázquez. El tratamiento que el autor cuencano da a estos tópicos tiene características propias, en muchos casos autobiográficas; sin embargo, también es la etapa de re-descubrimiento del mundo infantil colectivo retratado en sus diferentes obras narrativas. Las facetas que presenta el escritor son variopintas pero existen constantes temáticas presentes en diferentes obras. Es necesario registrar algunas de las más importantes.

La zona rural está vinculada directamente a aquellos recuerdos de la niñez perdida temporal y espacialmente; al retomar esos recuerdos volvemos a redescubrir los momentos que hacen de la infancia un reencuentro con el campo, el entorno natural y la felicidad.

“Entrañables” es una obra para público juvenil que está cargada de remembranzas de esta etapa de la vida. En el cuento “La Noche Maravillosa” se presenta el recuerdo de una época de vacaciones, la familia, las amistades y las vicisitudes que eran propias de las zonas alejadas de la urbe:

Nos encantaban las vacaciones, éramos felices en esa quinta del único tío rico de la familia, quien nos la ofrecía gentilmente para que pudiésemos vivir unos meses en la libertad y armonía, y también en las estrecheces y privaciones del campo. (Dávila, 2001, p 33).

El tema de las vacaciones se relaciona con el mes del año cuando en la sierra ecuatoriana se tiene el descanso anual de las actividades escolares. Este es un tópico recurrente en “Entrañables”, el cual es retratado ficcionalmente en actividades al aire libre como “hacer volar las cometas” y tanto los niños como los adultos disfrutaban de este tiempo de esparcimiento. En “El hombre de la aventura” se refleja de igual manera la idea de un tiempo antaño relacionado con la niñez:

Agosto era todo de polvo de luz y viento. En el cielo zigzagueaban las cometas, de rato en rato oíamos los gritos de los niños, jugando entusiasmados; estábamos felices de haber tenido la oportunidad de ir a pasar varios días de vacaciones en la vieja casa de campo de unos parientes lejanos, a los que un encuentro casual nos había acercado. (Dávila, 2001, p 49).

Las travesuras infantiles, parte inseparable de la niñez, se hacen presentes en la obra de Dávila; en muchos casos, el escritor utiliza una buena dosis de humor en torno a estas anécdotas. Las aventuras que tiene que pasar Rodrigo en “El sueño y la Lluvia” al enfrentar múltiples vicisitudes a lo largo de su periplo son un reflejo de la intención de recrear aquellos momentos pasados llenos de picardías infantiles pero también de candor y de inocencia. En este caso se observa la temática referida en una narración de las travesuras de Rodrigo:

Con frecuencia la madre llamaba la atención de Rodrigo sobre esos gestos bondadosos de María, pero él reaccionaba con su usual rebeldía. –Es que yo no soy una nenita y no puedo ponerme adefesios en el pelo-gruñía-, ni soy un beato que se pasa rezando y le regala estampitas para convertirle, como hacen los misioneros en el Oriente.

– ¿Nenita? ¿Beato?- se burló María, alguna vez que escuchaba el rezongar del muchacho- . ¡Qué va a ser una nenita o un beato! Si es un monstruo; un monstruo de vagancia, de descuido, de suciedad. Si mancha todo lo que toca, porque jamás es capaz de lavarse cuando llega, todo sudoroso y lleno de barro de sus correrías con el cholo chico del Darío, al que se ha vuelto igualito. (Dávila, 2011, pp 49-50).

El tema de las travesuras infantiles también se encuentra en obras literarias diferentes. En “Danza de fantasmas” las circunstancias para la creación de estas picardías son viables para los personajes debido a los tópicos manejados en esta obra. La presencia de aparecidos, fantasmas, duendes y otros seres son un estímulo suficiente para causar sobresalto en los personajes. El siguiente ejemplo literario es una representación de la vida tal y como se la concibe cotidianamente:

...¿Qué tal si le damos un buen susto?- Propuso Margarita.

- ¿Y, cómo? –Preguntó la otra.

- Sencillo. He visto unas largas cadenas que usan para poner candados en las puertas, cuando salen de viaje: Nos cubriremos con las sábanas, arrastraremos esos hierros, todo a oscuras, y ya vas a ver el efecto que causamos en el valiente de nuestro primo. (Dávila, 2012, p 103).

Los mínimos detalles narrativos recuerdan los instantes pretéritos que son reencontrados. Estos momentos acarrear consigo remembranzas del tiempo de la infancia o una época pasada, aquellos periodos propician un olor a añejo propio de los vívidos recuerdos. El título del cuento “Desván” es muy adecuado para resaltar esta idea, puesto que en aquel lugar de las viviendas se guardan los recuerdos: aquellos pequeños y grandes objetos que en algún momento los queremos desempolvar para nuestro deleite y el de las nuevas generaciones al igual que en la memoria están presentes los instantes remotos de la infancia y el tiempo pasado. El cuento tiene características profundamente poéticas al buscar rescatar todo un conjunto de sentimientos y evocar la presencia de ese ser que ya partió pero que es preservado en la memoria:

Ven, papá, siempre quise invitarte, pero no encontré las palabras justas para hacerlo, ven; espero que no sea demasiado tarde; ven, subamos al desván, para que en este momento en que cierras ya los ojos a la vida, los abras una última vez hacia ese mundo deslumbrante de las cosas mínimas, que no se pierden y conservan una niñez y una inocencia, iguales a las nuestras de entonces, en esos islotes de luz que tiene la memoria. ¿No me contestas, papá? (Dávila, 2001, p 22).

Los pequeños fragmentos narrativos, el uso adecuado del sustantivo y su correspondiente adjetivo tienen en la obra de Dávila una función trascendental debido a que transportan al lector a aquellos momentos de un pasado lejano. En el caso de la obra “Danza de fantasmas” se emplean todos los elementos gramaticales necesarios para crear un ambiente misterioso y sombrío. En el cuento “Amigos” de esta colección encontramos:

Cuando volvió con el vaso, encontró que su abuela revisaba un antiguo álbum de fotos.

-¿Se parece a este tu amigo Andrés? –Preguntó señalando una foto de tonos sepias.

-Es idéntico, dijo, Y miró los botines que tanto le habían llamado la atención. Si parece que fuera él mismo. (Dávila, 2012, p 45).

El uso que Dávila hace del recurso de la evocación es evidente en la obra juvenil analizada. El lector es transportado al mundo de los recuerdos, hacia aquellos instantes que sobreviven en el subconsciente individual y colectivo debido a la utilización acertada de las respectivas categorías gramaticales, el léxico apropiado y la magistral narrativa. Los detalles narrativos realzan la temática de la niñez y el tiempo perdido o extraviado en el pasado. Gracias a la narrativa y la temática utilizada en la obra de Dávila podemos reencontrarnos con aquél pasado lejano, perdido en el tiempo pero presente en la memoria de todos los lectores.

2.2.3. El realismo mágico y lo fantástico

El realismo mágico es una corriente literaria que ha pasado por largos años de evolución, tanto en lo formal como en lo conceptual. El vocablo que define sus características fue adoptado por un historiador y crítico alemán llamado Franz Roh en 1925, quien acuñó este término para referirse a cierta tendencia plástica que imperaba en Europa por aquella época. En la actualidad esta corriente artística ha sido utilizada literariamente por numerosos escritores del boom latinoamericano, autores de novela contemporánea, escritores de cuentos, ensayistas y muchos otros más.

El realismo mágico establece relaciones que vinculan la realidad retratada por el autor y los elementos mágicos o prodigiosos que destacan por llegar a ser por lo menos extraños e inusuales dentro del contexto de la obra. Dichos elementos se conjugan de una manera simbiótica de manera que dentro la obra literaria llegan a formar una unidad. Para llegar a una plena comprensión de lo que significa el realismo mágico, Enrique Anderson Imbert establece la siguiente definición sobre esta corriente artística:

Un narrador realista, respetuoso de la regularidad de la naturaleza, se planta en medio de la vida cotidiana, observa cosas ordinarias con la perspectiva de un hombre del montón y cuenta una acción verdadera o verosímil. Un narrador fantástico prescinde de las leyes de la lógica y del mundo físico y sin darnos más explicaciones que la del propio capricho cuenta una acción absurda y sobrenatural. Un narrador mágico realista, para crearnos la ilusión de irrealidad finge escaparse de la naturaleza y nos cuenta una acción que por muy explicable que sea nos perturba como extraña. (Anderson, 1976, p 10).

El crítico confirma que existe una diferenciación clara entre lo que es el realismo, la literatura fantástica y el realismo mágico. El primer concepto se vincula directamente con la expresión clara, objetiva y refleja la realidad que el autor desea plasmar en su obra; es decir, se representa literariamente toda una realidad, lo más cercana posible a lo verídico. Por otra parte, la literatura fantástica se manifiesta como una expresión artística en la cual se muestran elementos que se consideran sobrenaturales, alejados y ajenos a la realidad circundante. Por otro lado el realismo mágico se caracteriza por asociar los dos atributos de las corrientes anteriores en una sola vertiente que produzca un sentimiento de extrañeza

pero al mismo tiempo los fenómenos son explicados y justificados por el uso de los referentes propios del texto.

Dávila Vázquez en su obra literaria ha hecho uso de esta corriente de una manera espléndida, debido a que vincula lo fantástico, lo sobrenatural y lo mágico con elementos tradicionales y legendarios del mundo real. Consecuentemente, en su obra narrativa destinada para público juvenil también se identifican actitudes e historia que se reconocen como realista-mágicos. Se puede afirmar de un modo convincente que esta es una constante temática en su obra.

Es muy común en la zona austral el uso de aguas medicinales para aplacar toda clase de dolencias. En “La Noche Maravillosa”, Dávila conjuga elementos tradicionales de la realidad con los mágicos. En este cuento se hace referencia a una de las plantas medicinales más tradicionales de la zona como una pócima para encantamientos para realizar diferentes cambios físicos en animales. Vemos que los elementos reales y cotidianos se mezclan con lo mágico y sobrenatural:

La taza de agua de cedrón que María llevaba a la mesa era una mágica poción , de esas que podían convertir a quien la bebiera en un hombre o una mujer con cabeza de asno, en un monstruo irreconocible, o quizá en un ser infinitamente bello...Luego de los primeros sorbos, nuestros ojos esperaban con ansia y temor la metamorfosis. (Dávila, 2001, p 25).

En la “Llave dorada” se hace presente el realismo mágico al narrar dentro de la historia sucesos vinculados a la transformación de seres humanos en animales; el realismo mágico se hace presente en este cuento al mostrar a los personajes que poseen una absoluta aceptación y normalidad de esta realidad pero además están presentes descripciones de un mundo maravilloso con elementos evocadores de un pasado lejano y misterioso:

Cuando estaba de buen humor, le contaba cuentos de nunca acabar, en los que los hombres se transformaban en animales y los animales en hombres maravillosos; secretos como en donde había guardado su abuela Barbarita las esterlinas que heredó de un bisabuelo pirata; en donde ponían sus huevos los más azules e iridiscentes colibríes; en donde cantaba el viento su canción melancólica en las tardes de julio... (Dávila, 2001, pp 64-64).

A lo largo de la obra “El sueño y la lluvia”, Dávila Vázquez incorpora dentro del mundo de los sueños varios sucesos extraordinarios en torno a lo mágico y lo fantástico. Por ejemplo los sueños del protagonista Rodrigo vinculados a la interacción con varios actantes animales. Estos interlocutores mantienen un protagonismo trascendental dentro de la historia puesto que son ellos los que colaboran notablemente en la ejecución de su cometido. Los perros, aves, escarabajos y otros seres tienen la característica de poder interactuar cotidianamente con Rodrigo, al final el protagonista tomará con total normalidad el afecto y la consecuente relación que tiene con estos seres mucho más allá del mundo onírico:

Rodrigo hubiese jurado que uno de los caballos había dicho « así es ».

Pero ya metido a soñar, cualquier cosas podría ocurrir.

–Siempre decimos en la casa que eres un perro de una inteligencia tan grande, que solo te falta hablar. Pero, ahora ya ni eso, Joli. El perro se rió bajito, de nuevo; Rodrigo reparó en que se daba cuenta de que su amo no quería que Darío se enterase de la conversación.

– Dime una cosa

- ¿Qué?

- ¿Esto es un sueño?

En ese momento una gigantesca ave negra de alas desplegadas se les puso delante. Joli quiso lanzarse contra ella. Rodrigo lo detuvo, más que con palabras, con un gesto.

-¡Nadie puede pasar por aquí sin el permiso del dueño del bosque! –dijo esa especie de gran águila, con voz ronca. (Dávila, 2011, p 78).

De entre las obras seleccionadas que poseen una carga temática realista - mágica más acentuada es “Danza de fantasmas”. Los tópicos utilizados por Dávila Vázquez en esta obra se vinculan conceptualmente con la presente temática; por lo tanto, hay que recordar que

uno de los ejes que el autor propone a lo largo de su obra están vinculados a lo regional, si se suma a esto la presencia constante de seres espirituales y otros que conviven con los seres humanos, el tema se convierte en un referente cultural notorio en la sociedad tradicional cuencana pero también en la cultura universal.

En la actualidad, como en tiempos pretéritos, en los alrededores de las zonas rurales y la ciudad aún existe una gran cantidad de leyendas, cuentos, anécdotas y narraciones donde se manifiestan toda clase de entidades: aparecidos, gagones, duendes, almas en pena, seres de luz, fantasmas y otros. Toda esta temática ha alimentado la cultura popular a través de los tiempos. En la obra narrativa citada, los fantasmas se manifiestan como entidades consustanciales al ser humano, forman parte de él y su entorno. Toda una serie de narraciones y cuentos hacen que esta obra juvenil mantenga un estrecho vínculo con lo fantástico y mágico.

Lo mágico se manifiesta de un modo único y especial en la obra de Dávila Vázquez. En su obra narrativa juvenil son importantes los detalles, las connotaciones y las mínimas expresiones que evocan en el lector ese espacio y tiempo al cual el escritor tiene la posibilidad de conducirlo. En el cuento “La voz” la anécdota es fugaz; sin embargo, allí se condensan varios temas trascendentales: el recuerdo de un pasado, la sabiduría que otorgan los años, la paciencia y de un modo evidente lo mágico:

-Guarda tu voz en esta botella, y luego tápala con cuidado. De aquí a unos años, al abrirla, escucharás unas palabras que te parecerán venidas de otro mundo, dichas por una voz irreconocible, y que no serán más que éstas que ahora, justo en este instante, antes de tapar la botella, estás pronunciando... (Dávila, 2012, p 21).

Otro cuento que se manifiesta como un ejemplo claro de aquellas expresiones conceptuales a través de las realidades mínimas y el tema de lo mágico es “El árbol oportuno”. En este cuento se presenta un árbol que tiene unas características especiales: sus frutos adoptan

cierto sabor de acuerdo al estado de ánimo de quien se alimenta de ellos. La anécdota se complementa al final del cuento al terminar de un modo deliberadamente reflexivo:

- Y este árbol- dijo José Félix-, da unos frutos tan raros como ningún otro de los que hemos visto en el huerto. Si el que los toma está triste, saben amargos; si está alegre son dulces; si es indiferente, no tienen ningún sabor; si está enamorado, evocarán algo sólo conocido por él, de la persona amada; si recuerda alguien muerto, quizá le entreguen a cierto gusto pasado. (Dávila, 2012, p 29).

Lo tradicional se mezcla con lo mágico en un ambiente en el que los dos fenómenos se materializan y se vinculan de un modo espontáneo. La esencia del realismo mágico se presenta en el cuento “Distraída”, aquí la historia se desarrolla en un monasterio, en el cual las monjas deciden implementar un ascensor que facilite la movilidad de ciertas hermanas que requieren este servicio; lo insólito se da cuando los empleados descubren que una de las “hermanas” tienen una cualidad especial:

- Perdón - se excusó la monja -, voy a avisarle a nuestra madre que ustedes la esperan.

Iban a decirle que sí, sí, que siguiera, cuando les dio las espaldas y la vieron flotar en el aire dorado del jardín lleno de nardos y claveles y lirios; de pronto, se elevó y desapareció en el interior del convento. Ellos se miraron sin palabras. (Dávila, 2012, p 36).

Eventos como el citado serían considerados pertenecientes a la corriente de la literatura fantástica; sin embargo, cabe indicar que la extremada naturalidad con que una de sus compañeras toma el incidente, hace que esta historia posea características propias del realismo mágico: “-Ah, esta hermanita. – Y movió la cabeza ligeramente- . Levita desde hace muchos años, y ahora le ha dado por volar. Es tan distraída. Bueno... espero verlos pronto.” (Dávila, 2012, p 36).

Lo extraordinario no solo se registra en situaciones cotidianas y relativamente pequeñas sino que los sucesos mágico-fantásticos también se dan nivel extra humano. Las situaciones

anormales se hacen presentes en entidades aparentemente inertes que sustentan el mundo igualmente sorprendente en el que habitan los personajes humanos. “La casa con patas” es un ejemplo de esta aseveración: solamente en un universo fantástico se puede considerar que una casa posea rasgos característicos de un ser vivo. Los personajes presenciarán con relativa normalidad las manifestaciones afectivas de este actante no humano:

Catalina hubiera jurado que percibió algo como un temblor. ¿La casa se había estremecido?... Catalina sintió que su corazón se llenaba de una secreta alegría, cuando los vio que, boquiabiertos, miraban en la dirección de su mano, que señalaba la casa vieja, que en la noche, como un perro fiel, los había seguido hasta su nuevo hogar. (Dávila, 2012, p 32).

Una de las características de la obra de Jorge Dávila Vázquez es su simpatía por el realismo mágico. Consecuentemente, el escritor utiliza esta temática en su obra narrativa destinada para un público juvenil ⁷. El realismo mágico davilidiano presenta características cotidianas muy cercanas a los personajes de las zonas australes; para conseguir este objetivo, el autor se vale de variadas situaciones diarias asociadas a lo sobrenatural. Esta tendencia es determinante dentro de su narrativa juvenil convirtiéndose de este modo en un aporte literario valioso para la narrativa juvenil.

2.2.4. El humor

El humor es una expresión propia del ser humano; a través de esta expresión las personas estrechan lazos de amistad y familiaridad. En este contexto es necesario señalar que el fenómeno del humor está circunscrito a determinados grupos sociales que adoptan ciertas posturas frente a una determinada actitud humorística y manejan los mismos códigos y

⁷ Esta temática es preferida por este tipo de lectores, según el propio Dávila en la entrevista realizada en este mismo trabajo.

referentes; por estas razones, la presencia de este recurso dentro de un texto narrativo hace que sea accesible, amigable y ameno para el lector.

Múltiples definiciones existen para el significado de humor; una de ellas aporta Felipe Aguilar cuando se refiere al humor como una actividad que “estimula y produce un acto reflejo llamado risa” (Aguilar, 1993, p 115). Sin embargo, hay que acotar que de un modo general, la risa no siempre es sinónimo de buen humor: existen aquellas risas que se producen por causas no vinculadas a esta práctica, por ejemplo: las risas nerviosas o las risas provocadas por eventos que provocan felicidad. Una de las condiciones para que haya humor es la intención de entretenimiento y afabilidad que un determinado emisor desea transmitir. La buena predisposición es necesaria para entablar una relación empática entre receptor y emisor, esto hace que el humor sea un mecanismo útil para llegar al acto reflejo del que habla Aguilar.

Para llegar a disfrutar del humor es necesario utilizar una herramienta esencial del ser humano que es el raciocinio. Por medio de la razón se puede procesar el episodio o texto cómico para contextualizarlo de acuerdo a nuestra realidad. La inteligencia es el instrumento del cerebro que viabiliza el contacto con el emisor o la situación cómica; al respecto, el crítico literario Henri Bergson aporta la siguiente reflexión: “La comicidad exige pues, para surtir todo su efecto, algo así como una anestesia momentánea del corazón, pues se dirige a la inteligencia pura.” (Bergson, 2011, p 11).

Las características y los diferentes matices que tiene el humor se asocian directamente con los eventos que son motivo del humor; la situación graciosa enfrenta razones y realidades contrapuestas que se complementan dentro de su respectivo contexto: “Transitoriamente nos puede servir para subrayar la característica fundamental del humor: la oposición, el contrabalanceo, el permanente enfrentamiento de contrarios y su armonía inesperada.” (Aguilar; 1993, p 116).

Existe una larga taxonomía de nombres y situaciones humorísticas de acuerdo a diferentes circunstancias. Con el objetivo de reconocer la diversidad de tipologías de humor se ha considerado el trabajo de Felipe Aguilar (1993), por lo tanto una síntesis de ellas nos aclarará el panorama:

Existe el sarcasmo como una forma corrosiva, casi altanera de humor; la ironía se considera una burla fina y disimulada; la alteración de frases consiste en procurar jugar con los significantes a partir de significados dados; los acontecimientos o descripciones hiperbólicas en donde lo narrado se establece como una exageración frente a un referente real; la procacidad se manifiesta como una situación de falta de respeto, en muchos modos insolente; el eufemismo es una manera elegante de decir algo muy áspero y desagradable; el humor negro se considera una forma dura, agria e indolente de humor; definiciones de variadas índoles; episodios variados de personajes y hechos; narraciones detalladas de situaciones cotidianas; el uso del doble sentido que implica el manejo de variados significados en torno a un mismo significante; etc. Todos estos aspectos mantienen la característica elemental de acercar una realidad modificada para llegar al lector o espectador común.

A lo largo de la obra literaria de Dávila Vázquez se registra el humor como una temática omnipresente. El humor de Dávila tiene una forma espontánea, familiar y afable para el lector. El humor se muestra claramente en algunos momentos tomando rasgos de ironía; como es el caso de un pasaje de “El sueño y la lluvia”, al describir físicamente a uno de los personajes de la obra:

- Si las lagartijas hablaran, se parecerían a ella – cuchicheaba para sí mismo, cuando la veía llegar... Metiche, metiche, enredista, habladora, lagartija – repetía, y se llenaba de aspereza hacia esa mujer delgadita, todavía atractiva, dueña de hermosos y profundo ojos, un tanto saltones; boca un poco ancha, pero bien delineada, cuyos labios estaban en continuo movimiento, aunque ella no estuviese hablando, y facciones finas, delicadas; conjunto de rasgos que tal vez podían evocar los de los

escurridizos y ágiles pequeños lagartos con los que la identificaba la dura servidora. (Dávila, 2011, pp 48-49).

De igual manera, en “El sueño y la lluvia” se registran características humorísticas que Dávila imprime a lo largo de su obra; en este caso, se presenta un humor infantil, cándido e inocente el cual se transforma en una picardía infantil cuando justo en el momento de tratar de evadir las temidas vacunas, Rodrigo hace lo posible para engañar a todos quienes querían inyectar la dosis de medicación en su brazo: ⁸

-Porque tú también te vacunaste, ¿no?

Rodrigo vaciló, pero ante la mirada penetrante y la actitud adusta del hermano mayor, no pudo callar más tiempo algo que también a él le incomodaba y ponía nervioso.

-Me escondí en los baños, y no me dejé vacunar –confesó.

- ¡Dios mío! – se alarmó el otro-. Por eso fue que mamá decía que no tenías ninguna reacción. Pero, ¿y esa huella en el brazo?

- Era solo una mancha de tinta que nos hicimos todos los de mi jorga con la punta de la pluma.

- ¡Qué tontos! ¡Si la vacuna dolió menos que un pinchazo de esos! –comentó el hermano con desilusión. (Dávila, 2011, pp 51-52).

Los eventos relacionados con la niñez y sus momentos de bullicio y buen humor tienen cabida en la literatura juvenil de Dávila. En “Entrañables” este recurso tiene una importancia trascendental al relacionar las travesuras de los niños con su inexperiencia en la vida. Dentro del cuento “*El vuelo de la mosca*” se presenta una amplia variedad de elementos humorísticos como: vicios del lenguaje, las confusiones, equívocos. Estos recursos matizan el cuento sobre la monotonía que pudiera suceder en un aula de clases:

-Niño Torres, hazme un resumen del segundo viaje del Almirante.

- El Armilante...

⁸ En una conversación con Jorge Dávila Vázquez en junio de 2014; nos indicó que este suceso de la vacuna tiene un referente real que aconteció a su hermano cuando fue atacado por la viruela.

- Almirante.

-Eso mismo. Y empezó una historia por la que desfilaban como figuras de tira cómica Colón, La Rábida, (¿persona, animal o cosa?), Dieguito -¿no se llamaba así el hijo del Arlimante? – y la reina, siempre la reina, y unos papagayos y unos grillos que le ponían a Colón, ¿por qué unos grillos? ¿No estaría el señor Naranjo confundiendo a Colón con Pinocho? ¿No era Pinocho el que tenía un grillo amigo? Y de pronto, pasar del grillo a la mosca fue muy fácil, más todavía al oír que el señor Naranjo decía con una voz asesina «siéntate niño Torres, antes de que yo ... siéntate, siéntate». Rojísimo, parecía que iba a reventar. (Dávila, 2001, pp 72-73).

En “Danza de Fantasmas” también se registran elementos que se relacionan con la temática del humor; estos están vinculados en muchos casos con la sorpresa que provocan los hechos inexplicables que ocurren en ella. Anteriormente se habló sobre la temática del realismo mágico acerca del cuento “Distraída”, luego de producirse el hecho admirable del vuelo de la religiosa, los personajes lo resuelven de un modo cómico:

Los dos vendedores quedaron sin palabra. Hicieron un breve gesto con la cabeza y se retiraron.

- No te distraigas- dijo Alfredo, el que había recomendado que no se comentara el incidente, cuando estaban ya en la calle- . No te distraigas – repitió-, no vaya a ser que empieces a flotar como un globo, maletín en mano. (Dávila, 2001, p 37).

Los conceptos manejados en la obra “Danza de Fantasmas” están vinculados a aquellos seres espectrales que cohabitan con los “vivos”. Dávila muestra a estos entes con las mismas virtudes, defectos y complejidades de los seres humanos: la envidia, el egoísmo, la vanidad y otros. Todas estas características se condensan en un episodio donde una discusión entre dos personajes fantasmagóricos de esta novela corta termina con un enfrentamiento dialéctico y posteriormente físico sobre el gran manejo artístico que cada uno posee. Interviene en la diferencia un tercero que al final se llevará la peor parte. Este es un evento cómico narrado con suma sencillez pero al mismo tiempo con mucha habilidad. Es necesario notar el magistral empleo de los adjetivos que resaltan el episodio humorístico, además de lo hiperbólico:

–El problema es que tú desconoces mi obra genial.

- ¿Tu obra? Cuatro mamarrachos coloreados, con los que llenas las telas; esas mujeres feas, hijas de Picasso, a las que les salen los senos por los hombros; esos tipos de brazos tan largos que podrían, aún erguidos, sin esfuerzo, tocarse la punta del pie, y todo sobre unos fondos sucios, desagradables. ¿Eso es lo que llamas, pretenciosamente, tu obra genial?

- ¿Y la tuya? Según tú, tan celebrada por la crítica internacional ¿qué es? Un montón de manchas que llenan metros y metros de lienzo. Mira te digo sinceramente, no sabes lo que es dibujar. No serías capaz de hacer un patito, partiendo del número dos, como en la escuela; lo que sabes es manchar, manchar y manchar.

Se fueron a las manos, y el hombre de la peluca intervino, con frases de lo más melosas para uno y para otro: «representante mayor de nuestro arte, pintor incomparable, gran maestro, el mayor de nuestros pintores abstractos», pero en el forcejeo perdió el cabello falso y dejó al descubierto una calva brillante, que se empeñaba en cubrir de algún modo. (Dávila, 2012, pp 97-98).

En la novela corta “Danza de fantasmas” puede ocurrir cualquier hecho insólito vinculado al humor, incluso se registran aspectos autobiográficos que el escritor salpica con una pizca de ironía sobre su propia historia personal. Dávila comparte este fragmento humorístico con los lectores:

- En el colegio decían que sería escritor; y ya ve, acabé trabajando en un banco. ¡La vida es así, Melania! ¡Pero parece que la muerte también! Y suspiró, deteniéndose, para tomar un gran trago de alcohol, antes de continuar con la narración y los detalles de la fiesta. (Dávila, 2012, p 102).

El sentido del humor que impregna Dávila en su obra narrativa es espontáneo, nada en él es forzado. Como se ha comprobado en varias entrevistas y en el contacto directo con el escritor, se puede afirmar categóricamente que es una persona alegre, jovial y poseedor de una gran vitalidad; por lo tanto, en su obra narrativa juvenil el escritor refleja de un modo instintivo su sentido del humor, el cual en muchas ocasiones pasa inadvertido debido a la franqueza del discurso. Se puede afirmar categóricamente que el gran sentido del humor del que hace gala el escritor es una característica temática constante en su obra literaria juvenil.

2.2.5. La cultura

Con el objetivo de adquirir los elementos de juicio adecuados para analizar esta temática dentro de la literatura juvenil de Dávila Vázquez, es necesario partir de una o varias precisiones conceptuales sobre los alcances que tiene el concepto de este vocablo. La Real Academia de la Lengua Española considera a la cultura como un conjunto de conocimientos que permiten a una persona desarrollar un sentido crítico; por lo tanto, se vinculan a los aspectos cognoscitivos y analíticos que un individuo posee con la posibilidad de potenciar y desarrollarlos partiendo de ciertos saberes. Pero también incluye una segunda acepción que complementa a la primera, en donde la Academia considera como cultura al: “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” (Diccionario de la lengua española, 2001, p 714).

La segunda acepción es mucho más amplia debido a que define todos los aspectos que son necesarios para dibujar el mapa temático que se desarrolla a lo largo del presente estudio. Al complementar los dos conceptos obtendríamos que la cultura es un producto resultante de una época en particular que determina toda una serie de saberes y formas de vida de una colectividad de acuerdo a un tiempo y relativos a una masa social establecida la cual provoca un comportamiento más o menos predecible en el individuo y la sociedad.

En relación con la obra literaria juvenil de Dávila Vázquez se considera a la cultura como un reflejo de toda actividad humana que contribuye a transmitir ciertas costumbres y conocimientos entre generaciones en un contexto del comportamiento humano y social.

La cultura popular, universal y los elementos artísticos de diferentes ámbitos están presentes a lo largo de toda la obra narrativa juvenil de Dávila Vázquez. Se ha tratado de identificar todos estos elementos y englobarlos en un solo tema debido a la importancia que posee dentro de su obra como elementos difusores de cultura y conocimiento. El propio

escritor comenta su posición al respecto, cuando en una entrevista se le pregunta qué clase de cualidades debe poseer un escritor en lo relativo a la cultura y afirma:

No creo que haga falta ser una enciclopedia, pero un escritor tiene que poseer un aceptable dominio de conocimientos del mundo de la cultura, para compartirlos con sus lectores. La literatura no es información pero tampoco es cosa de darle a la gente datos incorrectos, pistas falsas. (Dávila, 2011, p 27).

Como se analizó en su biografía, Jorge Dávila Vázquez desde muy tempranas edades cultivó un profundo gusto por el arte y la cultura en general; esta inclinación se refleja a lo largo de toda su producción literaria y de modo especial en la literatura juvenil analizada. En su narrativa se puede encontrar una presencia constante de alusiones a obras y manifestaciones artísticas y culturales; además se registran referencias claras a pintores famosos, compositores de música clásica y popular, escritores consagrados; es decir, cuando el lector entra en contacto con la literatura juvenil de Dávila al mismo tiempo recorre los amplios universos de la cultura general y popular.

Los grandes compositores tienen un lugar especial en la vida personal del autor y también en su quehacer literario. Ellos son un referente dentro de su cuentística y se mantienen como telón de fondo en el que se desarrollan y desenvuelven los personajes y sus historias ficticias. “El milagro de la voz” muestra a los actantes inmersos en su mundo artístico pero lo trascendental aquí es la importancia que tiene la música para el desarrollo de la historia:

Secretamente esperas que Ángela, a la que le gusta tanto Verdi, estará desvelada, más allá de su balcón sombrío y solitario, en ese cuarto lleno de muñecas de trapo y duendes de peluche; secretamente aspiras a que ella oirá este desangre tuyo, en el que sientes la música más bella del mundo: todas las canciones de amor de Verdi juntas, tanto de los amantes desesperados como de las mujeres en abandono... (Dávila, 2001, p 15).

En lo que tiene que ver con los aspectos musicales, el tema cultural toma un matiz trascendental dentro de la narrativa juvenil del cuencano. En muchos casos su profundo gusto por este arte se vincula también con la cultura popular; así los elementos tradicionales como: nanas, los cánticos y rondas infantiles son elementos multicolores que embellecen la literatura juvenil de Jorge Dávila y se convierte en una característica clave de su obra juvenil. En “El sueño y la Lluvia” se puede encontrar esta particularidad:

Las risas subieron de tono, aunque luego volvieran la seriedad y el silencio, cuando el muchacho, luego de gritar, como si estuviese muy agitado «ave de oro, ave de oro, corequenque», entonó una canción indígena tradicional, que seguramente la había escuchado al viejo Pacho, que jamás dejaba de canturrear a media voz:

- Alza la pata curiquinga,
Muestra la maravilla curiquinga,
ki, ki, ki, ki, ki ... (Dávila, 2011, p 118).

En la narrativa juvenil de Dávila Vázquez el gran dominio de cultura y la presencia de referentes literarios son notorios. Las evocaciones de grandes autores de todos los tiempos se presentan en el cuento “La biblioteca”⁹. Dávila se refiere a un primer contacto de un personaje ávido por conocer la cultura; en este caso el autor hace mención a la obra de Cervantes: Don Quijote; y por otro lado, el texto recuerda a uno de los mejores ilustradores de cuentos y novelas de todos los tiempos:

Fue un hermoso acto de desobediencia, el de las dos amables damas, Mariana y Martha, a las que nunca olvido: gracias a ellas, la inmortal narración de Cervantes se fijó en mi recuerdo no solo por las palabras de su autor, sino por las bellas imágenes que, cuando fui adulto, descubrí eran de Gustave Doré. (Dávila, 2012, p 74).

⁹ En el capítulo correspondiente a la intertextualidad se realizará un estudio pormenorizado de la presencia e influencias de otros autores en su obra.

En el texto citado se registran indicaciones sobre la cultura universal. En este breve cuento observamos el gran conocimiento de referentes culturales que posee Dávila, estos son transmitidos a través de su obra literaria de una manera accesible al público juvenil, aquí se fusionan los temas más diversos como las artes plásticas (en este caso la ilustración con Gustave Doré) y la literatura.

Pero Dávila no solamente exterioriza un gusto por las letras y la pintura; él es un amante de todas las artes en sus múltiples expresiones. El escritor cuencano ha cultivado un gusto exquisito por el séptimo arte; la pasión que ha puesto sobre el cine es transmitida a través de su obra literaria juvenil (y en su debido momento en la cátedra colegial y universitaria). En el cuento “Amigos” de la obra “Danza de fantasmas”, invita al lector a acercarnos al fascinante mundo del cine, al nombrar artistas y películas inmortales:

Al cumplir quince años pudo ver una película, que le pareció lo más bello que hubiese contemplado jamás, aunque a Rolando lo pareció cursi. Se llamaba El jardín de Alá, y era con una fascinante Marlene Dietrich, sobre quien las revistas contaban cosas muy extrañas, como que tenía aseguradas sus piernas en una suma fabulosa, y que a su amigo le pareció, simplemente, una vieja. (Dávila, 2012, p 88).

El autor refleja en su obra juvenil toda la inmensa riqueza cultural que poseen las regiones australes ecuatorianas retratadas. En la novela corta “Danza de fantasmas” es posible registrar el uso de esta temática de un modo evidente. Allí se presentan elementos propios de la cultura cuencana: sus tradiciones, leyendas, gastronomía y otros. Como ejemplo de este tópico se muestra toda una descripción de aquella antigua tradición familiar que consistía en compartir la preparación de un platillo ancestral propio de esta región:

Mientras esperaba que volvieran los jóvenes, los Tafur y sus numerosos amigos, invitados para la temporada de fiestas, tomaron café con humitas, preparadas por María Josefa, su sirvienta de muchos años, experta en platos típicos, especialmente en esos deliciosos pastelillos, envueltos en la hoja del choclo –que las gentes llamaban pucón- bocados que resultaban de una mezcla de maíz tierno molido, mezclado con mantequilla y huevos batidos,

una pizca de sal, unas cucharadas de azúcar, y granos de anís de Castilla para aromatizarlos, cocidos amorosamente al vapor. (Dávila, 2012, p 88).

La tradición gastronómica que poseen los pueblos es una herencia cultural que subsiste a lo largo de los años en las nuevas generaciones. Por medio de la literatura Dávila rescata este patrimonio intangible que representa el compartir dentro del núcleo familiar. La comida ha estado tradicionalmente vinculada a toda clase de celebraciones. Una de estas tradiciones religiosas es la fiesta del carnaval; esta celebración trae consigo una larga lista de platillos preparados para el deleite de las familias en esta época del año:

-Mamita era muy hábil. Claro que teníamos un batallón de sirvientas, pero ella misma preparaba ciertos platos, el mote pata, entre ellos. Me acuerdo que hacía pelar el maíz blanco, que cocinaban en grandes porciones para mezclar con las carnes, longaniza y tocino. Tu mote pata es muy bueno, pero no te ofendas, el de mamita era de primera.

-El secreto está en la salsa. La mía es especial.

- La de mamita también.

-Por supuesto, niña, por supuesto – y luego de una pausa-; eso sí, toda la comida del carnaval: tamales, perrito, dulces, encurtidos, toda la comida es muy trabajosa -se quejó. (Dávila, 2012, pp 104-105).

La semana santa es otra festividad religiosa vinculada a la cultura popular. Además del recogimiento que ancestralmente se pedía a los creyentes, este periodo se celebra con una inquebrantable costumbre: durante los días de la semana mayor se prepara uno de los platillos más emblemáticos de la gastronomía ecuatoriana. El gusto por la “Fanesca” es un referente tradicional importante de la cultura ecuatoriana. En la obra literaria juvenil de Dávila “Danza de fantasmas” se puede registrar esta manifestación:

Tres semanas después de los Carnavales, los Tafur estaban reunidos en la sala de la casa, comentando todavía los extraños sucesos de esa noche en que, como decía Queta, todo el mundo había visto fantasmas. El tono de la conversación iba de lo serio a lo jocoso, y estaban a punto de pasar a la mesa, para servirse la fanesca preparada por María Josefa, con su mezcla de doce granos y legumbres y su escabeche de bacalao seco, cuando llegó Diego Mujica. Todos le recibieron con afecto. (Dávila, 2012, p 131).

Un aspecto fundamental de la cultura está vinculado con las tradiciones orales y escritas legendarias de la ciudad de Cuenca y sus zonas rurales. Estas tierras tienen una riquísima tradición de cuentos, leyendas y mitología; Dávila Vázquez recrea en su cuentística para público juvenil una serie de historias ficticias vinculadas directamente con la tradición oral de la región; en su narrativa se representan diferentes manifestaciones de la literatura popular, legendaria y mítica del austro ecuatoriano:

Hay que dejarse llevar. Apu Pacho pensó que a lo mejor íbamos a encontrar el agua aquí, pero ya viste que no. Aguanta un poco, tal vez la solución la encontremos en el Huahual Zhuma, a donde nos dirigimos. Ya sabes que es un cerro sagrado, dicen que guarda una parte del tesoro de Atahualpa, y es tan bravo como Rayoloma, así que prepárate; pues, si mi abuelo Pacho te eligió debes mostrarte a la altura. (Dávila, 2011, p 102).

Es indudable que Dávila muestra una parte importante de la cultura tradicional en todos los ámbitos. Un aspecto trascendental en la vida cotidiana de la gente del austro son las creencias populares; es el caso de curanderos con poderes mágicos que utilizan toda clase de artilugios naturales para lograr su cometido. Esta costumbre está tan arraigada en las familias que muchos enfermos pasan por manos de “especialistas” en aliviar sus males por medio de medicinas y remedios tradicionales o naturales. Aunque muchas de estas creencias no son exclusivas de la cultura ecuatoriana vale recalcar que forman parte fundamental de la vida de la gente de las zonas rurales y de la ciudad:

Apareció, pues el viejo brujo del Pacho. Le pregunté por el nieto. Que se ha ido por ahí, dijo, sin darme razón de nada, como siempre. ¿Y qué cree? Me habló de que él sabe de un baño de hierbas que le quitaría la fiebre al niño. Y no solo eso, también que ya está recogiendo los montes. (Dávila, 2011, p 104).

Los tratamientos que realizan los curanderos están vinculados con atávicas creencias las cuales son reflejadas en la obra: “El sueño y la Lluvia”, aquí se retratan las costumbres cotidianas de “limpiar los males” con elementos naturales. Esta tradición se vincula con referentes culturales reales de nuestra colectividad:

- ¿Y en esta sequía de dónde va a sacar todo eso?
- Él es brujo ya debe tener todo –sentenció la sirvienta con convicción- El cuarto de ellos está lleno de atados de montes secos.
- ¡María! ¡María!
- ¡Así es! –aseguró-. A los chicos les ha curado siempre del espanto, del mal de ojo, del mal de aire. No es ninguna novedad. Está haciendo sus brujerías desde que tengo memoria. (Dávila, 2011, p 106).

No se puede acudir a la obra literaria juvenil de Dávila con la intención de aprehender una serie de conocimientos; sin embargo, el contacto con su narrativa y su obra artística en general no puede dejar indiferente al lector en cuanto al conocimiento cultural que transmite en cada uno de sus textos. El amplio conocimiento del escritor sobre la cultura general muestra el extenso mundo que el lector puede descubrir en todas sus páginas: la cultura popular, la universal, las artes en general e incluso datos históricos reales de muchos modos son reflejados en su obra literaria juvenil.

2.3. Lo Narratológico vinculado al tema

Las nociones temáticas se asocian a lo estrictamente narratológico cuando el escritor utiliza en la construcción de su obra narrativa elementos que claramente se vinculan entre sí; es decir, al analizar los aspectos narrativos con una perspectiva de un mapa temático obtenemos el siguiente esquema sobre la noción espacial de las obras seleccionadas:

	Cuenca	Monay y Zonas Rurales	Barrios tradicionales
Danza de Fantasmas	X		X
El anticuario	X		X
La Biblioteca	X		
El Sueño y la LLuvia	X	X	
Entrañables	X		
La noche maravillosa	X	X	

Se observa que los espacios utilizados en las obras narrativas juveniles estudiadas están en relación principalmente con la ciudad de Cuenca, las zonas rurales y los barrios tradicionales. Son espacios que se manifiestan adecuados para la utilización de las temáticas respectivas. A continuación se analiza las respectivas consideraciones espaciales de las obras citadas.

2.3.1 Lo espacial

Los escenarios presentes en la obra juvenil analizada se remiten directamente al espacio donde se desarrollan los hechos. En palabras de Bal, se considera al “marco” como: “El espacio en el que se sitúa el personaje, o en el que no está situado exactamente se suele considerar como marco” (Bal, 2001, p 21). El marco se puede dividir en dos categorías: una interna y otra externa al personaje. Por ahora interesa el marco externo al personaje, es decir el de la ciudad andina de Cuenca y sus alrededores.

La ciudad de Cuenca está presente como un elemento que modifica e interactúa con las acciones de los personajes. Se pueden registrar claros indicios de la arquitectura, los edificios, los conventos y conventillos de esta ciudad profunda y tradicionalmente religiosa. En la obra “Danza con fantasmas” se hace referencia a la historia arquitectónica de la ciudad al momento de perder uno de sus edificios más emblemáticos para construir un nuevo edificio en su lugar, respondiendo a las exigencias de la modernidad que buscaría eliminar lo anticuado y vetusto, de este modo se buscaba crear nuevas propuestas acordes con el siglo XX. Dávila Vázquez refleja literariamente aquél momento histórico que cambiaría el paisaje urbanístico de la ciudad para siempre:

Ese mundo maravilloso, lleno de libros, estaba transitoriamente ubicado en una escuela de monjas, en pleno centro de la urbe; los lectores se acomodaban en una sola habitación larga y estrecha, y el repositorio fue habilitado en otra, próxima, mientras se terminaba la construcción del nuevo y horrible edificio de la municipalidad. (Dávila, 2012, p 73).

También están presentes en la obra de Dávila los barrios tradicionales y sus peculiaridades, las zonas aledañas a la ciudad, el campo de la serranía ecuatoriana, las haciendas, fincas, estancias y paisajes andinos los cuales se manifiestan como indicios claros de que muchos de los marcos representados en la obra de Dávila se ubican espacialmente dentro del austro ecuatoriano.

En “El Anticuario”, un cuento de la obra “Danza de Fantasma”, Dávila Vázquez utiliza como marco uno de los barrios más tradicionales de la ciudad de Cuenca donde se podía correr libremente a todas horas del día y jugar incansablemente; este es un lugar donde se disfrutaba el olor del pan recién salido del horno y se forjaba el hierro. Estas líneas transporta al lector en el tiempo y en el espacio hacia aquellos lugares de antaño, aquellos barrios antiguos, tradicionales, herederos de una historia y testigos de la creación literaria de Dávila, muy posiblemente escenarios de la infancia de nuestro autor:

...y nos perseguía por el parque de San Blas, en medio de los alaridos y las risas que trizaban la noche reciente...Me encantaba detenerme frente a las tiendas de las casas viejas, que daban a las calles que rodeaban el parque y contemplar lo que ocurría en los talleres que se habían instalado en ellas, por ejemplo el de Raymundo, para ver cómo saltaban chispas de los hierros candentes; el de los Castillo, para admirar el trabajo del tallado en madera, de don Víctor, quien, luego me enteraría, fue uno de los grandes artesanos de su ramo; el de las Pinos-que bordaban sin descanso, de la mañana a la noche, flores y flores y hojas y flores y hojas y flores, en interminables guardas que adornarían las polleras de las cholitas. (Dávila, 2012, pp 53-54).

En el cuento “La Biblioteca” de Danza de Fantasma no se dice el espacio donde ocurre la acción; sin embargo por las referencias claramente se puede situar el lugar en el austro ecuatoriano. Cuenca es el sitio donde ocurren muchas acciones de esta obra narrativa. De un modo general el espacio alrededor de la ciudad cuencana, sus zonas rurales y el campo son los escenarios preferidos que se presenta dentro de la literatura juvenil de Dávila.

Monay es uno de los marcos más importantes para el desarrollo de la historia de “El sueño y la lluvia”; actualmente este lugar es un barrio tradicional de la ciudad y ha sido retratado vívidamente en la obra de Dávila Vázquez. A lo largo de los años esta zona ha estado un tanto alejada del centro de la ciudad, por lo tanto merece un tratamiento como zona rural y vacacional dentro de la obra literaria de Dávila; sin embargo, este sitio enraizado en la historia cuencana ha estado vinculado íntimamente a la ciudad desde antaño; allí donde se desarrollan muchas acciones de las obras analizadas, teniendo como un sustento real su utilización dentro del contexto ficticio de la obra: “Cuando más intensa era la sequía, empezaron las enfermedades de los humanos y del resto de seres vivos, y la tristeza cundió por todo Monay”. (Dávila, 2011, p 44).

En “La noche maravillosa”, un cuento perteneciente a “Entrañables”; el escritor describe a esta misma zona de un modo bucólico, es el lugar de ensueño en donde transcurre la vida apacible de los personajes y en donde el sosiego de la naturaleza se conjuga con los recuerdos; el escritor junta armoniosamente a este lugar y a un tiempo lejano, casi perdido. Dávila une lo espacial a la noción temporal gracias a la adecuada utilización del adjetivo, se describe lo aseverado de la siguiente manera: “...dorado verano de Monay.” (Dávila, 2001, p 25). Dávila dibuja con un carácter poético el lugar de vacaciones de agosto:

Pero así como todo en el día de Monay era la luz del sol entre los árboles, las corrientes de agua que caminaban como en un poema, llevándose mínimas y rústicas embarcaciones hechas por alguno de nuestros parientes más hábiles... (Dávila, 2001, p 33).

Las zonas rurales cobran importancia en la obra del autor debido al encanto, ensoñación y misterio que muchas de estas acarrearán entre sus tradiciones y leyendas; tal es el caso de la zona denominada «Rayoloma». Es hacia allí donde se dirige un peculiar grupo de expedicionarios que buscan solucionar un problema vital que aquejaba a la población. Este lugar presentado por Dávila es un cerro cercano a la ciudad de Cuenca lleno de misterio y misticismo que aún ahora mantiene su encanto:

Al fondo del bosque, al otro lado de lo que en tiempos mejores era un río, comenzaba un tortuoso camino de subida. Cruzaron el lecho vacío. Nada, ni una gota de agua; solo el cauce yermo, lleno de secas rocas, guijarros y arena...-¿A dónde vamos por aquí?
Al cerro de Rayoloma...
...Te digo, entonces, que en Rayoloma, al más valiente, el trueno le doma...
(Dávila, 2011, p 82).

La presencia de la ciudad sureña de Cuenca y sus zonas rurales en muchos casos es evidente; los textos se manifiestan en una especie de radiografía de estas comarcas australes; de igual manera se hace presente una larga tradición andina muy especial: las construcciones antiguas de la zona siempre fueron adecuadas para resistir el intenso frío que tradicionalmente azotaban a este territorio; es por esto que la arquitectura de las casas tradicionales andinas están compuestas de materiales que aíslan a los habitantes del frío exterior que azotaba la mayoría del año.

La utilización de materiales como el adobe, la teja, paja y otros, hacen que en muchos casos estas viviendas sean consideradas patrimoniales en la ciudad de Cuenca. La tradición de construcción de estas viviendas ha caído en desuso, sin embargo, aún podemos encontrarlas en haciendas, casas de campo, fincas, casas antiguas. En la obra de Dávila, de igual manera se resaltan los materiales y características propias de estas clases de construcciones tradicionales como una forma de representar de un modo realista las características de vida de los habitantes de estas zonas: “ ¿Qué pasaría con la Anica y el Luis Antonio?, se preguntaba Rodrigo, mientras iba acercándose a la pequeña edificación de adobe, sombría y silenciosa.” (Dávila, 2011, p 45).

Todos los marcos que Dávila utiliza hacen referencia a su ciudad natal, los barrios, las zonas rurales. Claramente las edificaciones se caracterizan por pertenecer a esta zona del sur ecuatoriano. Se ha podido comprobar que el espacio que maneja el escritor en las obras seleccionadas hace referencia a una Cuenca de antaño con sus construcciones

peculiares, cultura propia y su idiosincrasia. Dávila tiene una preferencia por mostrar lo cotidiano de aquellos lugares perdidos en el tiempo pero a la vez manifiesta escenarios propios, evocadores de tiempos pasados que traen a la memoria imágenes sensoriales únicas.

2.3.2. Los personajes

Dentro de la historia narrada, los personajes comparten ciertas características especiales entre sí: las temáticas y la fábula. En su teoría narrativa, Mieke Bal denomina “actantes” a los personajes que comparten una misma historia en común, la cual se desarrollará a lo largo de la historia:

A las clases de actores las denominamos actantes. Un actante es una clase de actores que comparten una cierta cualidad característica. Ese rasgo compartido se relaciona con la intención de la fábula en conjunto. Un actante es por lo tanto una clase de actores que tienen una relación idéntica con el aspecto de intención teleológica, el cual constituye el principio de la fábula. (Bal, 2001, p 34).

Los actantes que Dávila introduce en las obras literarias analizadas están asociados directamente a los temas que maneja en cada uno de los cuentos. En “Entrañables” se registran caracterizaciones de actantes que recuerdan momentos cercanos a la realidad; es decir, la presencia de personajes propios de la infancia representan sentimientos íntimos, solidarios, afectuosos. Son actantes que manifiestan una familiaridad propia y auténtica como un reflejo de la sociedad. En términos técnicos estos personajes se consideran planos porque no se encuentra en ellos condiciones invariables de comportamiento, se vinculan directamente con lo más hondo de los sentimientos.

Conceptualmente, dentro de la obra “Entrañables” se utilizan elementos que fácilmente evocan un pasado, transportan al lector en el tiempo y en el espacio a situaciones

inesperadas; es por esta razón que los actantes de esta colección de cuentos se muestran como un reflejo de estos sentimientos despertados por el autor. A lo largo de la obra se pueden apreciar descripciones con muy variadas perspectivas; sin embargo, un denominador común es que Dávila convierte a estos actantes en accesibles, inolvidables y evocadores de una realidad próxima para el lector. En “El hombre de la aventura” se puede encontrar personajes profundamente afectuosos que trasladan al lector a la realidad de un tiempo lejano:

Sea como fuere y pese a su frialdad e indiferencia iniciales, Matilde llegó a encariñarse con nosotros, especialmente gracias a los esfuerzos de Rita, que era, en realidad, ejemplar: se levantaba al primer llamado de la tía; daba de comer a las aves de corral y a los animales, ordeñaba la vaca, que por haber nacido el día de los apóstoles se llamaba Pedrina; preparaba el desayuno, se lavaba en agua helada... (Dávila, 2001, p 51).

En el cuento “En el portal de Belén” el personaje de Filita Ledesma rememora a ese héroe ignorado y entrañable perteneciente a todas las generaciones de estas zonas australes: las abuelas. Ellas son dueñas de una aguda sensibilidad y sabiduría, en este caso se recrea este personaje en el momento de la elaboración de uno de los tradicionales “nacimientos”. La presencia de este personaje se registra de una manera efímera debido a que ya le ha tocado partir a otra realidad diferente y lejana hasta donde alcanzan las añoranzas:

Todos los años, hacia mediados de diciembre, Filita Ledesma iba disponiendo amorosamente las figuras de su Nacimiento sobre el musgo... Filita debe estar muy atareada en el cielo, arreglando su Nacimiento con ángeles de verdad, que cantarán con voces mucho más acordadas que las nuestras, el eterno villancico dirigido por esa viejecita de ojos brillantes y empolvado rostro bondadoso... (Dávila, 2001, pp. 45-47).

Dávila construye un ambiente idílico en “El sueño y la Lluvia” en el cual el mundo de lo onírico se entremezcla con el real. La historia desarrollada a través de los sueños del personaje y los sucesos de la sequía se van constituyendo en acciones paralelas junto a la enfermedad de Rodrigo. A lo largo de la obra los personajes irán configurando la respectiva historia de acuerdo al avance de cada evento. El personaje principal de la historia es

Rodrigo, quien representa las características más elementales de la niñez: la inocencia, la bondad, la picardía, el temor, la solidaridad. Todo un conjunto de sentimientos serán redescubiertos por Rodrigo y por el lector en su largo deambular hasta alcanzar el objetivo deseado tanto en el mundo irreal y onírico como en la superación de su enfermedad.

La construcción de los personajes femeninos muestran a cada una de las mujeres protagonistas de la historia de un modo integral. Isabel, la tía Margarita y María reproducen el lado femenino de la obra, en ellas se encuentran las características propias de mujeres tradicionales de la zona del austro ecuatoriano: mujeres valientes, decididas y profundamente religiosas. Ellas representan en conjunto la unidad de la familia en torno a la cual giran las acciones de la obra; en algunas ocasiones encarnan el lado enérgico (en momentos con características matriarcales), la fortaleza para manejar la situación de la sequía, la enfermedad y el bienestar de Rodrigo; pero por otro lado, ellas muestran múltiples facetas de profunda devoción a la familia; es decir, los personajes femeninos tienen la característica de Dávila de estar perfectamente elaborados en todos sus matices. Por ejemplo, al retratar a la madre de Rodrigo se presenta a una bella Isabel llena de arrojo frente a las vicisitudes que le habría tocado sortear:

Había sido muy linda en su juventud. Todos lo decían, pero una vida dura, pobre, un tener que ocuparse de la casa, de los chicos; la constante ausencia de un marido que insistía en buscarse la vida en lugares lejanos e inhóspitos y en trabajos no siempre bien remunerados y que lo alejaban cada vez más de su hogar, todo eso habría contribuido a marchitarla tempranamente, aunque sus delicados rasgos, sus grandes ojos, sus bellas manos, daban testimonio de tiempos mejores. (Dávila, 2011, pp 52-53).

Por otra parte, se presentan los personajes de Darío y su abuelo Pacho; Ellos se convierten en una especie de guías espirituales en el camino hacia la búsqueda de la solución de la sequía a lo largo de las inescrutables vías de lo onírico como jefes o sabios. Dávila utiliza las formas más simples en la construcción de estos personajes puesto que se trata de humildes trabajadores de la hacienda que sufren una transmutación al presentarse el

desafío de la sequía. Sin embargo, ellos poseen la cualidad de ser amplios expertos en los saberes de antaño: terapias medicinales, leyendas de la historia local y otros conocimientos ancestrales.

Al final, Rodrigo se dará cuenta que tras la apariencia de individuos cotidianos, ellos poseen en sus adentros todo aquel caudal de atávicos conocimientos de los seres más eruditos de la zona. Es por esta razón que en palabras de Mieke Bal (2001) no se considerarían a estos actantes como personajes predecibles, sino todo lo contrario debido a su transición de un comportamiento a otro inesperado:

Se fijó en Darío. Era el mismo de siempre, con sus grandes ojos salidos, sus ojos medio vacunos y su sonrisa perpetua, aquella que no se le quitaba ni cuando las lágrimas brotaban de sus ojos, por los castigos que le imponía el viejo Pacho o la severa María... Era él, Pero, al mismo tiempo, lo veía como a otra persona. ¿Sería por la extraña ropa que llevaba? ¿Por un cambio en la expresión, en la forma de hablar, por algo, muy sutil, que no sabía qué era, pero que lo hacía a la vez Darío el de siempre y un Darío nuevo y diferente? (Dávila, 2011, p 64).

La cotidianidad se hace evidente en la construcción de las características de personajes daviidianos en la obra "Danza de Fantasma". La temática de la obra presenta a actantes comunes y corrientes realizando actividades frecuentes propias de seres humanos ordinarios; sin embargo, muchos de estos personajes cohabitan con aquellos «actantes fantasmales» que se manifiestan de una u otra manera en esta dimensión. Esta relación se exterioriza de un modo natural; a través de este contacto se puede apreciar una aceptación tácita y recíproca de la existencia de las dos realidades.

Los actantes fantasmales tienen un protagonismo real. A lo largo de la obra entablan una suerte de relación simbiótica con los seres vivos, se sienten formar parte del mundo real; es decir, estos personajes mantienen una conducta propia e independiente de los seres

humanos con quienes coexisten pero no son ajenos a estos. En la mayoría de casos no se presentan como personajes poseedores de maldad o que mantengan deseos de intervenir maléficamente en el contacto con los humanos, solamente buscan ser parte integrante del mundo de la manera más natural posible. Los rasgos más importantes de estos actantes son las características propias del ser humano: el gusto por la vida, la envidia, el egoísmo, el sentido del humor y muchas otras; es decir, aún en su condición espectral estos «entes» poseen atributos propios de los seres humanos.

En la obra narrativa juvenil “Danza de fantasmas” no solo están presentes los seres espectrales, sino también aquellos actantes que poseen cualidades sobrenaturales y sobre todo con características fantásticas. Ellos enfrentan estas circunstancias propias de la manera más normal olvidando las cualidades sobrenaturales que rodean su existencia; por ejemplo: encontramos a la monja quien realiza sus actividades diarias y toma con total normalidad la capacidad que tiene de levitar o el viajero del tiempo quien encuentra sentido de la vida a través de sus periplos temporales y espaciales.

Por el contrario dentro del mundo fantasmal de esta obra se encuentran actantes que tienen cualidades de una existencia espectral pero sin vinculaciones con formas humanas. En la obra en cuestión se muestran a actantes no humanos que se manifiestan con características propias de los individuos, es el caso de una vivienda que persigue a sus dueños cual si fuera un animal fiel debido al sentido de pertenencia que posee con sus antiguos habitantes.

Toda clase de seres llenan la obra “Danza de fantasmas” de Dávila: están los personajes cotidianos, los seres fantasmales y las entidades de diferente índole. Los personajes del mundo real y fantástico se adueñan de las páginas de esta obra para que el lector sea un testigo, no del horror del contacto con los entes paranormales, sino que pueda compartir con ellos un poco más de su humanidad.

Capítulo III

El Lenguaje y la Intertextualidad

3.1. Del lenguaje a la intertextualidad

Se entiende al lenguaje como un concepto bastante amplio, en el que se integran dos nociones diferentes y complementarias a la vez: por un lado está la “lengua” que es un complejo sistema de signos convencionales manejado por un número indeterminado de hablantes; por otro lado, un individuo que hace uso de este sistema está empleando la noción del “habla”; por lo tanto hay que recordar que esta última dimensión es el uso práctico que se hace de la lengua; toda esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por grandes lingüistas quienes han definido sus roles y diferenciaciones. (De Saussure, 1973).

El objetivo de estudio de este capítulo es analizar las características lingüísticas en diferentes obras juveniles de Jorge Dávila. En la presente sección interesan las coincidencias lingüísticas en relación a referentes reales que el escritor presenta en su narrativa juvenil; es decir, las dimensiones que establecemos para nuestro análisis son la lengua y el habla; debido a que el escritor desea transmitir una realidad partiendo de un conjunto de signos lingüísticos convertidos en textos; por lo tanto el nivel de análisis más apropiado será aquel que nos permita interpretar correctamente el discurso textual. En palabras de Saussure: “La lengua es el conjunto de los hábitos lingüísticos que permiten a un sujeto comprender y hacerse comprender” (De Saussure, 1973, p 144). lo que interesa en este estudio es precisamente el nivel de significación, las influencias, las relaciones intertextuales y otros niveles de la lengua.

Jorge Dávila Vázquez es un escritor muy versátil, su obra literaria ha fluctuado entre muy variados géneros literarios: su obra dramática es reconocida en todos los niveles; la sensibilidad poética es un atributo constante en sus múltiples trabajos vinculados con la lírica; en Dávila el ensayo y la crítica tienen la fortaleza del conocimiento y la valoración equilibrada; en lo que tienen que ver con la narrativa, múltiples propiedades literarias

caracterizan su obra literaria. Una de sus fortalezas es el manejo magistral del lenguaje: descripciones, narraciones y diálogos son desplegados utilizando elementos lingüísticos apropiados que transmiten la concepción de lo sencillo, lo cotidiano y lo tradicional.

Dávila utiliza en su literatura juvenil un lenguaje apropiado al contexto que se da en las obras; es decir, si las circunstancias en las que transcurren las diferentes historias son a un nivel tradicional, entonces la lengua se refleja como las realidades que manejan los personajes en cada una de las historias. Los vocablos utilizados en su obra están vinculados al habla cotidiana de la región, a su dialecto y sus costumbres.

En “Entrañables” se registran conversaciones entre los diferentes personajes en las cuales se muestra la naturalidad en los diálogos que reflejan la cotidianeidad que se manifiesta en la obra: -En Quito dizque está. - Ah, ah. -En Lima. -Umjú. -En Guayaquil.- Mmm Mmmm.” (Dávila, 2011, p 92).

Dentro de la categoría lexical, la influencia del quichua y del cañari en el dialecto austral ecuatoriano es trascendental. En su obra narrativa juvenil, Dávila utiliza la lengua caracterizada por el influjo de estos idiomas ancestrales; se registran gran cantidad de frases y un vocabulario con raíces del idioma quichua, términos que son utilizados en los diálogos habituales de gran cantidad de personajes de esta zona austral; sumado a esto se puede añadir la cosmovisión andina muy acentuada en las creencias indígenas y mestizas. Por ejemplo a través de las constantes menciones de la tierra como madre y protectora de vida. En “El sueño y la Lluvia” la relación con la naturaleza tiene vínculos esenciales de vida, aquí los hombres buscan entrar nuevamente en armonía con la dadora de vida: “Enojada está la Pacha Mama –comentaba el viejo Pacho-. Vamos a padecer una gran hambruna, moriremos, pues, gente y animalitos.” (Dávila, 2011, p 42).

En la obra “El sueño y la Lluvia” Dávila utiliza frecuentemente palabras de origen quichua, con este recurso el escritor establece un vínculo con los elementos y referentes tradicionales y reales recreados a partir de la ficción. A partir de los textos analizados, se puede citar un número bastante importante de expresiones, frases y palabras originarias de este idioma ancestral; sin embargo, el siguiente texto de “El sueño y la lluvia” alcanza a ejemplificar lo aseverado:

Detuvieron los caballos junto al anciano. Éste se dirigió mayormente en quichua a Darío. Sin embargo, Rodrigo alcanzó a distinguir algunas palabras, « Ramona», « patpa», « tanda», « cuichi»... Luego en silencio, les extendió una bolsa tejida en lanas de colores que llevaba siempre con él, y a la que llamaba shigra. Darío la tomó con una especie de devoción”...-Carne de los apus- afirmó con solemnidad, como si mencionar a los espíritus de los antepasados los trajera de sus mundos milagrosos-...Pónganse en la muñeca una vueltita, maqui huatana, les protegerá, y pónganles a los acompañantes... (Dávila, 2011, pp 66-67).

En las diferentes obras analizadas se pueden reconocer algunas referencias a toponimias reales de origen español, quichua e incluso otras de origen cañari. Estos nombres resaltan ciertos lugares y espacios donde se desarrollan las historias de las obras narrativas. Una lista de los nombres propios indican los referentes geográficos reales que poseen estas obras narrativas para público juvenil; sin embargo, cabe resaltar el carácter ficticio de los espacios analizados:

- *Monay* es un sitio del mundo real en el que se desarrollan las acciones de carácter ficcional de “El sueño y la Lluvia”. Los alrededores de esta parroquia son los que albergan el periplo que lleva a los aventureros a su cometido; en la obra el escritor recrea un mundo bucólico, lleno de historia y magia.
- Según Antonio Borrero Vintimilla, el lugar mencionado anteriormente, contiene un prefijo que es característico del idioma cañari: la terminación «-cay», (Borrero, 1988, p 91). la cual la podemos encontrar en variados nombres de lugares de esta zona: Narancay, Yanuncay, Monay y otros nombres proceden de la lengua vernácula austral. Este marco nuevamente es el escenario de una historia diferente en otra obra de Dávila:

en “La noche maravillosa” un cuento de “Entrañables”, Monay es presentado como un sitio rodeado de belleza prístina, casi paradisíaca.

- El cerro de *Rayoloma*, cuyo nombre procede de la lengua quichua, es un espacio cercano a la ciudad de Cuenca. Este es un lugar que alberga muchas historias legendarias y mágicas; en “El sueño y la Lluvia” es el destino de los viajeros, aquí es donde encontrarán el valor del contacto con la naturaleza y el reencuentro con numerosas leyendas.
- Vinculado al paisaje cuencano como un referente real está el cerro de *Huahual Zhuma*. Este es otro espacio que está presente en la historia de “El sueño y la Lluvia”, es un lugar donde ocurrirá el más grande desafío para las personas que buscarían una solución a la sequía que azotaba la zona. Este espacio es un referente real de una montaña que se encuentra en los alrededores de la ciudad de Cuenca; en este caso es muy posible que sea una combinación de los dos idiomas: el cañari y el quichua debido a que literalmente significaría: «loma del mirto» por las palabras Zhuma que significa «loma» y Huagual, palabra de origen cañari que se traduce como «mirto» en español.¹⁰

El uso de la lengua que realizan los personajes de la literatura juvenil de Dávila Vázquez es el reflejo del habla cotidiana de la región, la cual se caracteriza por las múltiples formas coloquiales que presenta el autor a través de diálogos y descripciones. Ellas reflejan situaciones de familiaridad y acordes al uso habitual que hacemos de la lengua. Las expresiones y giros idiomáticos son propios de esta zona austral debido a que las temáticas manejadas por el autor en cada uno de los cuentos se vinculan a personajes e historias propias de la zona.

La historia completa fue narrada por algunos de los personajes a los dueños de la casa: Margarita y Analía permanecieron escondidas tras el armario algún tiempo, pero estaban fatigadas y nerviosas, así que una de ellas dejó caer la cadena. María Josefa se armó inmediatamente de su leño y ordenó al intruso abandonar su escondite. Al ver a los dos falsos espectros, Queta, luego de emitir un agudo chillido, sufrió « un patatús », en palabras de la sirvienta; ésta levantó el leño: -

¹⁰ Tomado de comentarios realizados en una conversación con el Dr. Jorge Dávila el 26 de Junio de 2014.

Si eres del otro mundo, me jodí, pero si eres de éste, te jodiste –gritó, al tiempo que descargaba un golpe en la cabeza de Margarita, que no pudo evitarlo en su totalidad. (Dávila, 2012, p 127).

Como se ha comprobado, Dávila utiliza la lengua como una invaluable herramienta para comprometer al lector con su obra narrativa; este se reencuentra con el mundo real en el momento de recorrer la obra de Dávila y fácilmente puede identificar el bagaje lingüístico como una realidad muy cercana a él; el escritor vincula su obra literaria con la cotidianeidad por lo que los usos tradicionales del lenguaje son apropiados para las características de las personalidades de cada uno de los personajes, por tanto, la intención en estas obras es transmitir una idea de familiaridad y de este modo acercar más aún su narrativa al lector.

3.2. La intertextualidad en la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez

En las últimas décadas se ha comprobado que la intertextualidad se ha convertido en una de las herramientas de análisis literario más importantes; tal como se ha visto en el primer capítulo esta disciplina ha mantenido una evolución constante a través de múltiples críticos y lingüistas. En palabras de Bajtín esta disciplina mantiene la característica fundamental por la cual podemos conocer la multiplicidad de voces que se pueden escuchar en una obra. Las voces polifónicas acercan al lector de literatura a nuevos horizontes de variadas formas (Jiménez, 2014, pp 3-5).

Es conveniente el análisis y estudio de la obra del escritor cuencano a través de esta disciplina debido a la flexibilidad que mantiene en el análisis de las relaciones entre textos. Por este medio se pretende tener las bases suficientes para poseer una panorámica válida de estas clases de relaciones que están presentes en la obra narrativa juvenil de Jorge Dávila Vázquez.

Anteriormente se analizó que Genette introducía ciertos criterios que caracterizaban diferentes categorías para establecer relaciones entre distintos textos, cada una con sus propias formas y particularidades de relacionar los textos entre sí, a lo que el crítico llama relaciones “Transtextuales” (Genette, 1989, pp 10-13). A continuación se analizan cada una de estas categorías.

La primera de estas clases se conoce como “**Intertextualidad**”, Kristeva ha estudiado ampliamente esta clase de relaciones y posteriormente los estudios son retomados por Genette quien amplía sus horizontes basado en tres variantes: la primera forma de intertextualidad es lo que el crítico manifiesta que como *Plagio*, el cual se revela como una copia literal pero no declarada entre uno o varios textos. Sobre la presencia de la “Alusión” comenta el crítico que se muestra como: “*un enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de su relación con otro enunciado al que remite necesariamente tal o cual de sus inflexiones, no perceptible de otro modo.*” (Genette, 1989, p 10). Por otro lado está la “Cita” en donde se pueden emplear comillas o presentar de una forma más evidente las proximidades textuales mediante unas referencias más o menos precisas.

El papel del investigador se vuelve imprescindible debido a que, como dice Genette (1989) “*supone la percepción*” y la presencia de tales relaciones debe ser manejada hábilmente por el lector para darle orientación adecuada. De una manera más específica el crítico incluye una serie de relaciones transtextuales que se manifiestan de una diferente forma, es lo que conoce como “paratextos” los cuales se consideran como una segunda categoría llamada “**Paratextualidad**”. En esta categoría se incluyen: “...título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, prólogos, etc.; notas al margen, a pie de página, finales; epígrafes: ilustraciones; fajas, sobrecubierta, y muchos otros tipos de señales accesorias, autógrafas o alógrafas, que procuran un entorno (variable) al texto.” (Genette, 1989, p 11).

Estas particulares señales se convierten en unos indicios claros que se encuentran presentes a lo largo de una obra particular y pueden mostrar una serie de relaciones con otros textos. Es evidente que en la literatura muchos títulos, epígrafes, ilustraciones, y otros elementos paratextuales se han convertido en una herramienta muy útil para que el escritor defina su obra y se vea orientada en una determinada tendencia y más aún si se refiere a otro autor u otra obra suya. Por otro lado, estos elementos son un vehículo que sitúan al lector en la orientación que pretende darle el escritor; es decir, se convierten en una ayuda invaluable en el disfrute de una obra literaria. Esta clase de relaciones transtextuales tienen como objetivo comprender y relacionar los diferentes referentes que se encuentran dentro de la obra literaria.

En la tercera relación de transtextualidad, Genette (1989) introduce el término de “**Metatextualidad**”, debido a que considera que es una: “relación que une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo (convocarlo), e incluso, en el límite, sin nombrarlo...es por excelencia la relación crítica” (Genette, 1989, p 13), la cual se presenta a modo de un comentario, de una crítica o reflexión referente a otro texto diferente; con esta clase de relación se podría realizar diferentes clases de análisis pertinentes en torno a la obra del autor en estudio.

La cuarta clase de transtextualidad que explica Genette (1989) en su obra *Palimpsestos* es la de la “**Hipertextualidad**”. El crítico considera a esta relación como la que: “une un texto B (que llamaré hipertexto) a un texto anterior A (al que llamaré hipotexto) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario...” (Genette, 1989, p 14). Los hipotextos potencialmente se convertirían en una larga serie de documentos literarios presentes a lo largo de los tiempos y que constantemente renovados, serán una fuente inagotable de recursos que podrían alimentar a los nuevos textos creados y re-creados a partir de aquellos; es así que los nacientes textos resultantes de aquella serie de documentos se los denomina Hipertextos.

La última variante de categoría paratextual, corresponde con una relación textual mucho más velada, difícil de apreciar debido a su carácter abstracto y al mismo tiempo implícitamente presente en determinado texto. Son muchos casos en donde se dan esta clase de relaciones que se presentan de un modo más “discreto”. Genette (1989) comenta acerca de la quinta y última categoría transtextual como la “**Architextualidad**”, al explicar su definición de la siguiente manera: “Se trata de una relación completamente muda que, como máximo, articula una mención paratextual” (Genette, 1989, p 13), el crítico considera que al hablar solamente de “una mención paratextual” se circunscribe a una relación contextual “puramente taxonómica”.

Dentro de la narrativa juvenil del escritor Jorge Dávila Vázquez se pueden encontrar la cita y la alusión como las clases más importantes de relaciones intertextuales. Estas dos posibilidades de conexiones entre textos poseen características especiales en lo referente a situaciones particulares de análisis; sin embargo, no se descarta la posibilidad de que se presenten algunas otras relaciones transtextuales que serán analizadas paralelamente con las dos primeras, pues como decía Genette (1989), no se puede considerar a los diferentes tipos de relaciones entre textos como independientes entre sí, por el contrario estas categorías se vinculan entre sí de muchas y numerosas formas.

3.3. La cita y otras relaciones transtextuales

Según Genette (1989), una de las formas más tradicionales de intertextualidad es “La cita”, esta se puede presentar a través de comillas con o sin referencias precisas. En el caso del análisis de la obra literaria juvenil de Jorge Dávila Vázquez, la citación se manifiesta de una forma evidente y como referencias claras a textos, autores y temáticas literarias anteriores y universales.

Como se aseveró anteriormente, es necesario recordar que a lo largo de la narrativa juvenil de Dávila se transmite un gran acervo; esto es innegable debido a que a lo largo de

su obra se puede registrar un número importante de esta clase de citas; sin embargo, es necesario acotar que en los textos dávalidanos estos referentes citados se conectan de un modo espontáneo con la historia y la creación artística del autor cuencano.

La narrativa juvenil de Dávila recuerda en muchos casos los clásicos de la literatura juvenil de todos los tiempos. Son evidentes las diferentes citas sobre algunos clásicos universales; en este caso la obra del escritor cuencano traslada al lector al mundo maravilloso y enigmático del medio oriente, el cual es evocado por el personaje Scheerezada en la obra anónima de “Las Mil y una noches”. En “El Sueño y la Lluvia” se puede leer un fragmento en donde se relata un momento pasado y enternecedor de una infancia en la cual se hace referencia a esta famosa obra:

Pues apenas ella empezaba a hablar, ya todos los chicos nos sentíamos en el palacio de un rey oriental, que cortaba las cabezas de sus mujeres, y al que una joven llamada Scheerezada, trataba de convencer con sus historias que la perdonase... (Dávila, 2001, p 27).

Muchas de las relaciones intertextuales de Dávila Vázquez se vinculan con los clásicos infantiles consagrados a través de la historia. Se puede encontrar este mismo referente en una obra diferente. En “Entrañables” se muestran elementos evocadores de una niñez sencilla y llena de ternura; la obra narrativa juvenil en cuestión, rescata una tradición que involucra a la célula fundamental de la sociedad. La familia se muestra en un período de confraternidad en el momento de una reunión para «contar cuentos». Este es el momento de relatar historias y hazañas de antaño. Los personajes empiezan un momento de ensoñación cuando se citan numerosas obras juveniles e infantiles universales, las cuales toman nuevamente vida a través de la obra de Jorge Dávila:

...y en seguida estábamos ya navegando con Simbad en su barco, que acababa estrellándose contra la montaña de imán: salíamos de la lámpara de Aladino y le ayudábamos a vencer a su enemigo y a conquistar a la princesa; volábamos por los aires, sujetamos a un genio cascarrabias, que podía soltarnos como lo hizo con el calender tuerto; y temblando de miedo, olvidábamos la fórmula mágica, el «ábrete sésamo» de Alí Babá, encerrados

en la cueva donde cuarenta ladrones habían acumulado tesoros infinitos... (Dávila, 2001, p 28).

Otra citación referente a estos mismos personajes de las “Mil y una noches” se encuentra en una obra diferente: “Danza de Fantasma”. Dávila en su narrativa mantiene al lector inmerso en un mundo mágico; el escritor maneja hábilmente las situaciones descriptivas de una mansión de la historia al introducir de un modo natural al legendario Alí Babá y asociarlo con la inmensa riqueza que poseía el protagonista en la obra árabe:

Cuadros, que venían de Europa o que procedían de la escuela quiteña, adornaban todas las paredes, cubiertas de seda o finos papeles tapices. Allí en esa cueva de Alí Babá, se acumulaba toda la riqueza del mundo, en adornos de plata, porcelanas, cristal, maderas finas o piedras semipreciosas, guardados en estuches y vitrinas, o exhibidos vanidosamente, sobre las chimeneas, las consolas, las repisas... (Dávila, 2012, p 90).

Se pueden registrar relaciones intertextuales en variados párrafos de distintos cuentos puesto que Dávila utiliza textos y referentes culturales que mantienen un vínculo estrecho dentro del tema de la literatura juvenil; en este sentido, en su obra literaria existen citaciones de los clásicos de todos los tiempos. En este caso la cita es muy clara cuando el escritor recuerda momentos de la inmortal obra infantil de Lewis Carrol: “Alicia en el país de las Maravillas”.

Se acordó de un cuento que les había leído una vez la madre: « ahora sí, ya solo nos falta un conejo que hable raro y un gato que sonría» -pensó-, y en ese momento escuchó una suave carcajada de Joli, su hermoso perro negro que tenía, a decir de los Zumba, una estrella blanca en la frente... «No, no hace falta nada», dijo para sí, cada vez más convencido de que todo aquello no era más que un sueño, a no ser que, como la pequeña protagonista del cuento aquel, hubiese entrado en el país de las maravillas. En voz muy baja, le preguntó a su gran mascota si no pensaba como él. -Qué dices? ¿Estaré soñando o hemos entrado a un mundo como el del cuento de Alicia? (Dávila, 2001, pp 77-78).

Dávila no solamente utiliza en su obra literaria juvenil referencias a los clásicos infantiles sino que también en su discurso se evidencian rasgos intertextuales que introducen elementos de la literatura universal clásica. Como se ha visto a lo largo de las conceptualizaciones sobre la cita, uno de los mayores méritos de Dávila es integrar dentro de la historia y su trama respectiva a la correspondiente citación de un modo espontáneo, familiar e incluso con humor. Por ejemplo, en “Arcón” del libro de cuentos “Entrañables” se vinculan los eventos del desarrollo de la historia con elementos propios de la mitología griega; aquí la citación relaciona a uno de los poemas épicos más importantes: “La Odisea” del gran poeta Homero con la obra literaria de Dávila Vázquez:

...decía el primo Jonás, dado a la literatura, las bellas artes y otras cosas improductivas, según opinión familiar unánime: «todo parecía hecho para estar en la mesa de los lestrigones...”

-¿De quiénes? Usted siempre con sus nombres extravagantes que nadie entiende, Jonás.

-Los lestrigones, querida mía, aquellos gigantes devoradores de hombres de los que habla Homero».

-Ah, creí que se trataba de alguna familia conocida. (Dávila, 2001, p 88).

El célebre poema épico perteneciente a Homero tiene una gran importancia para Dávila Vázquez puesto que no solamente está presente en esta novela corta, se pueden descubrir citaciones del poema épico en una obra de una temática diferente como “Danza de Fantasmas”. En esta novela corta también se citan algunas circunstancias que se desarrollan en la obra inmortal. A lo largo de toda esta novela se pueden encontrar muchos datos relativos a “La Odisea”; de un modo más específico el episodio homérico de las sirenas. El personaje ficticio Moltavid acude a este instante del pasado para envolverse en el manto mítico de la obra:

El señor Moltavid estuvo allí. Le pregunté si era uno de los hombres de Ulises, cuyos oídos estaban protegidos del sonido del canto enloquecedor de las sirenas, con cera. Que no, respondió, que era una criatura marina, y que podía oír el canto de las hijas de Neptuno sin enloquecer, como ocurría con los marinos. (Dávila, 2012, p 63).

Como otro ejemplo evidente de las relaciones a modo de cita y más reciente al poema homérico; se registra la transtextualidad con una importante obra del siglo XX, que causó gran impacto en la formación de Dávila.

A inicios de ese siglo, Alain Fournier escribe su única obra narrativa: “El gran Meaulnes”; esta obra literaria representa un referente cultural indispensable para Jorge Dávila ¹¹, de tal manera que es transpuesta claramente en su obra: “El sueño y la Lluvia”, incluyendo a modo de citación a varios personajes de la obra francesa con unas breves descripciones de ellos:

«A mi edad me siento conmovida por la historia que narra el pequeño y debilucho François, y más todavía por la de Agustín Meaulnes y su búsqueda casi imposible de la irreal Yvonne de Galais», se reprochó, pero, al mismo tiempo experimentaba la necesidad de pensar en otra cosa que no fuera toda la calamidad que estaban viviendo. (Dávila, 2011, p 15).

Más tarde, en esta misma novela corta, Dávila cita directamente el nombre de la obra del francés. Las acciones de esta obra tienen una función importante dentro de la historia que se desarrolla en torno a los personajes de “El Sueño y la Lluvia” debido a que el escritor presenta una analogía entre las desventuras del joven Agustín Meaulnes de la obra francesa y los sucesos acaecidos a los personajes, acciones y ambientes de la novela corta de Dávila. La novela del francés se integra a modo de citación en largos pasajes de la obra del cuencano, tomando además una importancia decisiva debido a la temática que desarrolla cada una. Las dos producciones se vinculan gracias a la creatividad e ingenio de Dávila Vázquez, tanto así que quien lea estos párrafos estará invitado inconscientemente a acudir a la obra de Fournier. Es importante referirse a estos pasajes:

¿Qué es esto? ¿Una metáfora del fin de la infancia y del descubrimiento del amor adolescente? Y Rosita, mi inefable sobrina, ¿les lee esta historia a los chicos? Porque yo sé, a ciencia cierta, que les leyó, hace poco, el que ella define como uno de los libros que no van a olvidar jamás, El Gran

¹¹ En una de las conversaciones con Jorge Dávila Vázquez, realizada en Julio de 2014, nos confirmó su apasionamiento con la obra de Fournier, puesto que al leerla por vez primera había removido las fibras más íntimas de la sensibilidad e imaginación durante la infancia del escritor cuencano. En sus propias palabras, se había sentido identificado en gran medida con los protagonistas de la historia.

Meaulnes. ¿Isabel, mi pobre Isa, se habrá enterado de la aventura de Agustín Meaulnes, que rompe todas las reglas y con el principio de disciplina de la casa-internado del señor Seurel, en donde es pupilo, para lanzarse hacia un viaje fantástico? (Dávila, 2011, p 92).

Estas dos obras narrativas se vinculan directamente, además de la citación textual, de un modo más profundo a nivel temático y anecdótico en sus respectivas historias. Cabe acotar que la obra del cuencano se alimenta y se enriquece con la mención de la obra de Fournier debido a que la historia de la sequía contada en la obra de Dávila se respalda con algunos de los tristes sucesos narrados en la novela francesa. Hay que notar que el original texto davilidiano incluye las comillas a las que hacía referencia Genette al hablar como una de las características de la cita:

Y siguió leyendo un libro con el que quería distraerse de sus preocupaciones, sin lograr concentrarse del todo en la historia de amor de un personaje que encuentra a una maravillosa mujer en un sitio casi imposible de ubicar, al que llama « el dominio misterioso», donde cae por azar, y en el que todo lo que ocurre no se sabe si es un sueño. Un misterioso fruto de la imaginación, o una grande, insólita mascarada. (Dávila, 2011, p 91).

A lo largo de la mencionada novela corta de Dávila y muy particularmente en el párrafo referido; existe definitivamente una relación intertextual con la novela francesa a través de la cita en cuestión; sin embargo de esto, dentro del discurso narrativo se puede observar que el fragmento también posee características que se han conceptualizado a lo largo de este estudio como propias de la Metatextualidad. Gerard Genette indica que esta clase de relación transtextual “une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo (convocarlo), e incluso, en el límite, sin nombrarlo.” (Genette, 1989, p 13). En el párrafo analizado hay una breve reseña a modo de crítica o reflexión sobre las características de la personalidad de uno los personajes, además en otras líneas, el escritor cuencano hace una pausa para definir las características de una parte del universo de la novela “El Gran Meaulnes”.

Por otro lado, decía Genette en relación a la hipertextualidad que “no hay obra literaria que, en algún grado y según las lecturas, no evoque otra...” (Genette, 1989, p 19). Es por esto que consecuentemente se puede notar que, por lo menos en el respectivo párrafo se vincula con esta categoría transtextual los dos tipos de textos que fueron conceptualizados por Genette: en primera instancia el párrafo de “El sueño y la lluvia” se puede considerar como el hipertexto y por otro lado uno de los posibles hipotextos de aquél, sería “El Gran Meaulnes”. La relación entre estos dos textos se refiere a las situaciones anecdóticas que suceden en cada una de las historias: el conflicto interior en el que se desenvuelven los personajes de “El sueño y la lluvia” recuerdan a la búsqueda incesante de la amada por parte de Agustín Meaulnes. Cabe indicar que el hipertexto nombrado (el de El sueño y la Lluvia) se nutre de este conflicto existencial que posee el protagonista de la novela francesa.

Es importante analizar en este apartado la vinculación e importancia que tiene la literatura juvenil de Dávila con la obra del francés Alain Fournier, por lo tanto cabe indicar ciertas precisiones:

La primera es que la novela francesa ha ejercido una gran influencia personal en la creación literaria de Dávila Vázquez y de modo muy particular en la obra juvenil “El sueño y la Lluvia”, tal es así que en esta novela corta el escritor cuencano cita textualmente el nombre de uno de los capítulos de la obra de Fournier: “El dominio misterioso”; además de otros múltiples registros intertextuales.

En segundo lugar, la importancia de la novela francesa va más allá de la novela corta del cuencano; recordemos que en 1992 Dávila Vázquez ya había publicado su obra titulada “El dominio escondido” la cual nos remite inevitablemente al nombre del capítulo número once de la obra del francés. Una tercera precisión, derivada de la anterior es que el título del capítulo en cuestión varía en distintas versiones editoriales: por ejemplo con la editorial Anaya el nombre es traducido como “El dominio misterioso”, mientras que en la versión digital del libro en librodot.com se convierte en: “La mansión misteriosa”;

consecuentemente se puede deducir que existe una evidente conexión paratextual entre la obra de Dávila de 1992 con el nombre del capítulo de la obra del francés.

Existe una lista importante de citas referentes a obras literarias y artísticas de carácter universal presentes en la narrativa juvenil de Dávila Vázquez. Como se ha dicho anteriormente el escritor cuencano posee un amplísimo conocimiento literario y este se integra en su obra narrativa a modo de citas. En “El sueño y la Lluvia” encontramos vínculos con obras tan variadas como: “Jerusalén Libertada” de Torcuato Tasso, incluso algunos de los personajes fantásticos de esta novela lleva el nombre del autor y personajes de la poema épico renacentista. En “Danza de Fantasmas” hay citas de diferentes etapas de la literatura como “La Comedia” de Moliere y otros autores franceses, como se puede apreciar en el siguiente diálogo que está presente de la obra en cuestión:

– Tuve la idea de que habían otros escritores en la fiesta. Ése, disfrazado con pelucas y todo, decían que se llamaba Jean.

-¿Y eso ya le hace ser escritor?

-Recuerdo que en el colegio nos hablaban de Jean de la Fontaine, Jean Racine, y Molière se llamaba Jean, estoy seguro.

-Jean-Baptiste... (Dávila, 2012, p 95).

En “Danza de Fantasmas” Dávila Vázquez incluye un cuento llamado “Tiziano”. Además de la conexión paratextual que mantiene con el título, en esta obra se expresan variadas relaciones intertextuales a través de citas en torno a un desplazamiento realizado por el personaje Moltavid por el mundo medieval; con este viaje imaginario encontramos citas, no solamente literarias como “Las Metamorfosis” de Ovidio, sino otras relativas a las artes plásticas con un contacto con la cultura y el arte. En momentos el autor llega a establecer pasajes puramente Metatextuales debido a que utiliza a los personajes para llegar a ciertos juicios críticos sobre los momentos de creación de las obras cumbres de la pintura italiana o los resultados maravillosos de aquellos momentos creativos.

De igual modo, el cuento “La Biblioteca” se convierte en el espacio adecuado para establecer una buena cantidad de citas intertextuales; este es el lugar donde concurren múltiples obras que bien pudieron haber ejercido notable influencia en el espíritu creativo de Dávila. El escritor aprovecha el momento para “sugerir” al lector a modo metatextual el nombre y la lectura de varias obras importantes de la literatura mundial; como por ejemplo, se citan a Don Quijote de la Mancha, múltiples referencias de obras pictóricas importantes con sus creadores, Tiziano y el arte religioso.

En el cuento “Amigos” en la obra narrativa juvenil “Danza de fantasmas” se encuentran citas de obras literarias de obras importantes de la literatura mundial como: Tarzán, Ivanhoe, el jorobado de Lagardere, Scaramouche y el nombre de alguna obra maestra del cine protagonizada por una actriz famosa. En muchas ocasiones los discursos presentados desde una perspectiva estricta de la citación pasan a poseer características metatextuales al involucrar juicios críticos sobre ellas. Todo esto salpicado con el usual toque de buen humor de Dávila Vázquez:

Al cumplir quince años pudo ver una película, que le pareció lo más bello que hubiese contemplado jamás, aunque a Rolando le pareció cursi. Se llamaba el Jardín de Alá, y era con una fascinante Marlene Dietrich, sobre quien las revistas contaban cosas muy extrañas, como que tenía aseguradas sus piernas en una suma fabulosa, y que a su amigo le pareció, simplemente una vieja. (Dávila, 2012, p 41).

Además de los clásicos universales las referencias a la literatura nacional y local son citadas directamente en la literatura juvenil de Dávila. Estos elementos se conjugan con la historia principal de un modo natural y sin ninguna clase de artilugio bibliográfico. En el “Sueño y la Lluvia” se registra una citación de uno de los escritores cuencanos más importantes del siglo XX, además el texto mantiene cierto tono nostálgico en su descripción:

Y ellas sentían un terrible escalofrío, más intenso aun cuando se acordaban de los cuentos de Alfonsito Cuesta, en que una sequía parecida a esta, y producida por el paso del cometa Halley, causó, años atrás, estragos terribles entre los hombres y las bestias de la región. (Dávila, 2011, p 44).

La cita es un recurso intertextual utilizado adecuadamente a lo largo de la obra “El sueño y la Lluvia”. Se registra en esta misma novela corta las primeras líneas de un poema famoso ecuatoriano, los cuales representan el espíritu libertario del país y también reflejan la presencia de un poeta emblemático ecuatoriano y su obra. Los primeros versos del poema épico “Canto a Bolívar” de José Joaquín de Olmedo son citados por Dávila en esta novela juvenil: “El niño recordó el principio de un largo poema que recitaba lleno de fervor el maestro León: El trueno horrendo que en fragor revienta, y sordo retumbando se dilata por la inflamada esfera...” (Dávila, 2011, p 101).

El inicio del célebre poema ecuatoriano se presenta en la obra del cuencano no con rasgos didácticos o meramente informativos, sino que la cita es fusionada hábilmente con la historia para que forme parte de ella de un modo armonioso.

Las citas y fragmentos de obras y nombres importantes de la literatura ecuatoriana también se han podido encontrar en otra novela corta como es “Danza de Fantasmas”; aquí de igual manera se emparentan los respectivos textos de la historia principal con los referentes anotados. Es importante acotar que las citas que incluye Dávila Vázquez fluyen de un modo natural y se asocian a la historia principal de modo que forma parte de la historia, el lector asiste a un encuentro de textos que alimentan su interés por la cultura en general: “Entonces, él me tomó de un brazo, y empezamos a caminar entre tanta «sombra vestida, polvo caminante», como decía uno de nuestros profesores de literatura, citando al poeta Carrera Andrade”. (Dávila, 2012, p 109).

3.4. La alusión

Según Genette (1989), la alusión es una relación transtextual en la que dos textos mantienen cierta relación entre sí; sin embargo, esta relación supone la percepción por parte del lector que debe partir de la experiencia y el contacto que tenga con otras fuentes bibliográficas; es decir, la relación entre los textos está bajo la lupa indagadora del lector pues este es el que establecerá las conexiones respectivas entre diferentes textos; cabe indicar que las conexiones entre textos no siempre serán evidentes y faltará una agudeza crítica para poder vincular dichas conexiones. En el presente caso se tratará de llegar a hacer la aproximación más adecuada para llegar a cumplir los objetivos de un modo óptimo.

Como se ha visto, es indudable que la mayoría de relaciones transtextuales que mantiene la obra juvenil de Dávila Vázquez con otros textos tienen principalmente características a modo de citación; sin embargo, se han podido registrar varios textos que mantienen la categoría de alusión. A continuación se podrán revisar algunos casos en los que se presentan esta clase de relaciones intertextuales.

Al transponer las fronteras del texto individual como creación Dávila nos conduce por los recovecos de la literatura universal cuando inserta textos alusivos a aquellos; es decir, el lector se enfrenta a una directa referencia de obras literarias famosas las cuales están presentes para hacerle un guiño y que este pueda descubrir dicha relación transtextual. En “El sueño y la lluvia” se puede encontrar una clara alusión a una obra cumbre de la literatura universal:

Ahora le gustaría oír a María, con aquel tonito de superioridad, diciendo que los animales no eran más que eso, unas pobres bestias, y que no tenían sentido tantos mimos a ese perro mañoso del Joli, y afirmando tajante, como era usual en ella, que los sueños, sueños son, que soñar no cuesta nada, y otras tonterías parecidas. (Dávila, 2011, p 84).

Genette (1989) afirmaba que la alusión incluye la percepción de la relación entre un enunciado que conduce invariablemente a otro; en este caso el texto de Dávila Vázquez traslada al lector invariablemente a uno de los monólogos de Segismundo en la inmortal obra de Pedro Calderón de la Barca: “La vida es sueño”, en el momento que el protagonista realiza una reflexión sobre la vida. A continuación, el fragmento que es aludido por Dávila:

¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

(Calderón de la Barca, 1996, p 229)

Una alusión más reciente se encuentra en la obra “Danza de Fantasmas”, en el cuento “Distraída” existe una alusión a la obra inmortal de Gabriel García Márquez: “Cien años de soledad”. Esta alusión recuerda al suceso de elevación por parte de Remedios, la bella, quien se sumerge en las inmensidades del cielo; por otra parte está la religiosa quien tiene la capacidad de levitar y dejar asombrados a algunos espectadores; sin embargo, otros toman el evento con la más absoluta naturalidad, de un modo parecido a como sucede en la novela del colombiano:

Iban a decirle que sí, sí, que siguiera, cuando les dio las espaldas y la vieron flotar en el aire dorado del jardín lleno de nardos y claveles y lirios; de pronto se elevó y desapareció en el interior del convento. Ellos se miraron sin palabras. (Dávila, 2012, p 36).

En el párrafo detallado, los detalles seguramente se convierten en elementos reveladores que podrían dar pie para vincular una obra con otra a través de la alusión; por esta razón, es conveniente reparar en dos datos importantes dentro de los textos

presentados. Por una parte la capacidad para elevarse por los cielos por parte de los dos personajes que además son femeninos; y por otra parte, la presencia de determinadas flores que se manifiestan en los relatos de cada evento; en el cuento “Distraída” la hermana Margarita María se ve rodeada de “*nardos, claveles y lirios*”, veamos qué sucede en la novela de García Márquez:

... y dejó las sábanas a merced de la luz, viendo a Remedios, la bella, que le decía adiós con la mano, entre el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella, que abandonaban con ella el aire de los escarabajos y las dalias, y pasaban con ella a través del aire donde terminaban las cuatro de la tarde... (García Márquez, 1982, p 233).

Las relaciones transtextuales se manifiestan de muy variadas formas; se ha podido comprobar que la relación intertextual más frecuente en la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez es la cita; sin embargo, se ha demostrado también que dentro del discurso narrativo se pueden encontrar otras relaciones transtextuales que se vinculan libremente y de un modo natural dentro de las diferentes historias narradas. Este es uno de los grandes aportes de Dávila Vázquez a la literatura juvenil ecuatoriana.

Aportes de Jorge Dávila Vázquez a la literatura juvenil en el Ecuador.

En los últimos tiempos se ha dado una especie de Boom por descubrir, promover y fomentar de diferentes modos al floreciente mundo de la literatura infantil y juvenil. En este contexto se han insertado una larga lista de obras y autores que inspirados por la legendaria magia de la literatura infantil clásica se ha visto impulsada desde diferentes ángulos por agentes involucrados en este ámbito. Es decir se ha formado una especie de figura piramidal en la que convergen distintas fuerzas que constituyen lo que se conoce por el nombre de literatura infantil y juvenil.

Una de estas esquinas está representada por el mundo editorial, el cual ha impulsado de una manera importante en las últimas décadas a nuevas propuestas en esta área; las editoriales han podido comprobar que impulsar y desarrollar la literatura infantil y juvenil ha dado importantes réditos en todos los aspectos. Otra de las aristas de este triángulo es el mundo del lector inclinado por esta literatura infantil y juvenil, todo el conjunto de lectores noveles tienen a su alcance una importante suma de obras nacionales e internacionales a las cuales acceder gracias a las nuevas tecnologías y a la globalización por lo que se ha dado un impulso decisivo en la formación de nuevos lectores de este tipo de literatura.

La última de las aristas es la que se ha desarrollado a lo largo de este estudio y corresponde con el aporte de los escritores de literatura infantil y juvenil. Gracias al impulso de los dos anteriores aspectos, existe el suficiente interés para que se dé una creación constante y original con nuevas propuestas dentro de este ámbito. En este marco se ha podido observar el aporte decisivo e invaluable en la nueva narrativa que realiza uno de los escritores más importantes y prolíficos del país.

Jorge Dávila Vázquez ha trabajado incesantemente en el desarrollo de la cultura popular, la literatura infantil y juvenil, el rescate del patrimonio ancestral de nuestros costumbres, cultura y muchos otros aspectos trascendentales dentro de su narrativa. A continuación se detallará cada uno de estos aspectos desarrollados y la gran contribución que el gran escritor cuencano ha entregado a la literatura juvenil y a la sociedad.

En lo que tiene que ver con la literatura juvenil, el escritor Jorge Dávila Vázquez ha plasmado todo su amplio conocimiento de la cultura popular. Como promotor del arte y la cultura su aporte ha sido invaluable; en este sentido, su obra narrativa mantiene visos de preservar todo este bagaje de conocimientos cultivados por la sociedad del austro ecuatoriano a lo largo del paso de los años. Su contribución al mundo literario radica en que ha incluido en sus obras múltiples facetas que a través de su narrativa hablan de: leyendas locales, los mitos que han dado origen a las cosas, la lengua ancestral que utilizamos diariamente, los juegos populares, las tradiciones culinarias y muchos otros elementos que componen el amplio mundo cultural ecuatoriano y de un modo particular el cuencano.

Las tradiciones sobre leyendas locales son temáticas ampliadas en varias obras narrativas de características juvenil; de modo especial están presentes en “Entrañables” y “El sueño y la Lluvia”. Jorge Dávila funde los ambientes rurales de antaño con los elementos tradicionales y legendarios; estas obras narrativas se manifiestan como novelas y cuentos de gran calidad artística en donde se vincula la creación original ficcional con las enriquecedoras leyendas de todos los tiempos que permanecen en la memoria colectiva de los pobladores de estas zonas urbanas y rurales del austro ecuatoriano.

El aporte literario de índole juvenil acerca a las nuevas generaciones a todo ese conocimiento ancestral y al gran conjunto de tradiciones orales que ha permanecido en todas las generaciones pasadas. Jorge Dávila Vázquez se asegura que los noveles

lectores sean inmejorables receptores y al mismo tiempo que se conviertan en transmisores de todos aquellos atávicos conocimientos culturales.

El uso que el artista hace del lenguaje es de trascendental importancia para quienes serán los potenciales receptores de la obra literaria puesto que serán los destinatarios finales de su creación. Es por esta razón que uno de los mayores aportes que hace el cuencano a la narrativa literaria juvenil es precisamente el uso de un lenguaje accesible para el lector juvenil. No existe en su narrativa el uso excesivo de recursos literarios que lleven a confundir en la transmisión de las respectivas historias y sus tramas. El lenguaje utilizado por el escritor cuencano en sus obras destinadas a un público juvenil llega a convertirse en una lectura amena, franca y muy cercana al lector. En momentos Dávila utiliza diferentes giros coloquiales que se vinculan con los diálogos cercanos a la cotidianeidad sin llegar a caer en lo banal o superficial pero siempre con un discurso abiertamente accesible.

En los últimos años, los idiomas ancestrales han sido resaltados en diferentes instancias por su valor cultural: el quichua y numerosos vocablos de origen cañari forman parte importante de la vida de los habitantes australes debido a que son dos lenguas que permanecen en los registros lingüísticos que los habitantes de la zona austral utilizan en toda circunstancia. El aporte valioso de Jorge Dávila Vázquez es utilizar en su narrativa toda aquella riqueza lingüística para configurar a personajes, historias y escenarios de una manera absolutamente verosímil. La utilización de estos registros lingüísticos hace que los elementos narrativos mantengan una característica propia de esta región. Cabe indicar que no solamente un lector de estas localidades puede acceder a esta literatura, sino por el contrario el escritor utiliza elementos textuales y otras clases de anexos para que estos significantes puedan convertirse en códigos universales.

Otro aspecto que revela la importancia del gran aporte del escritor cuencano a la narrativa juvenil ecuatoriana es la gran habilidad para vincular en su obra literaria el amplio

conocimiento del mundo artístico local y universal en general. Dávila Vázquez posee un gran conocimiento sobre el arte y la cultura, el cual ha podido compartir en su momento con sus alumnos, lectores, amigos y admiradores. El escritor cuencano enriquece su obra narrativa con múltiples alusiones, citas y muchas clases de referencias a toda clase de producciones artísticas humanas locales y universales; como por ejemplo: diferentes corrientes literarias y sus autores, las características de diversas obras plásticas, todo un universo de la música artística clásica y popular, el mundo maravilloso del cine, diferentes observaciones de piezas arquitectónicas e incluso referencias históricas reales.

Estas citas artísticas no transmiten en la obra literaria una idea puramente pedagógica o informativa, sino que a través de la lectura de las diferentes acciones, escenarios, personajes y otros textos narrativos, el escritor logra asociar armoniosamente aquellas características y sus respectivos autores con el carácter ficticio de sus cuentos y novelas de índole juvenil convirtiéndose así en una fuente de conocimiento real y creativo al mismo tiempo. Esto sin duda es una característica que Dávila Vázquez mantiene presente a lo largo de toda su producción literaria.

Las huellas de la literatura universal y local se encuentran presentes también en la narrativa juvenil de Dávila. Una variedad de voces hablan a través de su obra, son los elementos transtextuales que se muestran y pueden registrarse en su obra literaria para público juvenil. Estos elementos no se convierten en una herramienta utilitaria sino que enriquecen de muchas formas su narrativa juvenil alimentando además el espíritu creativo y crítico del lector. Todos ellos se asocian en una especie de cadencia entre la historia narrada y los referentes utilizados.

Las manifestaciones religiosas forman parte inseparable de la vida en la sociedad del austro ecuatoriano. Esto se refleja directamente en la obra de Dávila Vázquez mediante la utilización de fórmulas religiosas, ritos, oraciones e inclusive con múltiples y variadas

expresiones que denotan el ambiente religioso y conventual de los espacios en donde se desarrollan las historias de los personajes profundamente religiosos que son construidas por el escritor cuencano. El rescate de este producto cultural humano es uno de los aportes importantes de Dávila a nuestra literatura nacional.

Una gran parte de la obra literaria de Jorge Dávila Vázquez posee características de una narrativa enmarcada en lo que se considera mágico realista. El movimiento popularizado en América Latina ha influido decisivamente en toda la creación artística del autor cuencano; por lo tanto, esta marca distintiva también se puede encontrar en su narrativa para público juvenil.

Se han podido registrar en las obras narrativas juveniles analizadas la utilización de múltiples elementos mágicos vinculados con la realidad, la cotidianidad de personajes y los espacios propios de nuestros alrededores. Es decir, los elementos mágicos, míticos y legendarios se fusionan de un modo natural con la realidad de las zonas rurales y urbanas de Cuenca. Este mundo mágico realista se caracteriza por presentar la vida de personajes comunes a todos pero en muchas ocasiones con un definitivo tinte mágico; es decir, la marca del realismo mágico perteneciente a Dávila Vázquez es un aporte muy valioso en la literatura juvenil debido a que recupera los valores, costumbres y formas propias de la realidad cuencana asociadas con la magia y la fantasía de su creación.

Una de las virtudes personales de Jorge Dávila Vázquez es considerar a la vida con un sentido muy prudente y equilibrado pero también el escritor enfrenta los hechos diarios con mucho sentido del humor. Indudablemente esta característica personal se transparenta de un modo particular en su producción literaria juvenil. Cuando se habla del sentido del humor utilizado por Dávila Vázquez en su narrativa no se trata un humor negro, sino por lo contrario, el cuencano ha mantenido en su obra literaria juvenil un sentido de humor con características cotidianas, sencillas y cándidas del ser humano.

El escritor muestra a los personajes retratados en su obra literaria de un modo natural, no son aquellos personajes circunspectos, sino quienes pueden encontrar en las cosas sencillas los elementos más alegres, repletos de picardías infantiles y jovialidad. De modo especial esta característica es recreada en la obra “El sueño y la Lluvia”; aquí lo cotidiano se enfrenta con el lado afable y sencillo de los personajes. Esta misma característica es replicada en “Danza de fantasmas” y en “Entrañables”; por lo tanto, uno de los mayores aportes que Dávila ha entregado a la narrativa ecuatoriana juvenil es ese sentido del humor cercano a la cotidianeidad de la gente común de nuestra realidad.

Conclusiones

Después de los respectivos análisis narratológico, intertextual y temático de tres de las obras de literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez, se han podido registrar aportes significativos que el escritor cuencano ha entregado a la literatura juvenil ecuatoriana. A continuación se realiza una síntesis de las contribuciones más importantes y también las características trascendentales que están presentes en la narrativa destinada para un público juvenil por parte del gran escritor cuencano.

1. Los aspectos narratológicos relacionados con el marco se vinculan directamente con los escenarios utilizados por el escritor para recrear su obra literaria. Dávila Vázquez utiliza el espacio de Cuenca y sus zonas rurales; sin embargo, se aprecian otros espacios ficticios.
2. La literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez mantiene constantes temáticas en las diferentes obras literarias que están destinadas para un público juvenil; estos temas recurrentes se caracterizan por mantener coherencia dentro de las diferentes historias y tramas que el autor presenta en su producción literaria.
3. En las obras analizadas una de las temáticas recurrentes es la niñez como un etapa lejana, el recuerdo y la remembranza pretende traerla de vuelta a la memoria del lector por medio de variadas evocaciones.
4. Uno de los temas más recurrentes en la literatura juvenil de Dávila es la presencia de la cotidianeidad. Este aspecto se manifiesta en la construcción de personajes, espacios, diálogos e historias que se manifiestan como un reflejo perfecto de la realidad recreada en las diferentes producciones literarias juveniles analizadas.
5. La presencia del sentido del humor es muy marcada en la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez; a lo largo de las obras literarias estudiadas se han encontrado

múltiples registros que sustentan la afirmación de que el escritor cuencano posee un sentido de humor único, ingenioso y espontáneo. En su obra narrativa no existe la mordacidad o procacidad, por el contrario está presente la inocencia infantil, el tono afable, acorde a la presencia de personajes y situaciones propias de las historias recreadas por Dávila.

6. Al ser un heredero del Boom latinoamericano, Jorge Dávila Vázquez se reencuentra con una de las corrientes literarias latinoamericanas más significativas. El Realismo mágico adoptado por el escritor cuencano está vinculado a las tradiciones y leyendas de la sociedad ecuatoriana. Dávila reconstruye su realismo mágico involucrando a personajes llanos, comunes y cercanos de la sociedad rural y urbana del austro ecuatoriano. Para remarcar su impronta realista utiliza todos los recursos a su alcance para que su obra narrativa juvenil sea un reflejo de la cotidianidad de la zona austral.

7. Uno de los medios por el que Dávila Vázquez llega a fascinar al lector es su extraordinaria capacidad de transmitir su discurso a través de un lenguaje directo, franco y llano. El uso que el escritor hace de la lengua se manifiesta de variadas formas: la utilización correcta de los verbos en las diferentes narraciones, los sustantivos y sus adjetivos en las descripciones, los diálogos comprensibles, el manejo casi perfecto del idioma, el rescate de lenguas ancestrales; todo este acervo lingüístico se conjuga para que el lector pueda disfrutar de personajes, escenarios e historias cotidianas que el escritor cuencano utiliza como bandera en su producción literaria juvenil.

8. La literatura no puede servir como un elemento utilitario; sin embargo, a través de ella podemos acercarnos a múltiples realidades: una de ellas es la cultura en su sentido más amplio. Jorge Dávila es un experto en arte a nivel local, nacional y universal. Este amplio conocimiento se refleja en su producción literaria juvenil, en ella se muestra de un modo intencionado un gran panorama del mundo artístico en general. El lector que atraviese por los obra literaria del escritor cuencano estará en contacto con referentes artísticos locales y mundiales en su máxima concepción al mismo tiempo que podrá disfrutar de una obra ficcional original.

9. Todos los escritores están en contacto con una serie de relaciones transtextuales que determinan su creación en uno u otro sentido; es decir, las producciones literarias poseen ciertas voces polifónicas que se manifiestan a través de ellas. En la narrativa juvenil de Dávila Vázquez las relaciones intertextuales más importantes son la cita y la alusión; sin embargo, otras relaciones entre textos también son evidentes.

10. Las citas más importantes que se encuentran en la literatura juvenil de Dávila Vázquez están referidas a múltiples realidades, entre ellas están: las citas sobre las obras literarias de autores nacionales y mundiales, sobre obras de artistas plásticos consagrados, compositores de música, cine, poesía. Estas citas se asocian de una manera natural a la creación literaria convirtiéndose en parte importante de la historia narrada.

11. Las alusiones más importantes que utiliza Dávila Vázquez están vinculadas a la literatura mundial debido a que muchas historias del escritor cuencano se acoplan armoniosamente para crear variadas obras originales sustentadas en la transtextualidad.

12. Una característica fundamental de la narrativa de Jorge Dávila es el humanismo. Este rasgo se manifiesta a través de la construcción detallada y exhaustiva de personajes masculinos y femeninos; los ambientes en los que se desenvuelven, las historias que les atañen, y otros recursos que mantienen el fundamento de reconocer al hombre en sus diferentes facetas como eje central de las acciones. El hombre se manifiesta en las obras juveniles del autor cuencano en toda su real dimensión.

13. El escritor cuencano, al recrear mundos e historias cotidianos no puede dejar de lado una de las facetas más importantes de los habitantes de las sociedad urbana y rural: la creencia en un ser superior. La religiosidad toma un papel de vital importancia en la vida de los personajes e historias dentro de la narrativa juvenil de Dávila Vázquez; la religión católica se manifiesta como una característica consustancial del ser humano del austro retratado por el escritor cuencano.

Recomendaciones

1. Las nociones narratológicas son un amplio campo que pueden ser desarrolladas de un modo exhaustivo en posteriores trabajos, aunque existe gran bibliografía en torno a estos aspectos, diferentes perspectivas podrían alimentar las concepciones actuales de la narratología.
2. El estudio temático de diferentes obras conlleva un trabajo profundo, es por esto que sería conveniente analizar con nuevas perspectivas temáticas otras obras de literatura infantil y juvenil de Jorge Dávila Vázquez.
3. Es conveniente que se realizara un estudio crítico sobre las características biográficas presentes en la literatura juvenil de Dávila; se puede encontrar en su producción literaria rastros biográficos que están sembrados a lo largo de su obra.
4. En el campo transtextual se pueden localizar relaciones entre distintas obras narrativas de la literatura juvenil de Jorge Dávila Vázquez; estas no se agotan fácilmente; es decir, corresponde al investigador involucrarse directamente con esta disciplina para poder llegar a una comprensión íntegra de las diferentes voces polifónicas de las que hablaba Batjín.
5. Las características de la literatura posterior a la del Boom literario pueden ser analizadas en la literatura infantil y juvenil de Jorge Dávila Vázquez; es tarea del investigador encontrar el enfoque apropiado para que pueda darse aportes significativos en esta área.
6. Un aspecto trascendental en la obra de Dávila Vázquez es el de las ilustraciones presentes en sus diferentes obras narrativas para público juvenil; estos elementos fundamentales en la narrativa del autor cuencano no han sido analizados en lo absoluto; sin embargo este terreno tiene amplias posibilidades de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, F. (1993). El Humor en Jorge Dávila; *Cabeza de Gallo*; *Revista de la Asociación de profesores de la Universidad de Cuenca*, 2; Cuenca, Ecuador.

Alvarez Gardeazábal, G. (2005). *Manual de Crítica Literaria*. Bogotá, Colombia: Plaza y Janés.

Anderson Imbert, E. (1976). *El realismo mágico y otros ensayos*. Buenos Aires, Argentina: Monte Ávila Editores.

Bal, M. (2001). *Teoría de la Narrativa (una introducción a la narratología)*. Madrid, España: Cátedra.

Baena, G. (1998) *Instrumentos de Investigación*. México: Editores mexicanos unidos.

Bergson, H. (2011). *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Buenos Aires, Argentina: Edición Godot.

Bernal, C. A. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Pearson Educación.

Borrero Vintimilla, A. et al. (1988.) La toponimia de la región de Cuenca. *El libro de Cuenca*. Cuenca, Ecuador: Editorial Editores y Publicistas.

Bravo Velázquez, L. (2012). *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.

Calderón de la Barca, P. (1996). *La vida es sueño*; Quito, Ecuador: Libresa, Colección Antares, 43.

Calderón, M. del C. (1997). *El humor en la narrativa de Jorge Dávila Vázquez*; Tesis de Licenciatura. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación.

Carmona Fernández, F. (s.a) *El Horizonte temático de la obra literaria*; Murcia, España: Universidad de Murcia.

Corrales Pascual, M. (1999). *Iniciación a la Narratología*. Quito Ecuador: Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Dávila Vázquez, J. (2012). *Danza de Fantasmas*. Quito, Ecuador: Grupo Editorial Norma.

Dávila Vázquez, J. (1991). *El dominio Escondido*. Quito Ecuador: Libresa, Colección Antares, 74.

Dávila Vázquez, J. (2011). *El Sueño y la Lluvia*. Quito, Ecuador: Velásquez y Velásquez editores.

Dávila Vázquez, J. (2001). *Entrañables*. Quito, Ecuador: Alfaguara, Editorial Santillana.

Dávila Vázquez, J. (1985). *Este mundo es el camino*. Cuenca, Ecuador: Casa de la Cultura Núcleo del Azuay.

Dávila Vázquez, J. (2005). *Minimalía*; Quito, Ecuador : Editorial El conejo.

De Saussure, F. (1973). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires, Argentina: Losada S. A.

Editorial Don Bosco. (1999). *Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana a través de los textos*. Cuenca, Ecuador: Colección LNS.

Flores, L. (2003). *Historia y Ficción en María Joaquina en la Vida y en la Muerte*. (Tesis). Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación.

Frédéric, F. et alt. (1973) *La lengua*; Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*; ; Bogotá, Colombia: Editorial Oveja Negra.

Genette, G. (1989). *Palimpsestos*. Madrid, España: Taurus.

Gutiérrez Chávez, T. (1998). *La nueva Novela Histórica: María Joaquina en la Vida y en la Muerte*. (Tesis). Universidad François Rabelais - Tours-.

Hanán Díaz, F. (2012). *Análisis de Obras Contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja-Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.

Jackobson, R. (1975) *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona, España: Editorial Seix Barral S. A.

Niño Rojas, V. M. (2008). *Competencias en la Comunicación*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.

Padovani , A. (1999). *Contar Cuentos Desde la práctica hacia la teoría*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Real Academia española. (2006). *Diccionario de la Lengua española*. Madrid, España: Editorial Espasa Calpa S.A.

Real Academia española. (1973). *Esbozo de una nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid, España: Calpa. S.A.

Umberto, E. (1977). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Vallejo, R. (1990). *Una gota de inspiración, toneladas de transpiración: antología del Nuevo Cuento ecuatoriano*. Quito, Ecuador: Libresa, Colección Antares. 30.

Villanueva, D. (s.a) *Comentario de textos narrativos: la novela*. Gijón: Ediciones Júcar.

Villavicencio, M. (2000). La transtextualidad en la narrativa de Jorge Dávila Vázquez. *Memorias del VII encuentro sobre Literatura Ecuatoriana*. Cuenca, Ecuador: Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca.

Fuentes Electrónicas

Amador Martín, J. (2012) *Crear en Salamanca*. Recuperado de <http://www.creaensalamanca.com/escribo-para-ti-para-ellos-para-todos-del-ecuatoriano-jorge-davila-vazquez-pinturas-de-miguel-elias/>

Cayuela, A. (2000) *De reescritores y reescrituras: teoría y práctica de la reescritura en los paratextos del Siglo de Oro*. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/079/079_039.pdf

Centro Virtual Cervantes. (2014) *Diccionario de Términos claves ELE*. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/intertextualidad.htm

El Poder de la Palabra. (2014). *Mijail Batjin*. Recuperado de <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=3851>

Emerson. (2009). *Proverbia*. Recuperado de <http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=232&page=1>

Enrique, A. et al. (2012). *Roland Barthes y el Análisis del Discurso*. Recuperado de http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/carlos_salgado/wp-content/uploads/2012/08/Roland-Barthes-y-el-An%C3%A1lisis-del-Discurso.pdf

Fournier, A. (2007) *El Gran Meaulnes*. Recuperado de <http://ulic.files.wordpress.com/2007/12/gran-meaulnes-el.pdf>

García Márquez, G. (2008). *Crónica de una muerte anunciada*. Recuperado de <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/garcia-marquez-gabriel-cronica-de-una-muerte-anunciada.pdf>

Gutiérrez Estupiñán, R. (2010) *Intertextualidad: teoría, desarrollo, funcionamiento*. Recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/154929.pdf>

Jiménez Berrio, F. (s.a) *Razón y Palabra, Acercamiento da los textos polifónicos*. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/JIMENEZ_REVISADO.pdf

Lamarca Lapuente, M. J.(2013) *Hipertexto, El nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen*. Recuperado de http://www.hipertexto.info/documentos/maps_tematic.htm

Maldonado, L. (2013) *Hay algo de entrañable en los fantasmas que danzan*. Recuperado de <http://www.afese.com/img/revistas/revista55/fantasmas.pdf>

Muñoz, M. (2013) *Matavilela, gente de letras*. Recuperado de <http://www.matavilela.com/2013/04/jorge-davila-vazquez-soy-un-sentimental.html>

Norman, E. (2010) *Cómo citar en estilo Chicago*. Recuperado de http://www.biblioteca.org.ar/libros/154929.pdfhttps://www.intec.edu.do/downloads/pdf/biblioteca/010-biblioteca_manual_chicago.pdf

Noval Pedraza, C. (2010). *La Polifonía y la intertextualidad en producciones textuales infantiles*. Recuperado de <file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-LaPolifoniaEIntertextualidadEnProduccionesTextuale-3673483.pdf>

Quituisaca, E. (2009) *Blog de literatura*. Recuperado de <http://erikaquituisaca.blogspot.com/2009/04/jorge-davila-vazquez.html>

Real Academia Española(2013) ; *Diccionario de la Lengua española*. Recuperado de <http://www.rae.es/>

Scribd. (2009)*Concepto de Intertextualidad*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/15356648/Concepto-de-intertextualidad>

Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias. (2011) *Semiótica General*. Recuperado de <http://unlfhucsemiotica.blogspot.com/2011/03/julia-kristeva.html>

Universidad Técnica Particular de Loja. (2014). *Citas y referencias bibliográficas normas APA*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=G36lw4OBGb8>

Váscones, C. (2011) *Siempre sucumbo ante las narraciones cortas*. Recuperado de <http://carmenvascones.wordpress.com/2011/05/09/%E2%80%98siempre-sucumbo-ante-las-narraciones-cortas%E2%80%99-jorge-davila-vazquez/>

Villalobos Alpizar, I. (2003) *La noción de Intertextualidad en Kristeva y Barthes*. Recuperado de <http://www.inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XLI/No.%20103/La%20noci%C3%B3n%20de%20intertextualidad%20en%20Kristeva%20y%20Barthes.pdf>

Wordpress. *La audacia de Aquiles; Roland Barthes /Julia Kristeva, Acerca del concepto de intertextualidad*. Recuperado de <http://aquileana.wordpress.com/2011/07/17/roland-barthes-julia-kristeva-acerca-del-concepto-de-intertextualidad/>